



ie

informe económico
de aragón 2010

ie

2010

**informe
económico
de aragón**



Informe económico de Aragón 2010

Edita:

Consejo Aragonés de Cámaras Oficiales de Comercio e Industria

Dirección:

José María Serrano Sanz *FUNDEAR y Universidad de Zaragoza*

Coordinación:

María Muñoz Lafuente *Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza*

Redacción:

Ana Gómez Loscos *FUNDEAR y Universidad de Zaragoza*
Jaime Sanaú Villarroja *Universidad de Zaragoza*
Vanessa Azón Puértolas *FUNDEAR*

Organización fuentes estadísticas

Ana Lázaro Cartiel *FUNDEAR*

Fecha de cierre de la información contenida en este Informe: 22 de julio 2011.

No se autoriza la reproducción total o parcial de los datos contenidos en el presente Informe sin citar la fuente, debiéndose, asimismo, indicar la temporalidad de los mismos.

I.S.B.N.: 978-84-87807-45-9

D.L.: Z-3.196/2011

Diseño cubierta:

Javier Gómez Rivera *Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza*

Preimpresión e impresión:

Navarro & Navarro Impresores,
Arzobispo Apaolaza, 33-35. 50009 Zaragoza

1/ Panorama económico de 2010 y perspectivas

1. Resumen del año	11
2. El contexto	19
2.1. Economía internacional	21
2.2. Economía española	25
3. La economía de Aragón	33
3.1. Demanda.....	38
3.1.1. <i>Demanda interna</i>	38
3.1.2. <i>Demanda exterior neta</i>	39
3.2. Oferta.....	39
3.3. En el marco de las Comunidades Autónomas.....	40
4. El porvenir	45

2/ Actividad económica

5. Sectores productivos.....	55
6. Sector exterior	71
7. Mercados de factores	79
7.1. Mercado de trabajo	81
7.2. Mercados financieros.....	86
8. Precios y salarios.....	91
9. Sector público local y autonómico.....	95

3/ Población y territorio

10. Demografía	107
11. Capital físico y humano	113
12. Comarcas	121

A/ Anexos

Índice de cuadros y gráficos	133
Índice de estadísticas del CD	137

Presentación





El Informe Económico de Aragón, fruto de la colaboración sostenida de las Cámaras de Comercio e Industria y Caja Inmaculada (CAI), aporta cada año un análisis imprescindible para conocer cómo evoluciona la actividad en la comunidad autónoma. El avance hacia un nuevo modelo de desarrollo económico, más equilibrado y sostenible, requiere de herramientas de información que permitan tanto contemplar el crecimiento desde una amplia perspectiva temporal como proyectar las claves de un futuro más sólido para nuestro tejido productivo. En este sentido, el Informe Económico de Aragón es el documento de referencia para una reflexión profunda sobre la evolución de la comunidad y sobre sus perspectivas.

Aragón dispone de los rasgos de una economía sólida, con un alto grado de apertura al exterior. Ahora debe encontrar su sitio en un marco mundial en cambio constante, con un panorama en el que las pymes deben tener un protagonismo fundamental como motores del crecimiento y de la gene-

ración de empleo. Es la hora de la competitividad de la pequeña y la mediana empresa.

Todas estas cuestiones pueden extraerse del completo análisis económico que proporciona el informe, que cuenta con la aportación técnica de la Fundación Economía Aragonesa (Fundear) y con la activa colaboración del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón. Desde la oferta y la demanda de la economía a la evolución de los sectores productivos y financieros, la internacionalización, el mercado de trabajo, los precios y salarios, el sector público, la población y el territorio, el informe estudia al detalle los puntos estratégicos de Aragón.

Aragón cuenta con magníficas condiciones y con ventajas competitivas para mirar al futuro con optimismo y confianza. Saldremos de una situación tan difícil como la de los últimos años, y lo haremos fortalecidos. Tenemos capacidad y conocimiento suficiente para hacerlo, como atestigua el Informe Económico de Aragón 2010.

Manuel Teruel Izquierdo

*Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza
y del Consejo Superior de Cámaras de Comercio*

Primera parte/
Panorama económico
de 2010 y perspectivas



1/

Resumen del año



La economía mundial cerró 2010 de forma brillante, con un crecimiento del PIB superior al 5%. La recuperación fue más clara en la primera mitad del año que en la segunda, gracias al impulso de las políticas económicas expansivas, así como a las mejoras en las condiciones de financiación y en la confianza de los agentes económicos. No obstante, el aumento del PIB varió por regiones, siendo en las economías desarrolladas más reducido que en las emergentes.

La producción aragonesa, al igual que la española, volvió a la senda de crecimiento más tarde que otras economías y en proporciones muy modestas. El PIB sintetiza bien lo acontecido, puesto que en Aragón registró una caída del 0,2% (4,6 puntos porcentuales menor que la de 2009), en España del 0,1% (frente al descenso del 3,7% del año previo) y, en cambio, en la UE-15 anotó un aumento del 1,8% (en claro contraste con el recorte del 4,3% del ejercicio precedente).

Además, la evolución en el segundo semestre fue diferente a la del primero. Durante la primera mitad de 2010, la economía aragonesa mantuvo tasas negativas de crecimiento de su PIB del 1,5% entre enero y marzo y del 0,1% de abril a junio. A partir de entonces, las tasas de variación interanuales fueron positivas y levemente ascendentes, alcanzando un valor de 0,2% en el tercer trimestre y de 0,6% en el cuarto.

Desde la vertiente de la demanda interna, la formación bruta de capital en construcción fue el componente que registró una evolución más desfavorable, reduciéndose en un 10,7%, tres décimas más que en 2009. El retroceso de la inversión en bienes de equipo fue más tenue, un 0,7%, y se alejó del desplome del 25% contabilizado en el año anterior. Por el contrario, el consumo privado, se elevó un 1,2% (frente a la disminución del 4,4% del ejercicio previo). El consumo público, por su parte, frenó el crecimiento de la economía regional, dado el recorte en el gasto de las entidades locales y autonómicas. En el conjunto nacional

retrocedió el 0,7% (cuando en 2009 se había incrementado en un 3,2%).

La demanda externa realizó una aportación relevante a la economía regional, al conseguir un superávit comercial de 1.426 millones de euros corrientes (casi un 50% mayor que el de 2009) y elevar la tasa de cobertura hasta el 120,2%. Por tipo de productos, destacó la contribución al superávit exterior de los bienes de consumo, con un saldo comercial de 2.289,6 millones de euros (y una tasa de cobertura del 177,9%) y, a considerable distancia, la de los bienes de capital con 320,6 millones de euros (y una tasa de cobertura del 150,3%). Por el contrario, el comercio de bienes intermedios arrojó un déficit de 1.184,4 millones de euros (y una tasa de cobertura del 71%). En cuanto al patrón comercial de la región, se observaron algunos cambios respecto al de años anteriores. En 2010, el 85,1% de las ventas aragonesas se concentraron en Europa (frente al 86,7% de 2009); a continuación se situaron las enviadas a Asia (7,5%), América (3,9%) y África (3,4%), elevándose el peso relativo de las dos primeras y reduciéndose el de África; por último, a Oceanía sólo se dirigieron el 0,3% de las exportaciones regionales (cuota idéntica a la del año anterior). *Vehículos automóviles, tractores y ciclos* fueron los productos aragoneses más exportados, con la salvedad de que su cuota relativa cayó en casi tres puntos y se situó en el 44,1%; les siguieron *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos* (8,1%), *Aparatos y material eléctrico y electrónico* (6,1%), *Papel, cartón y sus manufacturas* (5,7%), *Plástico y sus manufacturas* (3,6%) y *Prendas y complementos de vestir, excepto de punto* (3,0%).

Desde la perspectiva de la oferta agregada, la actividad de los dos principales sectores productivos cayó sólo durante el primer trimestre. Industria, el sector que está liderando la salida de la crisis, aumentó su VAB durante el ejercicio en un 1,6%; en cambio, los servicios sólo crecieron un 0,1% y la construcción se con-

trajo un 6,2% en media anual. El sector primario, por su parte, anotó una evolución relativamente satisfactoria, con aumentos de su producción final, renta y VAB, estimando el INE de manera provisional este último en el 1,7%.

Por lo que respecta al mercado laboral, el empleo no se recuperó y el paro aumentó, si bien a un ritmo muy inferior al de año previo. El número de activos, 646.200 trabajadores, retrocedió un 1,9%. La tasa de actividad, 58,2%, cayó ocho décimas, descendiendo más la de los varones (quince décimas) que la de las mujeres (una décima) y cifrándose en promedio en el 50,5% y el 65,9%, respectivamente. El número de ocupados cayó un 4,1% (recorte dos puntos porcentuales menor que el de 2009) y se estimó en 550.800 trabajadores, lo que rebajó la tasa de empleo hasta el 49,6% (nivel similar al registrado siete años antes) y el diferencial entre las tasas de empleo masculina y femenina, que se situaron en el 56,8% y 42,5%, respectivamente, se redujo una vez más. A su vez, el número de parados ascendió a 95.400 trabajadores, un 12,9% más que en 2009, lo que representó el 14,8% de los activos (2 puntos por encima del año anterior). En cuanto al género, la tasa de desempleo femenina (15,9%) volvió a superar la masculina (13,9%).

En los primeros meses de 2010, se redujo la volatilidad en los mercados financieros, registrándose ganancias bursátiles, un repunte de los tipos de interés a largo, así como una reducción de los diferenciales de los bonos corporativos y de los soberanos emergentes. El aumento de los beneficios empresariales y el considerable nivel de emisiones en los mercados de capitales mejoraron la capacidad financiera del sector corporativo.

Durante el transcurso del ejercicio, surgieron crisis de deuda soberana, debidas tanto al deterioro de las cuentas públicas como a las desfavorables perspectivas de crecimiento por la acumulación de importantes desequilibrios macroeconómicos. Ello supuso una rebaja de la calificación crediticia de la deuda pública en los países más afectados, una súbita elevación de los diferenciales soberanos, una depreciación del tipo de cambio del euro y pérdidas generalizadas en los mercados bursátiles. A su vez, algunas entidades financieras de los países más afectados afrontaron problemas de liquidez y recurrieron a los fondos del Eurosistema o de los propios bancos centrales nacionales.

La inestabilidad en los mercados de deuda soberana europea alcanzó puntos álgidos en mayo y noviem-

bre cuando estallaron los casos de Grecia e Irlanda. Para reducir los riesgos de contagio durante la primavera se diseñó un protocolo integrado por el *Mecanismo Europeo de Estabilización Financiera* (MEEF), con el que se pueden movilizar hasta 60 miles de millones de euros; por la *Facilidad Europea de Estabilidad Financiera* (FEFF), con capacidad para conceder préstamos con un aval máximo de 440 miles de millones de euros, y por la financiación del FMI de hasta un 50% de la cantidad dispuesta por la FEFF y el MEEF. Este mecanismo, que se prevé en vigor hasta 2013, junto a los resultados de los *stress-tests* de bancos europeos, la publicación de los beneficios empresariales, y el adelanto y refuerzo de los planes de consolidación fiscal, redujeron la inestabilidad financiera, aunque sin eliminarla.

En este convulso contexto, el sistema financiero aragonés siguió reflejando la situación económica. Los depósitos captados (35.208,7 millones de euros) se elevaron un 3,6%, (frente al 6,6% de 2009) y el importe de los créditos concedidos (49.362,5 millones de euros) aumentó sólo un 0,8%, registrándose caídas en el número de hipotecas y en su importe en torno al 25%. La brecha deudora de la economía aragonesa, calculada como diferencia entre créditos y depósitos bancarios se redujo hasta los 14.153,8 millones de euros (826,8 millones de euros menos que en el año anterior).

En cuanto a los precios, su evolución volvió de forma gradual a la senda de normalidad, situándose la inflación interanual medida a través del IPC en el 1,8% en 2010, tras caer en 2009 un 1,1%. El aumento de la inflación fue mayor en "Bebidas alcohólicas y tabaco", "Transporte", "Vivienda", "Enseñanza" y "Otros bienes y servicios" que en las restantes partidas. La inflación subyacente, por su parte, se mantuvo en el 0,8% (tasa idéntica a la del año precedente).

Por lo que respecta a la economía española, la reactivación comenzó aunque también a un ritmo insuficiente, puesto que cerró 2010 con una caída media del PIB del 0,1%, resultado muy alejado tanto del recorte del 3,7% registrado en 2009 como del crecimiento medio de la zona euro (1,7%). El análisis de las tasas interanuales de variación del PIB confirma que los peores momentos tuvieron lugar en el segundo trimestre de 2009, cuando el recorte fue del 4,4%, y que a partir de entonces las tasas fueron cada vez menos negativas, para fijarse en la primavera de 2010 en el 0% y tornar a positivas durante el tercer trimestre del ejercicio.

Desde la perspectiva de la demanda, el componente nacional se redujo un 1,2% (tasa que difiere de la caída del 6,4% anotada en 2009); por el contrario, la demanda externa, lanzada por el dinamismo de las exportaciones, contribuyó positivamente al crecimiento económico. Dentro de la demanda interna, destacaron las caídas de la inversión en construcción (-11,1%) y en otros productos (-8,2%), así como la del consumo público (-0,7%), que no pudieron compensarse con los incrementos en el consumo de los hogares (1,3%) y de las ISFLSH (0,5%) o con los aumentos en la inversión en bienes de equipo (1,8%) y en la variación de existencias (0,1%). Dentro de la demanda exterior neta, las ventas de bienes aumentaron más que las compras (13,6% vs. 6,2%) y lo mismo ocurrió con el comercio de servicios, cuyas exportaciones se elevaron un 4,2% e importaciones un 3%.

Desde el lado de la oferta, los retrocesos más elevados fueron los de construcción, 6,3%, y de agricultura, ganadería y pesca (-1,3%). En cambio, el resto de sectores aumentó su producción: un 3% la energía, un 0,9% la industria y un 0,5% el terciario, con una tasa de crecimiento de los servicios de no mercado (0,8%), el doble de la alcanzada por los servicios de mercado (0,4%).

De acuerdo con la *Encuesta de Población Activa*, el número de activos se elevó un 0,2%, seis décimas menos que en 2009, cifrándose en 23.089 miles de personas. El número de ocupados, por su parte, fue de 18.457 miles de personas en España, 431.000 menos que en 2009 (es decir, una caída del 2,3% frente a la del 6,8% del año previo). Construcción contabilizó el mayor descenso, un 12,6%, y fue seguida de industria, que perdió el 5,9% de la ocupación, y de servicios (0,3%); agricultura, en cambio, elevó la ocupación en un 0,9%. En consecuencia, el desempleo afectó a 4.632 miles de trabajadores (483 miles más que en el año anterior) y la tasa de paro se incrementó en 2,1 puntos porcentuales hasta alcanzar al 20,1% de los activos.

La productividad aparente del factor trabajo se incrementó en un 2,1% (3,3% en 2009), debido a que la destrucción de la ocupación fue mayor que la de la actividad. No obstante, también se vio condicionada por la pérdida de peso relativo de las actividades con menor crecimiento de la productividad, si bien este efecto fue de menor cuantía que en el año anterior.

El resultado más destacado de la balanza de pagos fue la reducción de las necesidades de financiación de la economía española, que se cifraron en el 3,9% del PIB.

La corrección de este grave desequilibrio de la economía española durante el ejercicio (en doce décimas) puede explicarse al estudiar la diferencia entre el ahorro y la inversión nacional bruta. Así, mientras el primero se mantuvo en el 19,1% del PIB, la segunda descendió en 2010 hasta quedar cifrada en el 23% del PIB.

Al calcular los saldos de las principales cuentas de la balanza de pagos, se observa que el déficit por cuenta corriente se situó en 48.404 millones de euros, esto es, el 4,5% del PIB (siete décimas menos que en 2009). Por su parte, el superávit de las operaciones de capital se elevó hasta los 6.295 millones de euros, un 0,6% del PIB.

La reducción del déficit por cuenta corriente fue posible en 2010 por los recortes en los saldos negativos de la balanza de rentas y transferencias (cifrados en 21.941 millones de euros y 7.116 miles de euros, respectivamente) y el aumento del superávit de las balanzas de servicios (27.797 millones de euros). La balanza de bienes, por el contrario, elevó su déficit hasta los 48.404 millones de euros.

En conjunto, las transacciones financieras entre España y el resto del mundo, excluido el Banco de España, generaron en 2010 entradas netas de fondos equivalentes al 2,6% del PIB (1,6 puntos porcentuales menos que en el año anterior), importe insuficiente para cubrir la necesidad de financiación. Por ello, los activos netos del Banco de España frente al resto del mundo disminuyeron en 15.696 millones de euros.

Como se indicaba, el proceso de recuperación de la economía continuó en 2010, acompañado por una progresiva normalización de los mercados financieros que estuvieron sometidos a diversos brotes de inestabilidad, como los experimentados por los mercados de deuda soberana del área del euro. Según las últimas estimaciones del Fondo Monetario Internacional, el PIB mundial creció un 5,1% durante el ejercicio, tasa que contrasta con el decrecimiento del 0,5% anotado el año anterior y encubre tasas de variación muy diversas por áreas geográficas. Las economías emergentes, por ejemplo, registraron un aumento del PIB del 7,2%; en cambio, las economías avanzadas alcanzaron tasas en torno al 3% y, dentro de ellas, la recuperación fue más lenta en Europa que en Estados Unidos o Japón. En todo caso, el conjunto de medidas de política económica de carácter expansivo y el apoyo a los sistemas financieros nacionales, adoptados de forma coordinada tras el estallido de la crisis, dieron los frutos esperados a nivel global.

Los precios, por su parte, mostraron una tendencia creciente, aunque partiendo de niveles moderados en el caso de las economías avanzadas. El ejercicio se saldó con una tasa de inflación mundial, medida por el IPC, del 3,7% (doce décimas mayor que la de 2009). La aceleración de los precios puede relacionarse con la evolución del coste de las materias primas y, en el caso de las economías emergentes, con las presiones de demanda.

La economía de Estados Unidos mantuvo un crecimiento sostenido a lo largo de 2010, cerrando el ejercicio con un incremento medio del PIB del 2,9% (cuando el año anterior había caído en un 2,6%). Sus precios subieron un 1,6% (frente al descenso del 0,3% de 2009), la tasa de desempleo se elevó en tres décimas porcentuales hasta el 9,6% de la población activa, el déficit público se mantuvo por encima del 10% del PIB y la deuda pública bruta se aproximó al 90% del PIB, lo que sin duda lastrará la recuperación, pese a la fortaleza que aún muestra el consumo privado y la tendencia correctora del sector exterior.

Japón registró una expansión del PIB del 4%, superior a la de Estados Unidos y a la de la Unión Europea, si bien la caída de su economía en 2009 (un 6%) también había sido mayor. Su trayectoria en el ejercicio no fue sostenida, puesto que alcanzó un máximo en trimestre estival y desde entonces exhibe tasas cada vez menores (especialmente en el primer trimestre de 2011 por los devastadores terremotos y *tsunami*). En todo caso, siguió beneficiándose de la buena marcha de otras economías asiáticas. Sus precios siguieron en 2010 en tasas negativas del 0,7% (siete décimas menos que en el año previo). La tasa de desempleo se mantuvo en el 5,1% y persistieron sus desequilibrios públicos, con un déficit de las administraciones públicas muy elevado y una deuda pública que más que duplicó el PIB (aunque buena parte de ella se encuentra en manos de residentes).

La situación económica de los países asiáticos en desarrollo fue boyante, puesto que crecieron a un ritmo del 9,6%, 2,4 puntos más que en 2009. China lideró el aumento del PIB, alcanzando un ritmo medio del 10,3%, que fue más elevado en el primer semestre que el segundo, dada su dependencia de la demanda exterior. La inflación, medida a través del índice de precios de consumo se cifró en media anual en el 3,3%. El desempleo, por su parte, se redujo en dos décimas y quedó en el 4,1% de los activos

En América Latina, el PIB agregado también avanzó notablemente, a tasas más elevadas en la primera mitad que en la segunda, y la inflación se mantuvo por encima de la media mundial. Entre las principales economías, la argentina creció un 9,2%, con una inflación desbocada (10,5%) y una tasa de desempleo del 7,7%. En Brasil, el PIB aumentó un 7,5% (en 2009 había caído un 0,6%), los precios subieron un 5% y el desempleo se recortó hasta el 6,7% (1,4 puntos porcentuales menos que en el año previo). México cerró 2010 con un incremento del PIB del 5,5% (en claro contraste con el descenso del 6,1% anotado en el ejercicio anterior), una inflación del 4,2% y una tasa de paro del 5,4%. En comparación con las otras tres grandes economías de la región, el aumento del PIB de Chile fue menor (5,3%), pero fue acompañado de la tasa de inflación más reducida (1,5%) y una tasa de desempleo más alta (8,3%).

En cuanto a los países de Europa Central y del Este, el crecimiento del PIB en 2010 se cifró en el 4,9% (frente a una caída del 3,6% en 2009) y la inflación repuntó hasta el 5,3% (seis décimas más que en el año precedente). La desaceleración que registraron en el segundo semestre de 2010 tuvo un efecto moderado y probablemente transitorio. Además hay escasa evidencia de contagio financiero por la deuda griega.

Los países de la UE no pertenecientes a la zona euro anotaron un incremento del PIB del 1,8%, similar al de la UE-27, muy alejado de la caída del 4,3% anotada un año atrás. Dentro de ellos, sobresalieron los aumentos de Suecia (5,7%), Polonia (3,8%) y República Checa (2,3%). En cambio, el PIB creció por debajo de la media europea en Dinamarca, Reino Unido (1,4%), Lituania, Hungría, Bulgaria. La inflación, medida por el IPC, aumentó en todos los países, salvo en Letonia, Lituania y Polonia, siendo en promedio similar a la de UE27. A su vez, ninguno de los países logró recortar la tasa de desempleo.

Finalmente, hay que referirse a la zona euro, cuya política monetaria operó en un entorno caracterizado por la recuperación económica y la persistencia de las tensiones en los mercados financieros. La recuperación de la economía real en 2010 resultó ser más sólida de lo previsto, gracias a la reactivación de la economía mundial y a la propia evolución interna. En conjunto, el PIB real de la zona del euro creció un 1,8% (tras una contracción del 4,1% en 2009). Por lo que respecta a los precios, las tasas de inflación aumentaron hasta el 1,6% (trece décimas más que en el año anterior), a cau-

sa de las subidas de los precios mundiales de las materias primas, puesto que las presiones inflacionistas subyacentes internas siguieron siendo moderadas. La tasa de desempleo, por su parte, subió cinco décimas y se situó en el 10% de la población activa.

Por el lado de la demanda agregada, el crecimiento de la interna, un 1%, se explica tanto por el consumo privado, que se elevó un 0,8% (el año anterior se contrajo un 1,2%), como por el consumo público, que se incrementó un 0,6% (1,8 puntos porcentuales menos que en 2009); la inversión, por el contrario, se recortó, aunque a un ritmo inferior al del período previo (0,9% vs. 11,6%). La demanda externa completó el aumento del PIB, con una tasa de variación de las ex-

portaciones (10,9%) mayor que la de las importaciones (9,3%).

Pese a la gradual retirada de las medidas de política presupuestaria contracíclicas, el deterioro de las cuentas públicas prosiguió y gran parte de los Estados Miembros incumplía el Pacto de Estabilidad en 2010, por lo que se adoptaron planes de consolidación fiscal.

Dentro de los grandes países de la UEM, destacó el brío de Alemania, ya que elevó su PIB en un 3,5%, mantuvo una inflación del 1,2% y la tasa de desempleo en el 6,9%. En cambio, Francia e Italia anotaron crecimientos de PIB del 1,4 y 1,3%, respectivamente, y tasas de inflación y desempleo mayores que las alemanas.

2/

El contexto



2.1 Economía internacional

La economía mundial continuó recuperándose en 2010 de la fuerte recesión registrada desde finales de 2007, con el estallido de la crisis financiera global. De acuerdo con las estimaciones del Fondo Monetario Internacional de junio de 2011, el PIB mundial creció un 5,1% en 2010, tras retroceder un 0,5% en 2009. No obstante, la recuperación fue desigual en las distintas regiones. Así, el PIB de las economías desarrolladas se incrementó a un ritmo del 3%, en contraste con la contracción del 3,4% anotada en el ejercicio precedente. Las economías emergentes, en cambio, mostraron un dinamismo mucho mayor, al pasar de una tasa de crecimiento del 2,8% en 2009 a otra del 7,4% en 2010.

Cuadro 1
Entorno internacional

	2008	2009	2010
PIB			
Estados Unidos	0,0	-2,6	2,9
Japón	-1,2	-6,3	4,0
UEM	0,4	-4,1	1,8
Reino Unido	-0,1	-4,9	1,3
EU-27	0,7	-4,1	1,8
España	0,9	-3,7	-0,1
Precios al consumo			
Estados Unidos	3,8	-0,3	1,6
Japón	1,4	-1,4	-0,7
UEM	3,3	0,3	1,6
Reino Unido	3,6	2,1	3,3
EU-27	3,7	0,9	2,0
España	4,1	-0,2	2,0

Nota: Tasas de variación.

Fuentes: FMI, INE y Ministerio de Economía y Hacienda.

En el primer semestre del año, el repunte respondió a las medidas de estímulo monetario y fiscal, a la gradual normalización de las condiciones de financiación y a la mejora de la confianza empresarial y de los consumidores. El ciclo de existencias también contribuyó, dado que las empresas repusieron sus stocks ante unas perspectivas más favorables. En el segundo semestre, la recuperación perdió algo de impulso, por la desaparición del ciclo de existencias, la retirada de las medidas de estímulo fiscal y la desaceleración del comercio mundial.

Respecto a la evolución de los precios, al igual que sucedía con el PIB, se detectaron dos tendencias divergentes en función de las regiones. Así, mientras en las economías avanzadas las tasas de inflación fueron moderadas, en las economías emergentes el encarecimiento de las materias primas y el aumento de las restricciones de la capacidad productiva desembocaron en presiones inflacionistas.

Estados Unidos

La economía de Estados Unidos continuó su mejoría en 2010, apoyada en las medidas de estímulo macroeconómicas y en la gradual vuelta a la normalidad de las condiciones financieras. La economía norteamericana aceleró su crecimiento durante el transcurso del año, hasta alcanzar en el tercer trimestre una tasa de variación del PIB del 3,2%, no obstante, en los últimos compases del ejercicio ésta se moderó hasta el 2,8%. De este modo, en el conjunto de 2010 el PIB real creció un 2,9%, frente a la contracción del 2,6% anotada en 2009.

La demanda interna se mostró débil como consecuencia del contenido crecimiento del consumo de los hogares, limitado por el elevado desempleo y los bajos niveles de confianza. Por el contrario, el renovado impulso de la inversión empresarial en bienes de equipo y software, respaldada por las mejoras en el acceso al crédito y en la rentabilidad empresarial, impulsó el avance. El sector exterior, sin embargo, lo frenó.

El crecimiento de los precios fue moderado. La tasa de variación interanual del IPC se elevó al 1,6% en 2010, debido al aumento de los costes de la energía, tras registrar una caída del 0,3% en el ejercicio precedente. La inflación subyacente, por su parte, se situó en el 1%, siete décimas por debajo de 2009.

La Reserva Federal mantuvo el tipo de interés de los fondos federales en una banda del 0% al 0,25%. Además, adoptó nuevas medidas de estímulo basadas en la ampliación de su balance mediante la compra directa de valores, mayoritariamente públicos. Respecto a la política fiscal, el déficit federal se redujo hasta el 8,9% del PIB, 1,1 puntos porcentuales por debajo del año anterior.

Japón

La economía nipona continuó con la recuperación económica a lo largo de 2010, si bien en los últimos compases del ejercicio también perdió impulso. Así, la política monetaria acomodaticia, el esfuerzo fiscal y la solidez de la demanda externa, en especial la de las economías emergentes de Asia, fueron los pilares fundamentales en los que se sustentó la favorable evolución de la economía japonesa en la primera mitad del año. Posteriormente, la retirada de las medidas de estímulo implementadas por el gobierno debilitó su trayectoria. De este modo, en 2010 el PIB creció un 4%, frente a la caída del 6,3% registrada en 2009.

El IPC de Japón se contrajo de media en 2010 un 0,7%, siete décimas menos que en el ejercicio anterior. En su evolución se pueden distinguir claramente dos fases. En la primera de ellas, que abarca hasta septiembre, el IPC cayó de forma continuada debido a la elevada capacidad productiva ociosa de la economía. En los tres últimos meses del año, el aumento de los impuestos sobre el tabaco y el encarecimiento de las materias primas, provocaron que, después de casi dos años, la tasa de variación del IPC volviera a valores positivos.

El Banco de Japón mantuvo a lo largo de 2010 una política monetaria acomodaticia para estimular la economía e incentivar la inflación. Además, en septiembre intervino en el mercado de divisas para frenar la apreciación del yen.

Economías emergentes y China

Las economías en desarrollo asiáticas crecieron vertiginosamente en 2010, dejando patente su capaci-

dad para hacer frente a la crisis económica y financiera mundial. En efecto, el PIB agregado de estos países se elevó un 9,6% en 2010, 2,4 puntos porcentuales más que en el año previo. India y China, con un avance del 10,4% y del 10,3%, respectivamente, se mantuvieron como las economías más dinámicas de la región.

En el primer semestre, la actividad económica de las economías emergentes de Asia registró una sobresaliente expansión. No obstante, en la segunda mitad del ejercicio, pese al renovado empuje de la demanda interna y, en especial, de la inversión bruta en capital fijo, la retirada de las políticas monetarias y fiscales de estímulo, así como el debilitamiento de la demanda mundial, ralentizaron el ritmo de crecimiento.

Las presiones inflacionistas se intensificaron a lo largo de 2010 en los países emergentes asiáticos por el encarecimiento de las materias primas y de los alimentos. Así, el IPC se situó en diciembre en el 5,5%. En este contexto, la mayoría de los bancos centrales de la región endurecieron gradualmente su política monetaria, retirando las medidas de estímulo económico implementadas durante el año anterior. Además, varios países intervinieron en el mercado de divisas para frenar la apreciación de sus monedas.

China creció un 10,3%, once décimas porcentuales más que en 2009. El crecimiento se apoyó en la pujante contribución de la inversión privada y de la demanda exterior, que compensaron la retirada de las políticas de estímulo económico. No obstante, la aportación del consumo se redujo, dejando en evidencia la fuerte dependencia de la economía china respecto a la evolución del comercio mundial.

América Latina

El PIB agregado de América Latina se incrementó en 2010 un 6,1%, frente al retroceso del 1,7% registrado durante el año anterior. La actividad económica fue especialmente intensa en el primer semestre gracias al dinamismo de la demanda interna y pese a la contribución negativa del comercio exterior. En la segunda mitad de año, sin embargo, la retirada de las políticas de estímulo y la moderación de la demanda interna ralentizaron el avance.

Las presiones inflacionistas se intensificaron a lo largo del ejercicio por el encarecimiento de las materias primas y el fuerte crecimiento de la actividad econó-

mica. De este modo, la tasa de variación del IPC se situó en promedio en el 6,4%, al igual que en 2009.

En este contexto, los bancos centrales de algunos de los países comenzaron a retirar las medidas monetarias de estímulo económico implantadas durante la crisis y a elevar los tipos de interés oficiales. A medida que la situación financiera mejoró, los diferenciales sobre los seguros de riesgo de crédito de la deuda soberana latinoamericana disminuyeron y las cotizaciones bursátiles se elevaron, lo que se tradujo en apreciaciones de las divisas de la región.

Países europeos no pertenecientes al área del euro

En la mayoría de los Estados miembros de la UE no pertenecientes a la zona euro (Bulgaria, Dinamarca, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Reino Unido, la República Checa, Rumanía y Suecia) la actividad se recuperó en 2010, aunque con cierta volatilidad y diferencias entre unos y otros países. La favorable evolución del PIB se apoyó en las exportaciones y en la reposición de las existencias. En cambio, la demanda interna continuó débil.

Polonia y Suecia, países que entraron en la recesión con reducidos desequilibrios en la balanza por cuenta corriente, registraron el mayor avance. Las economías bálticas, tras anotar un intenso deterioro durante el año anterior, se recuperaron en 2010, si bien no mostraron un crecimiento tan sólido como los anteriores. En República Checa, Dinamarca, Hungría y Reino Unido el PIB creció entre un 1,2% y un 2,3%, mientras que Bulgaria creció un modesto 0,3%. Por último, Rumanía fue el único país en el que la producción siguió cayendo, en torno al 1,2%.

La tasa media de variación del IAPC se elevó en 2010 en la mayoría de países debido al encarecimiento de los alimentos y de la energía. Además, en algunos países las modificaciones de los precios administrados y de los impuestos indirectos también provocaron un aumento de la inflación.

Rumanía contabilizó la tasa de inflación más elevada (6,1%), seguida por Hungría (4,7%). Por encima del 2% se situaron las tasas de Reino Unido (3,3%), Bulgaria (3%), Polonia (2,7%), Estonia (2,7%) y Dinamarca (2,2%), mientras que los precios tuvieron un crecimiento más moderado en Suecia (1,9%), Lituania (1,2%) y República Checa (1,2%). Finalmente, Letonia fue el único país que registró deflación, con una tasa del 1,2%.

En cuanto a la política monetaria, en el primer semestre del año muchos de los bancos centrales de estos países redujeron sus tipos de interés para estimular la concesión de préstamos bancarios e impulsar la actividad económica. No obstante, en la segunda mitad del ejercicio, el aumento de las presiones inflacionistas obligó a muchos de ellos a elevar el precio del dinero.

Respecto a las finanzas públicas, a pesar de que en 2010 se redujo el saldo negativo en la mayoría de los países europeos no pertenecientes a la UEM, sólo en Estonia y Suecia el déficit de las Administraciones Públicas no superó el valor de referencia del 3% del PIB. Los mercados bursátiles de estos países, por su parte, evolucionaron muy favorablemente a lo largo de 2010 y obtuvieron ganancias muy superiores a los de la zona euro.

En general, los saldos agregados de la balanza por cuenta corriente y de capital se deterioraron, sin embargo la evolución fue muy heterogénea. Así, Estonia, Letonia y Suecia registraron superávit, aunque inferior al de 2009. La República Checa pasó a tener déficit y Polonia, Rumanía y Reino Unido elevaron el negativo saldo del ejercicio anterior. Por el contrario, Hungría pasó a tener superávit y Dinamarca lo amplió.

La evolución de los tipos de cambio en 2010 se vio condicionada por los regímenes cambiarios vigentes en cada país. Las monedas de Dinamarca, Estonia, Letonia y Lituania participaron en el MTC II y mantuvieron una banda de fluctuación frente al euro del 15%, salvo la corona danesa que tiene una banda más estrecha. En cuanto al resto de monedas, pueden diferenciarse dos grupos atendiendo a su evolución durante el ejercicio. Un primer grupo, formado por la corona checa, el zloty polaco, la corona sueca y la libra esterlina, se depreciaron frente al euro, mientras que un segundo grupo, integrado por el forint húngaro y el leu rumano, se mantuvieron estables.

La zona del euro

El PIB real de la zona euro creció un 1,8% en 2010, tras registrar una contracción del 4,1% en el ejercicio anterior. La recuperación de la actividad se apoyó en la fortaleza de la economía y la demanda mundial, la política monetaria acomodaticia y el estímulo procedente de la política fiscal. No obstante, la zona euro se enfrentó en 2010 a una grave crisis de deuda soberana, que afectó a varios países y puso en riesgo la estabilidad del área.

En efecto, la aportación de la demanda externa al crecimiento del PIB fue de 0,8 puntos, tras restar en 2009 0,7 puntos. Este resultado responde al notable avance de las exportaciones de bienes y servicios, que crecieron un 10,9%, frente al 13,1% que se redujeron en el ejercicio precedente. Las importaciones, por su parte, también se incrementaron, si bien a un ritmo más moderado del 9%. A su vez, las existencias, después de restar 0,9 puntos al PIB en 2009, tuvieron una contribución positiva de 0,5 puntos.

La demanda interna se recuperó, aunque todavía se mostró débil. El consumo privado, pese a la reducción de la renta disponible, pasó de contraerse un 1,1% en 2009 a crecer un 0,8%, impulsado por el aumento de la riqueza financiera y no financiera y las mejores perspectivas sobre la situación económica. Por el contrario, el consumo público moderó su avance en 1,8 puntos porcentuales, hasta el 0,7%, y la inversión pública cayó un 3,4% debido al programa de consolidación fiscal puesto en marcha en los países del área. La inversión residencial retrocedió un 3,6%, frente al 10,7% que lo hizo en el año precedente, lo que puso de manifiesto que el proceso de ajuste del sector inmobiliario todavía no había finalizado en algunos países del área. Por último, la inversión empresarial se incrementó un 0,7%, un dato que resulta muy positivo si se tiene en cuenta que en 2009 disminuyó un 14,9%.

El mercado laboral de la zona euro se estabilizó en 2010. La destrucción de empleo fue mucho más moderada, en torno al 0,5%, frente al 1,8% de 2009, y la tasa de paro aumentó con menos fuerza, hasta situarse en el 10%. Como durante el año previo muchas empresas, ante el descenso de su actividad, optaron por reducir el número de horas trabajadas y mantener el nivel de empleo para evitar los costes asociados al despido, en 2010 la recuperación del empleo permitió, como era de esperar, aumentar las horas trabajadas. La productividad de los trabajadores aumentó considerablemente, así como la rentabilidad empresarial.

El déficit público agregado de la zona euro, tras avanzar vertiginosamente en los dos últimos años como consecuencia de las medidas contracíclicas de tipo fiscal aprobadas para estimular las economías, se estabilizó en 2010. Según las previsiones realizadas por la Comisión Europea, el déficit de las Administraciones Públicas se situó en el 6,3% del PIB, al igual que en 2009. Ahora bien, a finales de 2010, todos los países, salvo Luxemburgo, registraron un déficit superior al

valor de referencia del 3% del PIB y quince de ellos estaban sujetos a un procedimiento de déficit excesivo.

La inflación interanual, medida a través del IAPC, se situó en media en el 1,6%, 1,3 puntos porcentuales por encima de 2009. El aumento de los precios fue progresivo a lo largo del año y respondió al encarecimiento de las materias primas, especialmente del petróleo, y de los alimentos.

En este escenario, el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo consideró apropiada la política monetaria acomodaticia implementada desde mayo de 2009. Así, mantuvo sin variación los tipos de interés oficiales, que se situaron en el 1% para las operaciones principales de financiación, en el 0,25% para la facilidad de depósito y en el 1,75% para la facilidad marginal de crédito. Tras retirar progresivamente las medidas no convencionales de estímulo económico, en mayo un nuevo episodio de crisis obligó a poner en marcha el Programa para los Mercados de Valores, a través del cual el Banco Central Europeo pudo intervenir en los mercados de deuda pública y privada de la zona euro, y reintroducir algunas de estas medidas. Concretamente, reinstauró el procedimiento de subasta a tipo de interés fijo con adjudicación plena en las OPFML a tres meses, realizó una operación de financiación a seis meses con adjudicación plena y reanudó los acuerdos de divisas de carácter temporal con la Reserva Federal.

La actividad económica de los países de la zona euro fue muy heterogénea en 2010. Frente al dinámico crecimiento que Eslovaquia (4%), Finlandia (3,6), Alemania (3,6%) y Luxemburgo (3,5%) anotaron, Grecia (-4,5%), Irlanda (-1%) y España (-0,1%) continuaron arrojando resultados negativos. En concreto, Alemania inició el año con una tasa de crecimiento del 2,3%, que se aceleró hasta el 3,9% en el segundo y tercer trimestre, si bien en los últimos compases se moderó hasta el 3,8%, de modo que cerró 2010 con un avance del 3,6%. A su vez, el PIB francés creció un 1,5%, tras mostrar una senda ascendente a lo largo del ejercicio, que sólo se debilitó ligeramente en el cuarto trimestre. Italia, por su parte, después de registrar un tímido avance entre enero y marzo (0,6%), creció a tasas próximas al 1,5% en lo que restó del año, de forma que lo cerró con un incremento del 1,3%. La economía española, en cambio, se contrajo un 0,1% en 2010, debido a la atonía que mostró su actividad a partir del segundo trimestre, esto es, una vez relegadas las cifras negativas.

2.2 Economía española

En un ejercicio marcado por la crisis de la deuda soberana en Europa, la economía española comenzó una recuperación a un ritmo insuficiente, puesto que cerró 2010 con una caída media del PIB del 0,1%, si bien es cierto que fue un resultado mejor que el de 2009, año en el que la producción se recortó en un 3,7%. Pese al efecto arrastre de una caída en la actividad tan fuerte, el proceso de reactivación fue gradual a lo largo de 2010, de la mano de la paulatina normalización de los mercados financieros.

La crisis de la deuda soberana provocó un cambio radical en la orientación de la política económica en España, que inició actuaciones decididas en tres frentes. Primero, aceleró la estrategia de consolidación presupuestaria para asegurar el cumplimiento del Programa de Estabilidad. Segundo, impulsó el proceso de reestructuración bancaria mediante la reforma de la regulación de las cajas de ahorros, se elevaron las exigencias de capital de las entidades bancarias para mejorar su solvencia y se aprobaron medidas para incrementar su transparencia. Tercero, se diseñaron reformas estructurales para que la economía pudiera recuperar cuanto antes la capacidad de generación de empleos. En concreto, en marzo de 2011 se acordó la reforma de las pensiones en aras a contribuir a la sostenibilidad de las finanzas públicas. Con anterioridad se aprobó una reforma del mercado de trabajo para mejorar su funcionamiento a medio plazo, dada su preocupante evolución. Asimismo, se decidió mejorar el sistema educativo para incrementar la calidad del capital humano y liberalizar y desregular algunos mercados.

La vuelta al crecimiento de la economía española se inició con retraso y menor intensidad que en otros países de la zona euro. En efecto, en 2010 la economía del área del euro se afianzó, apoyada en el comercio exterior y en el cambio de ciclo de la variación de existencias, dado que la demanda interna evolucionó más débilmente. Durante el ejercicio, el PIB de la UE-27 aumentó en un 1,8%, diecinueve décimas porcentuales más que el de la economía nacional.

En España, la demanda interna, afectada por la retirada del impulso expansivo del sector público, siguió débil aunque su efecto sobre la actividad lo mitigó la positiva contribución de la demanda exterior neta, fundamentalmente por el empuje de las exportaciones.

De acuerdo con la *Contabilidad Nacional Trimestral*, la demanda nacional se redujo un 1,2% en 2010, tras

hacerlo un 6,4% en el año previo. El deterioro se debió, en gran medida, a la formación bruta de capital fijo, que cayó un 7,6% (frente al 16% que lo hizo en el ejercicio anterior). Por el contrario, el gasto en consumo final, se elevó un 0,7%, (cuando en 2009 se había recortado en un 2,3%) y la variación de existencias también presentó una contribución positiva (con una tasa de variación interanual del 0,1%).

Cuadro 2
Entorno nacional

	2008	2009	2010
PIB	0,9	-3,7	-0,1
Demanda			
Consumo privado	-0,6	-4,2	1,2
Consumo final de las AAPP	5,8	3,2	-0,7
Formación bruta de capital fijo	-4,8	-16,0	-7,6
Bienes de equipo	-2,5	-24,8	1,8
Construcción	-5,9	-11,9	-11,1
Otros productos	-4,1	-16,2	-8,2
Exportación de bienes y servicios	-1,1	-11,6	10,3
Importación de bienes y servicios	-5,3	-17,8	5,4
Oferta			
Agricultura	-2,1	1,0	-1,3
Industria	-1,5	-12,5	1,2
Energía	5,8	-6,4	3,0
Industria	-2,7	-13,6	0,9
Construcción	-1,6	-6,2	-6,3
Servicios	2,3	-1,0	0,5
De mercado	1,6	-1,9	0,4
De no mercado	4,7	2,1	0,8

Notas: Volumen encadenado de referencia 2000.
Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España del INE.

Por lo que respecta al consumo final, el de los hogares mostró una leve contención en el primer trimestre del año. En el resto del ejercicio, las variaciones trimestrales alcanzaron valores positivos, aunque con fluctuaciones. De esta forma, el año 2010 se saldó con un alza en el consumo final de los hogares del 1,3%

(que contrastó con la caída del 4,3% en 2009). En la irregular evolución de esta variable influyeron factores como la subida de los tipos de gravamen del IVA en julio de 2010 o la prórroga en el primer semestre del plan de ayudas a la compra de automóviles, en un contexto de disminuciones del ahorro familiar superiores a las de la renta disponible.

El consumo final de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH) avanzó un 0,5%, medio punto porcentual menos que en el ejercicio previo. Por el contrario, el consumo final de las Administraciones Públicas cayó un 0,7%, especialmente hasta el otoño, mostrando una notable diferencia respecto a la expansión del 3,2% de 2009. En su evolución (al igual que en la de la inversión pública) influyó la aceleración del proceso de consolidación presupuestaria aprobado en la primavera. Es más, dado el ajuste fiscal pendiente, cabe esperar que el gasto público mantenga su contribución negativa en los próximos años.

En cuanto a la inversión, el componente construcción registró el mayor deterioro, pasando de retroceder un 11,9% en 2009 a hacerlo un 11,1% en 2010, tasa que sólo se redujo en valor absoluto durante el cuarto trimestre del ejercicio. La formación bruta de capital fijo en otros productos se contrajo un 8,2%, si bien a una tasa muy inferior a la de 2009 (-16,2%). El comportamiento de estas inversiones mejoró gradualmente, puesto que en el primer trimestre decrecían a un ritmo del 15,8% y en el último, del 1,5%. La inversión en bienes de equipo, por el contrario, aumentó un 1,8% en 2010, tasa que contrasta con la caída del 24,8% del ejercicio precedente. Ahora bien, su evolución trimestral fue errática, dado que se redujo un 4,6% en el primero (en tasa interanual), se elevó un 8,7% en el segundo para, a partir de entonces, recortarse hasta el 1,2% al acabar el ejercicio.

La inversión residencial se redujo tanto por el bajo nivel de iniciación de nuevos proyectos como por el elevado stock de viviendas sin vender que se mantuvo en 2010. No obstante, algunos factores transitorios, como el incremento de la imposición indirecta en julio de 2010 y la eliminación parcial en enero de 2011 de las deducciones fiscales por compra de vivienda habitual, alteraron la demanda de viviendas. Otros factores de carácter más permanente ejercieron influencias dispares. Por un lado, las decisiones de compra se impulsaron por la mejora de los indicadores de accesibilidad asociada a los descensos en

los precios de los activos residenciales y al escenario de bajos tipos de interés que predominó durante el año. Por el otro, la debilidad en la evolución de las rentas de los hogares y el endurecimiento de los criterios de concesión de créditos con finalidad hipotecaria influyeron negativamente en el volumen de transacciones materializadas.

La inversión privada no residencial prolongó la suave dinamización iniciada a finales de 2009, mostrando tasas interanuales positivas en el segundo semestre de 2010, si bien en el conjunto del año registró un retroceso del 0,6%. Su mejoría se debió al favorable comportamiento de la demanda exterior y al avance de la confianza en la industria, aunque también a la disminución del coste de la financiación bancaria, pese a las restrictivas condiciones de concesión de crédito, y a que la situación financiera de las empresas mejoró en 2010, con una ligera corrección de la ratio de endeudamiento y un incremento de la rentabilidad.

La expansión de la inversión en bienes de equipo ha de vincularse a la demanda de reposición, sin olvidar que el ajuste en este componente de la inversión durante la crisis fue más severo en España que en el área del euro y que la fase inicial de recuperación se está perfilando con menor intensidad que en otros ciclos.

En definitiva, el ajuste de la demanda nacional, que en 2009 fue muy intenso, se prolongó en 2010, aunque a un ritmo más atenuado. El descenso del gasto de los agentes domésticos fue el resultado de las trayectorias contrapuestas de sus componentes público y privado, siendo la primera restrictiva y la segunda expansiva. En el sector privado, las rentas de los hogares cayeron un 4,4%, en términos reales, pero el consumo familiar repuntó, al reducirse la tasa de ahorro de las familias hasta el 13,1%, nivel casi cinco puntos inferior al de 2009. En cambio, la trayectoria de expansión del ahorro empresarial continuó en 2010, apoyada en la recuperación del excedente bruto de explotación y en la reducción de la carga de intereses. La generación de recursos internos permitió, a su vez, el sostenimiento de la inversión productiva privada, además de cierto desapalancamiento (en un marco en el que el acceso a la financiación externa se mantuvo restringido).

Como se adelantaba, la demanda exterior neta contribuyó positivamente al crecimiento del PIB en 2010 (1,1 puntos porcentuales), aunque con una in-

tensidad inferior a la de 2009 (2,7 puntos porcentuales). Su evolución se explica por el dinamismo de las exportaciones de bienes y servicios (que crecieron un 10,3% en términos reales), mientras que las importaciones de bienes y servicios registraron un avance del 5,4%. En todo caso, los resultados del comercio exterior español mostraron un perfil distinto al de 2009, año en el que la aportación positiva del sector exterior se debió a un descenso de las importaciones muy superior al de las exportaciones (17,8% versus 11,6%).

Las exportaciones de bienes, que se mantuvieron en tasas de crecimiento interanuales superiores a los dos dígitos durante todo el ejercicio, lideraron la recuperación de la economía española en 2010. Su crecimiento, un 13,6% en media anual, se benefició de la expansión del comercio mundial y de las mejoras de competitividad acumuladas, debidas en buena medida a la contención salarial. Estos dos factores permitieron que la cuota de las exportaciones españolas en los mercados mundiales aumentase y compensaron el impacto negativo de la desaparición de las medidas excepcionales implantadas por muchos países clientes en 2009. Además, por una parte, han avanzado las exportaciones a economías emergentes, contribuyendo a la diversificación geográfica de las ventas al exterior; y, de otra, la aceleración de las exportaciones por tipos de productos fue generalizada, en especial, las de los bienes destinados a la industria química y metalúrgica y los bienes de equipo de transporte, aunque las ventas de automóviles también aportaron, dada su elevada importancia relativa.

Las exportaciones de servicios se incrementaron en un 4,2% en 2010 (tasa que en el ejercicio anterior fue del -9,8%), en particular los servicios no turísticos (un 5,5%), gracias a que los avances de la actividad y del comercio de bienes y el aumento de los flujos de turistas impulsaron los servicios de transporte. Por lo que respecta a los ingresos por turismo, se beneficiaron no sólo de la salida de la crisis económica de gran parte de los países emisores de turistas hacia España, sino también de la debilidad del tipo de cambio del euro frente al dólar y la libra esterlina y de la contención de precios (que frenó el desvío de visitantes a otros países mediterráneos). No obstante, las exportaciones de servicios se vieron perjudicadas por condiciones climatológicas, las huelgas de controladores aéreos y el cierre temporal del espacio aéreo europeo por la erupción de un volcán islandés.

En cuanto a las importaciones, las de bienes anotaron una subida, 6,2% en media anual, más moderada que la de las exportaciones, dejando atrás la caída registrada en 2009 (del 19,2%). Influyeron en su evolución tanto la debilidad de la demanda nacional como el encarecimiento de las materias primas. El perfil durante el año vino determinado por el adelanto de las decisiones de consumo al segundo trimestre de 2010 en detrimento del tercero (las tasas de crecimiento interanual en tales períodos fueron del 10,4% y 5,8%, respectivamente) y, en los últimos compases del año, por el dinamismo de las exportaciones en ramas con gran dependencia de inputs importados. A su vez, las importaciones de servicios crecieron un 3% en media anual, si bien con tasas interanuales erráticas, puesto que en el primer trimestre registraron una caída del 1,3%, en el segundo un incremento del 6,8%, en el tercero del 2,2% y en el cuarto, del 4,8%.

Desde la perspectiva de la oferta agregada, las actividades de mercado atenuaron su caída en 2010 en más de cuatro puntos porcentuales en términos de VAB, hasta el 0,4%, y se vieron condicionadas por la contracción de la construcción.

El sector agrario mostró un descenso de su actividad del 1,3%, con tres trimestres consecutivos de evolución negativa y un cierre del año en positivo. Se trata, en todo caso, de un resultado menos favorable que el del ejercicio precedente, en el que consiguió aumentos positivos y crecientes del VAB, que le permitieron crecer en media un 1%.

El VAB agregado de industria y energía se incrementó un 1,3% en 2010, gracias a la pujanza de la demanda externa. Con la excepción de la producción de bienes de equipo, los grandes sectores industriales crecieron, en particular, las ramas productoras de bienes intermedios —como la industria química— y, en menor medida, las fabricantes de bienes de consumo no alimenticio. La marcha de la industria fue más favorable en la segunda mitad del ejercicio que en la primera, si bien fue en el segundo trimestre cuando se alcanzó la tasa de crecimiento interanual más elevada (2,5%). En todo caso, la producción industrial todavía no ha recuperado los volúmenes previos al inicio de la crisis.

Las ramas energéticas evolucionaron favorablemente en 2010, retomando una senda de crecimiento que fue gradualmente ascendente. De forma que el año se saldó con un incremento medio del 3%, frente a la caída del 6,4% contabilizada en 2009.

El VAB de la construcción continuó el proceso de ajuste iniciado en 2007 y cayó un 6,3% en 2010 (una décima más que en 2009), sin que se vislumbre una mejora en el corto plazo. A lo largo del ejercicio se recortó la producción tanto del subsector residencial como el de la obra pública (por la política de consolidación fiscal). Aunque ambos componentes influirán de diferente forma, las tasas de variación interanuales del sector se situaron entre el -5,8% alcanzado en el cuarto trimestre y el -6,6% del trimestre estival.

El VAB de los servicios de mercado aumentó un 0,4% en 2010, tras el descenso del 1,9% apuntado el año anterior. Presentó un crecimiento ascendente durante el ejercicio y, al verse menos afectado por la crisis que la industria, mantiene ya niveles de producción similares a los de 2007. La rama de comercio, la más importante en términos relativos, mantuvo un tono débil (en línea con el del consumo), aunque con fluctuaciones a lo largo de 2010 como consecuencia de la subida de tipos de gravamen del IVA en julio. Otras ramas, como la hostelería y los servicios de transporte y almacenamiento, se beneficiaron del aumento de las exportaciones de bienes y del turismo, logrando compensar la atonía de la demanda interna.

De acuerdo con la *Encuesta de Población Activa (EPA)*, el parco incremento del PIB español en 2010 fue acompañado de una caída de la ocupación a un ritmo promedio del 2,3%, 4,5 puntos porcentuales inferior al del año previo- El deterioro fue reduciéndose conforme el ejercicio avanzó. De esta forma, en 2010 se ocuparon 18.457 miles de personas en España, es decir, 431.000 menos que en 2009.

El empleo agrario se incrementó un 0,9%, tasa notablemente distinta a la de 2009, cuando se recortó en un 4%. Es más, aunque al inicio del ejercicio siguió destruyéndose empleo, a partir del segundo trimestre la generación de empleo se impuso, siguiendo una trayectoria ascendente, de manera que el número de ocupados alcanzó los 793.000, 7.000 más que en 2009.

En el sector secundario la ocupación disminuyó en un 5,9% (ritmo sensiblemente menor que el -13,3% de 2009), si bien con tasas de variación gradualmente mejores, desde el -12,8% de los primeros meses del ejercicio. En media anual, la ocupación ascendió a 2.611 miles de empleos frente a los 2.775 del año previo. Aunque dentro de esta agregación, los trabajadores del sector energético apenas representen un 5%,

su número aumentó durante el ejercicio, en cambio, el de trabajadores de la manufactura descendió.

Construcción destruyó empleo a un ritmo promedio del 12,6% en 2010, aunque lejos del 23% del año anterior. En promedio, este sector empleó a 1.651 miles trabajadores (1.888 en 2009), con un perfil trimestral en la reducción de la ocupación atenuado.

La ocupación en los servicios de no mercado creció algo más que en el año anterior, con una primera mitad del ejercicio más favorable que la segunda. La senda trimestral de la ocupación en los servicios de mercado a lo largo de 2010 revela que la destrucción de empleo se redujo gradualmente. En su conjunto, el sector servicios demandó a 13.402 miles de trabajadores durante 2010, 37.000 menos que en el año anterior.

Pese al deterioro del mercado de trabajo, la población activa creció un 0,2% (0,8% en 2009) y la tasa de actividad avanzó en una décima, hasta el 60%. Un factor determinante en su evolución fue la desaceleración en el aumento de la población inmigrante. Los varones y la población más joven (de 16 a 24 años) reaccionaron negativamente al contexto de crisis, si bien se consiguió que estos últimos incrementasen su participación en acciones formativas. Por el contrario, la participación femenina en el mercado laboral mejoró.

El número de desempleados se elevó un 11,6% en 2010, y la tasa de desempleo se cifró en el 20,1%, más de 2 puntos por encima de la de 2009. El paro fue más acusado entre los más jóvenes, los trabajadores con menor nivel de formación y los de nacionalidad extranjera. A su vez, el desempleo de larga duración repuntó con intensidad y su incidencia relativa se situó en niveles elevados, lo que es inquietante, dadas las mayores dificultades que sufren los trabajadores en esta situación para retornar al mercado laboral.

En cuanto a la retribución del factor trabajo, tanto el *Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva 2010-2012*, como el recorte de los salarios de los empleados públicos y la contenida inflación favorecieron la moderación de los salarios en 2010. Prueba de ello fue que las tarifas salariales acordadas en la negociación colectiva subieron un 1,3% (2,3% en 2009) y que el salario mínimo interprofesional se incrementó en un 1,5% hasta los 633,3 euros (y un 1,3% para 2011). En consecuencia, el coste laboral se moderó y pasó de 2.517 euros por trabajador y mes en 2009 a 2.527 euros en 2010; su avance, un 0,4% en el ejercicio, distó del 3,3% alcanzado en 2009. Asimismo, la remuneración

ción por asalariado en la economía de mercado creció un 1,4%, 2,3 puntos menos que en el ejercicio previo. La desaceleración en los servicios de no mercado fue más intensa, cayendo un 1,8% en el promedio del año, por el recorte de los salarios de los empleados públicos.

Los datos proporcionados por la Tesorería General de la Seguridad Social también indican que el deterioro del mercado laboral español en 2010 fue menor que el del año previo. El número de afiliados disminuyó un 1,9%, 3,8 puntos porcentuales menos que en 2009. De este modo, la cifra media de afiliación fue de 17.582 miles de trabajadores (17.917 miles en el ejercicio anterior). De ellos, 13.148 miles (el 74,8%) cotizaban en el Régimen General de la Seguridad Social y 3.126 miles (el 17,8%) en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos, es decir, un 2,4% y un 2,7% menos que en 2009, respectivamente.

La información publicada por el SPEE relativa al paro registrado muestra un aumento del 11,4%, lejos del 43,5% de 2009. De este modo, el número de personas en situación de desempleo en 2010 ascendió en media a 417 miles, hasta alcanzar 4.061 miles de trabajadores.

Dado que el descenso en el empleo fue mucho mayor que en la producción, la productividad aparente del trabajo se cifró en 35.632 euros, tras crecer un 2,1%, un ritmo más moderado que en 2009 (3,3%). Se trata de una variable que evoluciona con carácter contracíclico en España. A diferencia de lo que ocurre en otros países, el mercado de trabajo, como mantiene una excesiva rigidez salarial y una elevada segmentación de los trabajadores, posibilita que en períodos críticos los ajustes se efectúen vía empleo de carácter temporal más que vía salarios, lo que impulsa la productividad media al alza. De hecho, el recorte del empleo temporal en 2010 se cifró en el 4%, frente a una caída del 1,5% en el empleo indefinido. El repunte de la productividad se focalizó en la industria y la construcción, donde aumentó un 7,5% y un 6%, respectivamente. En cambio, en servicios apenas creció un 0,1%, y en agricultura cayó un 0,5%.

Por lo que respecta a los precios, la variación del IPC mostró una tendencia alcista, iniciada en el verano de 2009 y prolongada hasta abril de 2011, alcanzando en 2010 un valor del 1,8% frente al 0,2% que decreció en el ejercicio anterior. Influyeron en su evolución, el encarecimiento de las materias primas en los mercados internacionales —en especial del petróleo—, las

subidas impositivas (dentro de las medidas de consolidación fiscal) y el aumento de determinados precios regulados.

Según el Banco de España, los precios de los bienes energéticos explican 0,7 puntos porcentuales del aumento de la inflación en 2010. Su aceleración reflejó el alza del precio del petróleo, en un contexto de expansión de la demanda de los países emergentes, tensiones geopolíticas en algunos países productores y escasez de nuevas prospecciones. También contribuyeron al incremento de los precios energéticos el insuficiente grado de competencia en el sector de hidrocarburos, la rigidez de la demanda energética y los incrementos de los precios regulados del gas natural, butano y la electricidad. Por su parte, el incremento de los tipos de gravamen del IVA en julio de 2010 explica 0,6 puntos porcentuales de la variación de la inflación.

El IBEX 35, afectado por las turbulencias financieras, descendió en 2010 un 17,4%. Un mes antes del cierre del ejercicio, cuando las tensiones en los mercados de deuda se agudizaron registraba una caída del 22,4% en relación con el nivel de cierre de 2009, una evolución más desfavorable que la del EUROSTOXX 50, que descendía en esa fecha un 10,6%, y del S&P 500, que aumentaba un 5,9%. Entre los sectores que experimentaron retrocesos más pronunciados se encuentran el inmobiliario y el financiero. En todo caso, el número de negociaciones en renta variable alcanzó en 2010 un máximo histórico, 40,5 millones, un 28% más que en el año anterior. Además, sólo en renta variable la Bolsa española negoció un volumen efectivo de 1,04 billones de euros durante 2010 (un 16% más que en el ejercicio previo).

En cuanto a las relaciones económicas con el exterior, la necesidad de financiación de la economía española volvió a reducirse en 2010, aunque con menor intensidad que en el año previo. De acuerdo con las cifras de la Balanza de Pagos, puede cifrarse en 42.109 millones de euros, es decir, el 3,9% del PIB. El descenso de la inversión, hasta el 23% del PIB (1,5 puntos menor que en 2009), explica en buena medida que el recurso a la financiación exterior disminuyera. Además, el ahorro nacional bruto se mantuvo en niveles similares a los del año anterior (19,1% del PIB).

La disminución de la necesidad de financiación en 2010 fue el resultado del menor déficit por cuenta corriente, que se situó en 48.404 millones de euros (4,5% del PIB frente al 5,2% del año anterior) y, en menor me-

dida, de la ampliación del superávit de la cuenta de capital hasta los 6.295 millones de euros (el 0,6% del PIB, es decir, dos décimas más que en 2009).

La reducción del déficit por cuenta corriente en el ejercicio fue posible por el recorte de los saldos negativos de la balanza de rentas –gracias al aumento de los dividendos recibidos del exterior y al abaratamiento de la financiación exterior por el mantenimiento de unos tipos de interés bajos- y de la de transferencias, así como por el aumento del superávit de la balanza de servicios. La balanza de bienes, por el contrario, elevó su déficit, en particular el energético como consecuencia del encarecimiento del petróleo.

Entrando en detalle, el déficit comercial aumentó en 2010 hasta situarse en 47.143 millones de euros, el 4,4% del PIB (0,4 puntos porcentuales más que en 2009), pese a que el saldo negativo de los intercambios de bienes no energéticos descendiese un 20%. El comercio internacional de España tuvo lugar en un marco de dinamismo de los flujos comerciales, tanto de las importaciones como de las exportaciones. En conjunto, las ganancias de competitividad que se produjeron por la depreciación del euro frente a las monedas de los principales socios comerciales y por la moderación de los costes y precios nacionales permitieron que tasa de cobertura de la cuenta de mercancías aumentase en siete décimas y se situase en el 80,2% en términos corrientes.

El superávit de la balanza de servicios se amplió en dos décimas durante el año 2010, hasta situarse en el 2,6% del PIB (27.797 millones de euros). Su mejora recoge la evolución de la rúbrica de los servicios no turísticos, que por primera vez tuvo un superávit del 0,1% del PIB, y la recuperación del saldo positivo de turismo y viajes (que se situó en el 2,5% del PIB). Tanto los ingresos como los pagos de servicios se recuperaron respecto al año anterior, avanzando un 6,2% y un 4,8%, respectivamente, en términos nominales.

El déficit de la balanza de rentas, 21.941 millones de euros, disminuyó en un 27% durante 2010 hasta representar el 2% del PIB, 0,8 puntos menos que en el año anterior. Su favorable evolución refleja el comportamiento de las rentas de inversión, ya que las rentas del trabajo fueron poco significativas en términos relativos.

A su vez, el déficit de transferencias corrientes disminuyó un 11,3% en 2010, hasta 7.116 millones de euros, lo que significó el 0,7% del PIB, una décima menos

que el año previo. A su corrección contribuyeron tanto el moderado incremento de los ingresos (1,6%) como el descenso de los pagos (-2,6%). El análisis por sectores institucionales pone de manifiesto que la mejora se debió a la disminución del déficit de transferencias relacionadas con el sector público, puesto que el superávit relativo al sector privado se redujo muy levemente.

El saldo positivo de la balanza de capital, cuya evolución depende, en gran medida, de las transferencias de capital con la UE, se amplió un 51% en 2010, consecuencia del avance de los ingresos y de la caída de los pagos (24% y -28%, respectivamente). En porcentaje del PIB, el superávit mejoró en dos décimas, hasta el 0,6%. Por sectores, la ampliación del saldo positivo de la cuenta de capital refleja la favorable marcha del saldo de transferencias respecto a las Administraciones Públicas, puesto que la contribución de la compraventa de activos no financieros no producidos fue más reducida.

Pese al mencionado recorte de las necesidades de financiación de la economía española, subsisten algunos factores de riesgo. De una parte, un cierto agotamiento del margen de mejora del saldo comercial, cuya superación precisará ajustes adicionales en la competitividad, diseño de estrategias de diversificación en los mercados internacionales y disminución de la dependencia importadora, si es posible con el componente energético. Y de otra, la posibilidad de reducir el déficit de la balanza de rentas se ve limitada por la elevada posición deudora neta de la economía frente al resto del mundo y las subidas de los tipos de interés y de la prima de riesgo de la deuda española.

En cuanto a la actividad financiera pública, en 2010 se inició el proceso de consolidación fiscal, que comenzó con la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado, se reafirmó con la Actualización del Programa de Estabilidad, estableciendo una senda de recorte del déficit hasta el 3% del PIB en 2013, y se impulsó a partir de mayo con un cambio de orientación de la política económica.

Según los datos de ejecución presupuestaria, el déficit público se situó en 2010 en 98.227 millones de euros, el 9,3% del PIB, lo que supuso una reducción de 1,9 puntos porcentuales con respecto a 2009. Este resultado se alcanzó elevando la ratio de recursos no financieros en el PIB en un punto (para lo que se subieron los tipos de gravamen del IVA) hasta cifrarla

en el 35,7% (379.497 millones de euros). Asimismo, se recortó en ocho décimas el cociente entre los empleos no financieros y el PIB (fundamentalmente, los gastos de capital y, en menor medida, la remuneración de asalariados y los consumos intermedios) que se situaron en el 45% (477.773 millones de euros).

Por agentes o sectores, destaca el mejor resultado en el saldo de la Administración General del Estado en relación con el objetivo marcado, la desaparición del superávit de la Seguridad Social y el incumplimiento

por parte de las Administraciones Territoriales de los objetivos fijados, lo que puede comprometer la consolidación fiscal en los próximos ejercicios.

Debido en buena medida al elevado déficit de las Administraciones Públicas, la deuda pública aumentó desde el 53,3% del PIB en 2009 hasta el 60,1% en el año 2010, aunque siguió por debajo de la media de la UE. La carga de intereses asociada a este nivel de deuda alcanzó un nivel del 1,9% del PIB en 2010, una décima más que en el ejercicio previo.

3/

La economía
aragonesa



En 2010 el PIB de la economía aragonesa se contrajo, como consecuencia del efecto arrastre del desplome de la actividad en el ejercicio anterior. No obstante, la economía regional inició una recuperación de proporciones modestas en el segundo semestre, si bien no puede hablarse todavía del retorno a una senda firme de crecimiento.

El PIB de Aragón disminuyó un 0,2%, tras la caída del 4,8% de 2009 según las estimaciones del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón. La actividad en España se contrajo algo menos, un 0,1%, mientras que la zona euro comenzó una senda de recuperación del crecimiento y el PIB avanzó un 1,8%. El VAB regional también descendió un 0,2%, una décima más que en España, resultado que contrastaba con el retroceso del 4,7% de 2009.

Desde la perspectiva de la demanda, el único factor que anotó en promedio tasas de crecimiento positivas fue el consumo privado (1,2%); por su parte, la inversión en bienes de equipo, aunque continuó en cifras negativas, inició una paulatina recuperación (-0,7%) a lo largo del ejercicio; en cambio, la inversión en construcción intensificó la caída de 2009, retrocediendo un 10,7%.

En claro contraste con las variables recogidas en el cuadro macroeconómico regional, el sector exterior arrojó un balance muy favorable en 2010. En efecto, la balanza comercial se saldó con un superávit de 1.426 millones de euros corrientes, casi un 50% superior al alcanzado en el año precedente. La tasa de cobertura, también en términos corrientes, se elevó hasta situarse en el 114,9%. Rompiendo la dinámica del ejercicio previo, las exportaciones mostraron un ritmo sobresaliente y crecieron un 19,5%, cifrándose en 8.484,5 millones de euros. Las importaciones se incrementaron en un 15% hasta alcanzar 7.058,5 millones de euros.

Desde una óptica sectorial, construcción continuó frenando la recuperación, con una caída en la actividad mayor que la de 2009 (-6,2%). Igual que sucedía

con la inversión del sector, todavía no hay síntomas de reactivación y es un factor decisivo en que el crecimiento regional todavía no sea todo lo favorable que cabría esperar. Las mejores noticias vinieron de la industria, sector con mayor peso relativo en la región que en España, que avanzó un 1,6% y puede ser determinante para la recuperación. El VAB de los servicios también volvió a cifras positivas, aunque de magnitud muy reducida (sólo creció un 0,1%).

El mercado laboral prolongó su deterioro, pese a que la mayor intensidad del ajuste se contabilizó en el ejercicio anterior. En 2010, el número de ocupados promedio en la región fue de 550.800, un 4,1% menos que un año antes. En España se destruyeron empleos a un ritmo del 2,3%, notoriamente inferior al de Aragón. El número de activos también retrocedió, si bien en menor medida que la ocupación (-1,9%), y se situó en 646.200. En consecuencia, el número de parados creció en 11.000 personas en Aragón y se situó en 95.400. La tasa de desempleo se elevó hasta el 14,8%, dos puntos porcentuales más que la alcanzada en 2009, pero todavía era más de cinco puntos porcentuales inferior a la del conjunto nacional.

A pesar de que la crisis continuó erosionando el mercado financiero regional, se registró cierta normalización. En particular, el importe de los créditos concedidos se elevó un 0,8% y ascendió a 49.362,5 millones de euros. Los depósitos crecieron un 3,6% y totalizaron 35.208,7 millones de euros. El mercado inmobiliario, sin embargo, no logró despegar y tanto el número de hipotecas como su importe cayeron a ritmos cercanos al 25% interanual.

En el Gráfico 1 se observa la evolución comparada del índice FUNDEAR y la estimación del VAB. El índice FUNDEAR suavizado y ajustado dibuja una senda similar al VAB, si bien más amplificadas que la de éste último. Una vez superado el punto valle de la crisis, en el segundo trimestre de 2009, la economía mostró una recuperación gradual hasta el pri-

Cuadro 3
Estimación del VAB aragonés

	2008	2009	2010	2010			
				Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Demanda							
Consumo privado	-0,7 (-0,6)	-4,4 (-4,2)	1,2 (1,2)	-0,1 (-0,3)	2,1 (2,1)	1,4 (1,5)	1,4 (1,6)
FBCF bienes de equipo	-4,4 (-2,9)	-25,0 (-22,1)	-0,7 (-1,2)	-8,0 (-8,2)	1,7 (2,3)	2,3 (0,8)	1,2 (0,4)
FBCF construcción	-5,3 (-5,9)	-10,4 (-11,9)	-10,7 (-11,1)	-9,7 (-11,3)	-10,4 (-11,3)	-11,0 (-11,2)	-11,6 (-10,6)
Oferta							
Industria	-1,8 (-1,5)	-13,5 (-12,5)	1,6 (1,2)	-2,0 (-1,7)	1,8 (2,2)	3,1 (2,2)	3,4 (2,3)
Construcción	-1,3 (-1,6)	-5,4 (-6,2)	-6,2 (-6,3)	-5,7 (-6,4)	-5,6 (-6,5)	-6,6 (-6,6)	-7,0 (-5,8)
Servicios	2,4 (2,3)	-1,3 (-1,1)	0,1 (0,5)	-0,7 (-0,6)	0,0 (0,4)	0,3 (0,8)	0,7 (1,1)
VAB pb no agrario	1,0 (1,2)	-4,7 (-3,9)	-0,1 (0,0)	-1,4 (-1,3)	0,0 (0,1)	0,3 (0,4)	0,6 (0,7)
VAB pb total	0,8 (1,0)	-4,7 (-3,6)	-0,2 (-0,1)	-1,5 (-1,3)	-0,1 (0,0)	0,2 (0,3)	0,7 (0,7)
PIB	0,7 (-0,9)	-4,8 (-3,7)	-0,2 (-0,1)	-1,5 (-1,4)	-0,1 (0,0)	0,2 (0,2)	0,6 (0,6)
PIB UE-15	0,2	-4,3	1,8	0,7	2,0	2,2	2,1

Notas: Volumen encadenado referencia 2000. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario. Entre paréntesis datos para España del INE.

Fuentes: Dpto. de EHE del Gobierno de Aragón, Fundear e INE.

mer trimestre de 2010 y, a partir de ese momento y a lo largo del ejercicio, un estancamiento en su evolución que no permite hablar de una senda firme de crecimiento.

Según la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*, los saldos de opinión de los empresarios de Aragón sobre la variable cifra de negocios total, aunque no tan negativos como en 2009, continuaron siendo pesimistas en 2010. En concreto, la opinión de los empresarios del sector servicios fue muy negativa; en cambio, los empresarios del sector industrial se mostraron más optimistas que un año antes e incluso su saldo tornó a valores positivos.

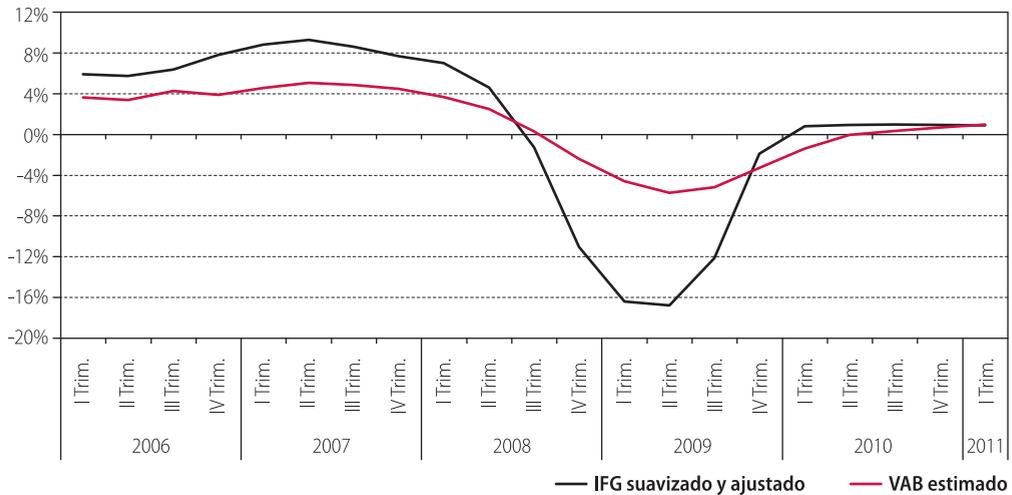
La impresión de los empresarios de la región respecto a las ventas en el mercado nacional fue muy similar a la de las ventas en los mercados extranjeros, arrojando ambos saldos muy negativos, aunque el balance fuera menos pesimista que un año antes. Por

sectores, los saldos en servicios fueron muy negativos (peores para las exportaciones que para el mercado español), mientras que los de los de industria fueron positivos y muy optimistas respecto a las ventas dirigidas a los mercados extranjeros.

Según los empresarios aragoneses el empleo evolucionó de forma muy desfavorable en 2010 y el saldo negativo fue idéntico al anotado un año antes. En esta variable, la opinión de los empresarios de servicios fue similar a la de los industriales, si bien estos últimos mostraron un saldo algo no tan negativo. La inversión también arrojó unas cifras pesimistas y, para el conjunto, peores que las de 2009, aunque en este caso fueron los directivos industriales los que manifestaron una opinión más desfavorable. Por último, las posturas sobre el clima empresarial siguieron siendo muy negativas, aunque con un saldo más reducido que en el ejercicio previo.

Gráfico 1

Evolución comparada del Índice Fundear y el crecimiento del VAB real



Fuente: Fundear.

Cuadro 4

Perspectivas empresariales para total sectores

	Aragón			España		
	2009	2010	2011 ¹	2009	2010	2011 ¹
Cifra de negocios total	-62	-25	-3	-48	-15	7
Cifra de negocios mercado español	-60	-26	-4	-48	-22	2
Cifra de negocios mercados exteriores	-54	-24	27	-36	22	35
Empleo	-36	-36	-32	-39	-24	-10
Inversiones	-30	-34	-32	-36	-25	-12
Clima empresarial	-73	-53	-26	-79	-49	-14

Notas: Saldos netos (diferencia entre el % de respuestas «mejor» y «peor»).
Desarrollo de actividad en el año en curso.

1. Expectativas expresadas en 2010 para 2011.

Explicación metodológica. Las Cámaras de Comercio e industria de las regiones de diversos países europeos envían a las empresas un cuestionario de doce preguntas idénticas, referidas al desarrollo de la actividad empresarial del año en curso —la encuesta se suele llevar a cabo en octubre— y sus perspectivas para el año próximo. En cada pregunta los empresarios tienen la opción de contestar si la variable en cuestión se ha comportado: «mejor», «igual» o «peor» que el año anterior.

Fuente: Cámaras de Comercio de Europa.

Las estimaciones de la *Contabilidad Regional de España* del INE muestran una caída del PIB de Aragón del 0,5%, tres décimas más intensa que la arrojada por la previsión del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón y cuatro décimas más negativa que para el conjunto nacio-

nal. Sólo en Andalucía, Castilla La Mancha, Canarias, Comunidad Valenciana y Murcia el retroceso fue más intenso que en Aragón. Por su parte, el VAB a precios básicos también decreció un 0,5% en la región durante 2010 (frente al -0,2% de la previsión del Gobierno de Aragón).

Funcas previó una caída del PIB aragonés del 0,4%, tres décimas más intensa que la del conjunto nacional. La evolución del PIB agrario fue mucho más negativa que la del resto de sectores, anotando un retroceso del 2%. Por el contrario, en España el PIB agrario avanzó medio punto porcentual, mientras el no agrario retrocedió una décima. Tanto industria como servicios avanzaron ligeramente más en el conjunto nacional que en la región, mientras que energía y agua lo hicieron más en la región. El sector de la construcción siguió arrojando un balance muy negativo en Aragón, con una caída incluso tres décimas más intensa en España.

Según el índice de convergencia de renta por habitante en paridad de poder de compra calculado por Funcas, Aragón, con un 111,3%, ocupó el cuarto lugar, tras Madrid, Navarra y País Vasco, en relación a la UE-15. En el extremo opuesto se situaron Andalucía y Murcia.

3.1 Demanda

3.1.1 Demanda interna

Desde la óptica de la demanda, el consumo privado fue el componente que mitigó el retroceso en el PIB en 2010, dado que según la estimación del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón avanzó un 1,2% y rompió la tónica de los dos ejercicios previos (en 2009 decayó un 4,4%). Esta evolución es significativa debido a su peso relativo en el PIB. La formación bruta de capital fijo, tanto en construcción como en bienes de equipo, decreció en 2010. No obstante, tanto su magnitud como la evolución de cada una de ellas fueron muy dispares. Así, mientras la inversión en bienes de equipo descendió un tenue 0,7% en promedio durante el año (frente al retroceso del 25% de 2009), la inversión en construcción agudizó su deterioro y cayó un 10,7%, tres décimas más que un año antes. La evolución de estas tres rúbricas fue similar a la que anotaron en el conjunto nacional: el consumo de las familias avanzó un 1,2%, la inversión en bienes de equipo retrocedió un 1,2% y la de construcción, lo hizo en un 11,1%.

Las sendas que siguieron estos componentes a lo largo del ejercicio fueron muy dispares. El consumo privado, tras un primer trimestre de leve retroceso, repuntó en el segundo (2,1%) y mantuvo un crecimiento estable (1,4%) en el tercero y cuarto. La inversión en bienes de equipo inició el año con una fuerte caída

(8%); sin embargo, en el segundo trimestre comenzó a crecer hasta alcanzar un 2,3% en el tercero, repunte que se ralentizó en el cuarto. Por último, la inversión en construcción fue deteriorándose a lo largo del ejercicio, pasando de caer un 9,7% en el primer trimestre a un 11,6% en el cuarto.

Los indicadores de coyuntura del consumo privado confirman parcialmente la tónica mostrada por este componente, atisbándose alguna señal positiva. Pese a que durante una parte de 2010 continuó vigente el plan 2000E de estímulo a la compra de vehículos, su matriculación se redujo un 11,4% en la región, mientras que en España creció en un 3%. No obstante, la caída fue más moderada que las anotadas en los dos años anteriores. Hubo, además, diferencias en la evolución provincial; en Huesca disminuyeron un 8,6%, en Zaragoza un 10,6% y en Teruel casi un 20%. Es preciso matizar que Zaragoza matriculó el 70,7% de los turismos de Aragón, Huesca un 18,2% y Teruel el 11,1% restante.

La evolución del consumo regional de productos petrolíferos fue dispar. Los consumos de gasolina y fuelóleo decrecieron, el primero en mayor medida que en el ejercicio previo (4,9%) y el segundo, aunque redujo su caída a la mitad, lo hizo en un 11%. Sin embargo, la demanda de gasóleo rompiendo la tónica de los dos ejercicios previos aumentó un 1,2%, sobre todo por los picos alcanzados en marzo, noviembre y febrero. En España, disminuyó el consumo de estos productos, en mayor medida el de fuelóleo (-9%) que el de gasolina (-5,6%) o gasóleo (-0,7%). Por provincias, destaca el fuerte incremento relativo del consumo de fuelóleo en Huesca, más que doblándose respecto al ejercicio anterior.

El índice de comercio al por menor disminuyó un 0,5% en términos corrientes, frente al agudo retroceso del 5,2% experimentado un año antes. La tónica de la región confirma la del conjunto nacional, donde descendió un 0,3% en 2010 y un 6,1% en 2009. Al descontar el efecto de los precios, la caída es más acentuada, del 1,8% en la región y del 1,1% en España.

El comportamiento del número de efectos de comercio impagados fue favorable, tanto en Aragón como en el conjunto nacional, dado que descendieron un 19,1% y un 24,8% respectivamente. En concreto, en la región se situaron en 126.072. El importe de los mismos también decreció, en un 29,5%, y se cifró en 269.622,2 miles de euros. También el importe anotó un descenso en España, del orden del 46,2%. A su vez, el descenso en la morosidad fue común a las tres provincias.

Los créditos concedidos al sector privado se estancaron en 2010, variando un -0,1% y su importe total fue de 46.939,9 millones de euros. En el conjunto nacional se anotó una caída, del -0,4%. Por provincias, la evolución de Teruel y Zaragoza fue levemente positiva (0,3% y 0,1% respectivamente), mientras que en Huesca descendieron en un 1,7%.

Siguiendo con la senda iniciada en 2009, las importaciones de bienes de consumo de Aragón crecieron un 2,2% en términos reales. Por el contrario, en España disminuyeron en un 10,2%.

La evolución de los indicadores coyunturales de la inversión fue negativa en 2010. En efecto, la matriculación de vehículos de carga descendió un 22,2% en la región, y eso que en 2009 sufrió un desplome (-62,5%). En particular, camiones y furgonetas cayeron un 23,3% y tractores industriales lo hicieron en un 12,7%. Estas caídas contrastan con el avance de estos vehículos en España, donde se recuperó la matriculación y en conjunto creció un 6,9%. Teruel fue la provincia que anotó un mayor retroceso y en dos años pasó de ser la que más vehículos de carga matriculaba a ocupar el tercer lugar.

La opinión de los empresarios aragoneses respecto a la evolución de la cifra de negocios continuó siendo negativa en 2010, aunque con un saldo inferior al manifestado un año antes, según la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*. Consideraron que el empeoramiento de esa partida se debió tanto a la evolución del mercado interno como de la demanda externa, mostrando apenas diferencias entre uno y otro mercado. Respecto a la inversión, apreciaron un retroceso, de forma que en la región pasaron de reflejar un saldo de opinión de -30 a -34 un ejercicio después.

3.1.2 Demanda exterior neta

La demanda exterior aragonesa presentó una excelente evolución en 2010. De hecho, la balanza comercial arrojó un superávit de 1.011,9 millones de euros constantes (base 2000) y casi dobló el alcanzado en el ejercicio previo. Crecieron tanto las exportaciones como las importaciones, si bien las primeras lo hicieron a un ritmo más intenso.

En particular, las exportaciones aragonesas aumentaron en un 16,3% en términos reales, tras descender un 10,2% en 2009. Su importe se valoró en 7.824,5 millones de euros. Todos los productos evolucionaron positivamente. La mayor parte de las ventas aragonesas (un 52,4%) fueron de bienes de consumo,

que crecieron un 6,4%. Las exportaciones de bienes intermedios (con una representación del 33%) aumentaron un 27,7%, mientras que las de bienes de capital se incrementaron un 48,7%.

Las importaciones ascendieron un 9,3% una vez descontado el efecto de los precios, frente a la caída del 14,8% de un año antes. Se anotó, por lo tanto, un punto de inflexión frente a la tónica de caídas de los dos últimos ejercicios y su importe se situó en 6.812,9 millones de euros. Un 58% de las compras aragonesas al exterior fueron bienes intermedios, que crecieron un 15,6% (frente al retroceso del 23,7% de 2009). En esta misma línea, las de bienes de capital, que representan el 8,4%, se incrementaron un 4,7% (cayeron un 17% en el ejercicio previo). Las compras de bienes de consumo, que aumentaron por segundo año consecutivo, lo hicieron en un 2,2%.

El saldo comercial fue dispar por tipo de producto. Los bienes de capital más que triplicaron el superávit anotado un año antes, situándolo en 320,6 millones de euros. El de los bienes de consumo se elevó un 28%, cifrándose en 2.289,8 millones de euros. Por su parte, el déficit comercial en bienes intermedios se incrementó en un 5,4% respecto al de 2009 y alcanzó 1.184,4 millones de euros.

El sector exterior también siguió una trayectoria favorable en el conjunto nacional. De modo que a pesar de que arrojó un déficit de 58.271,2 millones de euros reales, este fue un 5,7% inferior al de 2009. Su evolución puede explicarse por el notable dinamismo de las exportaciones de bienes y servicios (14,5%), dado que las importaciones, aunque también se recuperaron, crecieron en menor medida (8,6%).

3.2 Oferta

Desde un punto de vista sectorial, las mejores noticias provinieron del sector industrial, con crecimientos próximos a tiempos de normalidad. Servicios retornó a cifras positivas, mientras que construcción continuó inmerso en su proceso de ajuste y prolongó su desplome.

El VAB del sector industrial creció un 1,6%, frente al agudo retroceso del 13,5% experimentado en 2009, según las estimaciones realizadas por el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón. En el primer trimestre todavía se arrastraron las cifras negativas del ejercicio anterior y la actividad

descendió un 2%. Sin embargo, en el segundo se tornó a valores positivos y se inició una trayectoria ascendente que se mantuvo hasta los últimos compases del ejercicio, cuando creció un más que notable 3,4%. También en España, tras el fuerte ajuste de 2009, la producción de las manufacturas volvió a crecer, impulsada por la demanda externa. El perfil a lo largo del año fue muy similar al de la economía regional, aunque el crecimiento promedio se situase cuatro décimas por debajo del de la actividad en la región.

El VAB de la construcción acentuó su ritmo de caída hasta el 6,2%, frente al 5,4% del ejercicio precedente, dado que al ajuste del componente residencial se unió la contracción de la obra pública. El ajuste se intensificó en la región a partir del segundo semestre, cuando la actividad del sector se hundió más aún, cayendo en el cuarto trimestre un 7%. En España el retroceso de la actividad constructora se situó en línea con el de Aragón, siendo en el conjunto del año del 6,3%. Sin embargo, en el conjunto nacional el peor momento del año fue el tercer trimestre, dado que a finales del ejercicio el VAB descendió en menor medida (-5,8%).

El sector servicios aragonés volvió a tasas de variación positivas aunque el crecimiento fuese muy limitado (0,1%). En España, el sector mostró un avance superior, el 0,5%. La senda dibujada por la actividad es muy alentadora, puesto que comenzó el año con un retroceso del 0,7% y a partir de la primavera se produjo una paulatina recuperación que permitió finalizar los últimos tres meses de 2010 con un incremento del 0,7%. En España, la evolución trimestral fue muy similar.

La producción final nominal del sector agrario aumentó un 2,2%, tras los descensos de ejercicios anteriores. Este incremento fue tres décimas superior al del conjunto nacional. La evolución de los subsectores agrícola y ganadero fue dispar. El primero experimentó un notable incremento del 6,1% (4,6% en España), mientras que el segundo, retrocedió un 0,2% (2,8% en el conjunto nacional).

3.3 En el marco de las Comunidades Autónomas

El análisis de la economía aragonesa se completa con un estudio comparativo sobre lo acontecido en el resto de regiones españolas. Para ello, se utilizan tres fuentes estadísticas: la *Contabilidad Regional de España* del INE, la *Encuesta de Perspectivas Empresariales* publi-

cada por Eurocámaras, y los agregados macroeconómicos que estima Funcas.

Según la *Contabilidad Regional de España*, el PIB de la economía española retrocedió un 0,1% en 2010, tras hacerlo un 3,7% en 2009. Este resultado dista mucho del obtenido en el conjunto de países que integran la UE-27, cuyo PIB creció a una tasa del 1,8%, y confirma el ritmo mucho más contenido que registra el proceso de recuperación económica en España.

La evolución de las regiones fue muy divergente. Destacó la fortaleza de la economía navarra que, tras caer en el ejercicio previo un 2,5%, anotó un avance del 1,2% en 2010; País Vasco y Castilla y León crecieron un 0,8%. A su vez, Asturias (0,3%), Cantabria (0,2%), Cataluña (0,1%) y Galicia (0,1%) también aumentaron su producción. En el extremo opuesto, Andalucía y Castilla-La Mancha mostraron una contracción de su actividad del 0,9% y Canarias del 0,8%. Otras regiones en las que cayó la producción fueron Comunidad Valenciana (-0,6%), Murcia (-0,6%), Aragón (-0,5%), La Rioja (-0,3%), Baleares (-0,3%) y Melilla (-0,1%). Por su parte, Extremadura, Madrid y Ceuta registraron el mismo nivel de actividad que en el ejercicio previo.

El VAB del sector agrario cayó un 1,3% en España en 2010, frente al 1% que creció el ejercicio inmediatamente anterior. Aragón (1,7%) fue la región, después de Castilla y León (3,9%), donde más se incrementó la producción primaria en el ejercicio. A éstas les siguieron País Vasco (1,6%), Comunidad de Madrid (1,5%) y Navarra (1,1%). En el resto de regiones se contrajo. Los descensos más acusados se registraron en la ciudad autónoma de Ceuta (-16,6%), en Andalucía (-5,3%) y en Cantabria (-5,3%).

Tras el fuerte ajuste acumulado en los dos años anteriores, el VAB industrial retornó a tasas positivas en 2010 y se incrementó un 0,9%. Las regiones que anotaron avances en la producción fueron Cantabria (4,9%), Asturias (4,7%), Navarra (4,1%), Castilla y León (3%), Cataluña (3%), País Vasco (2,6%), Aragón (2,3%) y Ceuta (1,1%). En contrapartida, las que registraron una evolución más desfavorable fueron Baleares (-6,2%), Extremadura (-5,2%), Canarias (-5%), Madrid (-3,4%) y Castilla-La Mancha (-3%).

El sector energético contabilizó una evolución muy positiva en 2010 y creció un 3%, frente al 6,4% que retrocedió en 2009. Extremadura (9,7%) se situó a la cabeza de las regiones con un mayor impulso de la actividad energética, seguida de Castilla-La Mancha (7,6%) y Navarra (7,2%). En el lado opuesto se situaron

Murcia (-4,9%), País Vasco (-2,1%), Cantabria (-1,2%), Asturias (-0,8%) y La Rioja (-0,7%). En Aragón, por su parte, creció un 1,4%, 1,6 puntos porcentuales por debajo del promedio nacional.

Construcción continuó con el fuerte proceso de ajuste iniciado a finales de 2007. Su VAB se recortó un 6,3% en 2010, tras caer un 6,2% en 2009 y un 1,6% en 2008. Al igual que en el ejercicio precedente, todas las regiones anotaron retrocesos, siendo los más acusados los de Castilla-La Mancha (-8,8%), Cantabria (-8,6%), Comunidad Valenciana (-8,3%), Cataluña (-7,9%) y Baleares (-7,2%), mientras que los más contenidos se localizaron en Ceuta (-2,2%), La Rioja (-2,3%), País Vasco (-2,6%) y Extremadura (-2,7%). Aragón (-3,7%) fue la sexta región en la que más se contrajo la actividad constructora.

Por último, el VAB terciario de España se elevó un 0,5% en 2010, después de anotar un descenso del 1% el ejercicio previo. Aragón fue la región que anotó un mayor retroceso, en torno al 0,9%, seguida por Canarias (-0,3%) y Ceuta (-0,1%), mientras que en Andalucía la producción se mantuvo estable. Por contra, en Comunidad de Madrid se registró el mayor avance, un 1%.

Atendiendo a un periodo temporal más amplio, desde el año 2000 el crecimiento medio de España fue del 2,3%, ligeramente superior al aragonés, que fue del 2,2%. La economía que se mostró más dinámica fue la extremeña, cuyo avance medio anual fue del 2,9%, seguida por la murciana y la melillense, ambas con un 2,8%. En el extremo opuesto, Baleares fue la región con peores resultados, al anotar un crecimiento medio anual del PIB del 1,5%.

Una segunda estadística que permite realizar comparaciones interregionales es la *Encuesta de Perspectivas Empresariales* de las Cámaras de Comercio de Europa. Tras un ejercicio 2009 muy duro para las empresas españolas, en 2010 los empresarios mostraban su descontento ante los resultados obtenidos, pero reconocían cierta mejoría. Así, los saldos de todas las variables, salvo los de demanda exterior, continuaron siendo negativos, aunque de cuantía inferior a la del ejercicio previo.

Excepto en el caso de Asturias, la encuesta mostró una mejoría en la confianza empresarial en todas las regiones. Vascos, navarros, valencianos y catalanes fueron los menos pesimistas, mientras que los saldos de opinión más negativos se alcanzaron en Madrid y Murcia. La confianza empresarial experimentó una evolución más favorable en el sector industrial (incluye

construcción) que en los servicios, percepción que se reprodujo en todas las regiones, salvo en Asturias, Baleares, Canarias y Galicia.

Los empresarios españoles percibieron una nueva caída de su cifra de negocios en 2010, aunque más contenida que en el año precedente. Los madrileños y murcianos manifestaron los saldos de opinión más negativos, mientras que los vascos y los riojanos apuntaron cierta mejora en su cifra de negocios, cuyo saldo tornó a cifras positivas. Los directivos industriales percibieron un mantenimiento de su cifra de negocios y los empresarios del sector servicios una caída. Sólo en Asturias, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Extremadura y Galicia los directivos del sector servicios se mostraron más optimistas en cuanto a la cifra de negocios que los de la industria.

La impresión de los empresarios fue de un menor deterioro de la demanda interna y de un incremento de las exportaciones. Así, en todas las regiones se anotó un saldo negativo en las ventas interiores, pero en la variable exportaciones todas ellas, salvo Canarias, apuntaron una cifra positiva. Al descender al nivel sectorial, los empresarios de servicios, a nivel nacional y regional, se mostraron los más pesimistas tanto respecto al mercado interno como al externo.

La opinión de los empresarios sobre la evolución del empleo en 2010 fue muy negativa, aunque mejoró respecto a 2009. Todas las regiones españolas siguieron la tónica general, salvo Cantabria, Extremadura y La Rioja. Por contra, los directivos menos optimistas fueron los murcianos, madrileños, aragoneses, baleares y valencianos. Por sectores, la destrucción de empleo fue más moderada en el terciario que en el industrial, opinión repetida en todas las regiones excepto en Asturias, Castilla y León, Murcia y País Vasco.

La opinión de los empresarios nacionales sobre la evolución de la inversión, aunque continuó siendo negativa, expresada en forma de saldo se redujo respecto a 2009. Los empresarios riojanos percibieron un aumento de la inversión a lo largo del ejercicio, mientras que los aragoneses, canarios, extremeños y madrileños apreciaron una mayor contracción de la misma. En el resto de regiones, la encuesta refleja unos resultados similares a los del conjunto nacional. De nuevo los empresarios del sector terciario se mostraron más optimistas que los del industrial, tendencia que se replicó en todas las regiones salvo en Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña y Galicia.

Funcas estimó la contracción de la economía española en 2010 en el 0,1%, al igual que la *Contabilidad Regional de España*, frente al acentuado descenso del 3,8% en el año previo. Navarra fue la región más dinámica, al crecer un 1,2%. Tras ella, aunque a mucha distancia, se situaron Ceuta y Madrid, que anotaron un avance del 0,3%, Melilla, con un 0,2% y, País Vasco, La Rioja, Castilla y León y Castilla-La Mancha, todas ellas con un 0,1%. En el extremo opuesto, Canarias anotó el mayor descenso de la actividad, del orden del 0,5%, seguida de Asturias, Andalucía, Aragón, Baleares, Comunidad Valenciana, Murcia, Extremadura y Cataluña, cuya caída del PIB se estimó en el 0,4%, salvo en las dos últimas que fue del 0,3%. Por último, en Cantabria y Galicia el valor de la producción no varió respecto a 2009.

El sector agrario aumentó su producción un 0,5% en 2010, tras registrar una caída del 1,2% en el ejercicio anterior. Esta estimación es contradictoria con la realizada por la *Contabilidad Regional de España*, que apuntaba una reducción del VAB del sector del 1,3%. La evolución de la agricultura en las regiones españolas fue muy heterogénea. Así, frente a Castilla y León, donde el sector creció un 4,5%, se situó Cantabria, que registró una contracción del VAB primario del 3,1%. Aragón, por su parte, fue la quinta región, a la par de Castilla-La Mancha y Extremadura, que registró una mayor caída, del orden del 2%, tras las de Cantabria (-3,1%), País Vasco (-3%), Canarias (-2,6%) y Asturias (-2,2%).

Al contrario de lo que sucedía con el sector terciario, las estimaciones para el sector energía y agua son ligeramente más pesimistas que las elaboradas por la *Contabilidad Regional de España*. Según Funcas, el VAB del sector, tras caer en 2009 un 6,7%, anotó un incremento del 2,1% en 2010. Asturias fue la única región en la que disminuyó la producción, del orden del 5,9%. En contraste, los mayores avances se anotaron en Extremadura (6,1%) y Castilla-La Mancha (5,8%). En Aragón, por su parte, la actividad del sector creció un 2,4%, tres décimas más que en España.

Respecto al sector industrial, después de anotar una caída en su producción del 14,5% en 2009, registró una favorable evolución al crecer un 0,7%. Dicha estimación es inferior a la realizada por el INE, que situaba el avance del sector en el 0,9%. Las manufacturas arrojaron resultados negativos en Extremadura (-2,6%), La Rioja (-1,1%), Baleares (-1,1%), Ceuta (-0,9%), Andalucía (-0,8%), Canarias (-0,8%), Cantabria (-0,5%), Castilla-La Mancha (-0,5%) y Murcia (-0,4%). Por el contrario, Navarra se situó a la cabeza, contabilizando un

incremento de la producción secundaria del 3,9%, seguida de Asturias (1,6%), Castilla y León (1,6%), Cataluña (1,1%), Comunidad Valenciana (1,1%) y Galicia (0,8%). Finalmente, en Aragón (0,5%), Madrid (0,5%), Melilla (0,4%) y País Vasco (0,2%) el sector mostró un tono menor que el de España.

Construcción fue el principal lastre para la economía española en 2010. El VAB del sector se contrajo, según Funcas, un 6,4%, una décima más que la estimación de la *Contabilidad Regional de España* y una décima más que la registrada en 2009. En todas las regiones disminuyó su producción por encima del 3%, si bien las reducciones más intensas se registraron en Baleares (-7,3%), Asturias (-7,1%), Cantabria (-7%) y Cataluña (-7%). El sector se contrajo un 6,1% en Aragón, tres décimas menos que en España.

En el sector servicios, la estimación de Funcas fue menos optimista que la del INE. Así, el VAB terciario aumentó un 0,4%, en contraste con la caída del 0,9% anotada en el ejercicio precedente. Excepto en Cataluña, donde la actividad del sector se mantuvo al mismo nivel que en 2009, en el resto de regiones se apreciaron tímidos avances, siendo los más elevados los de Castilla-La Mancha (1,5%) y Cantabria (1,2%).

Los servicios privados se incrementaron un 0,5% en 2010, después de caer un 1,7% en 2009. En Cataluña se mostraron más rezagados, al mantener un nivel de actividad idéntico al del ejercicio previo, mientras que a la cabeza se situaron Asturias y Cantabria, ambas con un avance del 1,3%. A su vez, aumentaron un 0,2% en Aragón.

El crecimiento de los servicios públicos en el conjunto nacional fue del 0,4%, 2,3 puntos porcentuales inferior al del ejercicio anterior. La tónica general en las regiones fue de contención, mostrando incrementos entre el 0,2% y el 0,4%. Destacan Asturias, única región donde cayeron, un 2,5%, y Castilla-La Mancha, donde se incrementaron a un ritmo del 3%.

Según Funcas, el crecimiento medio anual de la economía española en los últimos diez años fue del 2%, superior al de Aragón (1,8%). Las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla fueron las que mostraron un mayor dinamismo durante este periodo, con un aumento medio anual del PIB del 3,2% y del 2,8%, respectivamente. Murcia (2,7%), Madrid (2,4%), Cantabria (2,3%), Andalucía (2,3%), Extremadura (2,2%), Navarra (2,1%) y La Rioja (2,1%) crecieron por encima de la media nacional, mientras que Comunidad Valenciana (2%) presentó un avance idéntico al de España. En

contrapartida, Asturias (1,4%) y Baleares (1,4%) registraron el menor avance, seguidas por Castilla-La Mancha (1,6%), País Vasco (1,7%), Castilla y León (1,7%), Cataluña (1,7%), Galicia (1,7%), Aragón (1,8%) y Canarias (1,9%).

En suma, tanto las estimaciones elaboradas por Funcas como las del INE muestran una recuperación de la economía en 2010, aunque las tasas de variación se mantuviesen en valores negativos. Ambas previsiones confirman la reducción del PIB nacional y aragonés, aunque Funcas es más pesimista. Por sectores, las principales diferencias radican para España en que la *Contabilidad Regional de España* es más pesimista en cuanto a la evolución del sector agrario donde, al contrario que Funcas, estima un retroceso, y del terciario, para el que calcula un crecimiento menor. En Aragón, la estimación de Funcas fue más pesimista en agricultura (donde, a diferencia de la *Contabilidad Regional de España*, cuantificó una caída de la producción), en

construcción (con un descenso más agudo de su actividad) y en industria (para la que aproximó un menor avance).

Por último, según Funcas, el índice de convergencia de la renta por habitante en paridad de poder de compra de las regiones españolas con la UE-15 tomó un valor de 99,9% en España en 2010, un punto más que el del año precedente, de modo que se mantuvo en una posición de desarrollo intermedia-alta entre los países europeos. La Comunidad de Madrid (129,3%), País Vasco (127,5%), Navarra (125,8%), Aragón (111,3%), Cataluña (107,5%), Castilla y León (105,2%), Cantabria (103,6%), La Rioja (102,5%) y Canarias (101,1%) presentaron una renta por habitante superior a la media de la UE-15. Por contra, este índice tomó un valor inferior a cien en Andalucía (78,2%), Murcia (80,6%), Castilla-La Mancha (84%), Extremadura (84,3%), Melilla (86,6%), Comunidad Valenciana (88,7%), Galicia (89,8%), Asturias (93,8%), Ceuta (94,9%) y Baleares (96,9%).

4/

El porvenir



La economía aragonesa muestra una evolución positiva en los primeros compases de 2011, si bien el avance en su producción es demasiado modesto como para confirmar la recuperación de una trayectoria de crecimiento sólida. De acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, el PIB regional ha crecido en términos interanuales un 0,7% en el primer trimestre de 2011, una décima más que en el trimestre anterior y una décima menos que en España (0,8%). El avance se aleja del de la zona euro (2,5%).

El VAB total se mostraba ligeramente más dinámico e intensificaba su crecimiento en tres décimas, hasta el 1%, situándose una décima por debajo del nacional (1,1%). El VAB no agrario regional mostraba un avance del 0,9%, lo que indica que la agricultura mantiene un nivel de actividad levemente inferior al del resto de la economía. En España, por su parte, el VAB no agrario se situaba en el 1,2%, mostrando algo más de pujanza que el total.

Desde la perspectiva de la oferta, destaca el renovado impulso anotado por la industria en los primeros compases de 2011, puesto que es el sector que está impulsando la recuperación regional. En efecto, la producción secundaria ha crecido un 4,6% interanual entre enero y marzo, 1,2 puntos porcentuales más que entre octubre y diciembre de 2010. Asimismo, en España el sector también mostraba un gran vigor, aunque más moderado que en la región (3,9%). En contraste, construcción actuaba como freno de la actividad, al contraer su producción un 8,1%, tras hacerlo un 7% en el trimestre anterior. En España, el sector moderaba su deterioro hasta el 5,4%. Por último, servicios evolucionaba positivamente, si bien mostraba un impulso inferior al del conjunto de la economía, al crecer un 0,9% en Aragón y un 1,2% en el conjunto nacional. Sin embargo, ambas tasas se situaban ligeramente por encima de las del último trimestre de 2010.

Desde la vertiente de la demanda, los distintos componentes evolucionaban a ritmos muy dispares. El componente que mostraba un mayor dinamismo era la inversión en bienes de equipo, que crecía un 1,2%, levemente por debajo del trimestre anterior, aunque bastante más que en España (0,2%). El consumo privado, en cambio, moderaba su avance un punto porcentual, hasta el 0,4%, cuando en España crecía un 0,7%. La inversión en construcción era el único componente de la demanda que caía, y lo hacía en un 12,6%, un punto porcentual más que en el último trimestre de 2010 y 2,4 puntos porcentuales más que en el conjunto nacional.

El positivo comportamiento del sector exterior aragonés favorecía la evolución de la economía regional. Así, el superávit exterior alcanzaba la cifra de 435,2 millones de euros en términos reales (base 2000) en el primer trimestre de 2011, frente a los 172,5 millones de euros del primer trimestre del ejercicio anterior. Este resultado se explica porque la notable expansión de las exportaciones (19,7%) iba acompañada de un moderado avance de las importaciones (5,9%).

El mercado de trabajo aragonés continuaba debilitándose en los primeros compases del año. Según la *Encuesta de Población Activa*, en el primer trimestre de 2011 el número de ocupados en Aragón era de 528.000, un 5% menos que en el mismo periodo del año precedente. Agricultura era el único sector que había creado empleo en la región en los últimos doce meses, mientras que en industria, construcción y servicios continuaba la destrucción de puestos de trabajo.

El número de activos descendía un 1,8% hasta los 643.600, de modo que la tasa de actividad se situaba en el 57,9%, 1,8 puntos porcentuales por debajo de la registrada en el primer trimestre de 2010. Como consecuencia de la elevada destrucción de empleo y a pesar de la salida de población del mercado laboral, el número de parados aumentaba un 16% en tasa interanual. Entre enero y marzo había 115.500 personas

que buscaban empleo en Aragón, 12.200 más que entre octubre y diciembre de 2010.

La información proveniente de la Tesorería General de la Seguridad Social apuntaba también una reducción de la afiliación en los primeros compases del año. Así, en marzo de 2011 se contabilizaban 526.687 afiliados, un 1,5% menos que un año atrás. Los últimos datos publicados y relativos a abril y mayo muestran una recuperación de la afiliación de carácter estacional.

En cuanto a los precios regionales, su ritmo de avance a lo largo de los primeros meses del año se aceleraba, al igual que en el conjunto nacional. De este modo, el IPC aragonés crecía en el primer trimestre de 2011 un 3,3%, mientras que en España lo hacía a un 3,5%, en ambos casos nueve décimas por encima del trimestre precedente. Asimismo, la inflación subyacente continuaba la trayectoria ascendente iniciada a mediados de 2010 y se elevaba dos décimas en la región y cuatro décimas en España, hasta el 1,4% y el 1,7%, respectivamente.

El Índice Fundear prevé que la actividad económica regional se mantenga en niveles similares a los actuales en los próximos meses, de manera que todavía habrá que esperar para ver tasas de crecimiento elevadas en la economía aragonesa. En concreto, según este indicador no será hasta 2012 cuando el crecimiento alcance tasas de variación significativas.

Respecto a los índices Fundear sectoriales, el de industria perfila que esta actividad continuará mostrándose muy dinámica y seguirá siendo la que más impulse la economía regional, aunque suavizándose ligeramente. El índice Fundear de construcción anticipa una paulatina recuperación del sector en lo que resta de año, después de registrar en los últimos meses cierto retroceso. Por último, el de servicios prevé que la producción del sector se mantenga en niveles muy reducidos, marcando el ritmo de avance de la economía regional.

De acuerdo con la *Encuesta de Perspectiva Empresarial*, los empresarios aragoneses auguran un 2011 difícil, seguramente tan severo como 2010. Consideran que su cifra de negocios no mejorará los niveles del año anterior, lastrada por la demanda interna. No obstante, creen que la demanda externa se incrementará. Respecto al empleo y la inversión, los empresarios opinan que continuarán recortándose.

El Indicador de Confianza Empresarial de Aragón, elaborado por las Cámaras de Comercio, se situó en

abril de 2011 en -23,0 puntos, manteniéndose en niveles similares a los de enero. Por sectores, la confianza industrial presenta una clara tendencia de recuperación, pero la del sector terciario se estanca en valores negativos. El avance de la confianza del sector secundario, que incluye industria y construcción, se apoya, según las Cámaras de Comercio, en el mejor comportamiento de la cifra de negocio y del empleo. Por el contrario, la debilidad de la demanda interna, el aumento de la competencia y las dificultades de financiación pueden limitar la actividad.

Funcas prevé un crecimiento del VAB aragonés en 2011 del 0,8%. Por sectores, sus estimaciones sitúan a la industria (1,7%) como el sector más dinámico, seguido por los servicios (1,4%). El sector primario, por su parte, crecerá a un ritmo más modesto (0,7%) y construcción (-6%) será el único que contraiga su actividad. En cuanto al empleo, prevé una reducción del 0,3%, de modo que la productividad laboral se elevará un 1,1%.

Respecto a la economía española, la última información publicada por la *Contabilidad Nacional Trimestral de España* muestra una senda de suave recuperación en los tres primeros meses de 2011. En efecto, el PIB de la economía española crecía en el primer trimestre un 0,8%, dos décimas por encima del trimestre anterior. La leve mejora del producto se apoyaba en el favorable comportamiento de la demanda externa neta, que aumentaba su contribución positiva en 1,2 puntos porcentuales, hasta el 1,4%, mientras que la demanda interna decrecía un 0,6%, al igual que en los últimos meses de 2010.

Desde la vertiente de la demanda, el consumo final de los hogares moderaba su avance hasta el 0,7%, un punto porcentual por debajo del cuarto trimestre de 2010, mientras que el consumo público, tras cuatro trimestres consecutivos contrayéndose, anotaba un crecimiento del 1,1%. Por su parte, la inversión contabilizaba una caída del 5,8%, tres décimas inferior a la del trimestre precedente. La inversión en bienes de equipo, único componente que arrojaba cifras positivas, se incrementaba un 0,3%, frente al 1,2% que lo hizo en los tres últimos meses de 2010. La inversión en construcción atenuaba en cuatro décimas su deterioro, recortándose a un fuerte ritmo, (10,2%). Asimismo, la inversión en otros productos se contraía un 0,1%, después de hacerlo un 1,5% entre octubre y diciembre de 2010. La aportación de la demanda externa (1,4%) se debía a la notable acelera-

ción de las exportaciones (11,2% frente al 10,5% del trimestre precedente), como consecuencia de la favorable evolución de la demanda interna de los principales países de destino, así como a la ligera moderación de las importaciones (5,2%, una décima menos que al cierre del año previo).

Desde la perspectiva de la oferta, el VAB primario se incrementaba un 0,3% en los tres primeros de 2011, al igual que entre octubre y diciembre de 2010. Por su parte, las ramas industriales eran las que impulsaban la recuperación de la economía española. Así, su producción crecía a un ritmo del 3,9%, 2,5 puntos porcentuales por encima del trimestre precedente. A su vez, la actividad energética mostraba dinamismo, al aumentar un 3,6%, si bien entre octubre y diciembre de 2010 había anotado un avance todavía mayor, del 6,6%. La construcción era la única rama que todavía arrojaba resultados negativos, moderando su contracción en cuatro décimas, hasta el 5,4%. Y, por último, el VAB terciario se incrementaba un 1,2%, una décima más que en el trimestre anterior, si bien los servicios de no mercado sólo crecían un 0,2% y los de mercado un 1,5%.

En el mercado laboral, como muestran los datos de la *Encuesta de Población Activa*, la parca mejoría de la actividad no era suficiente para crear empleo, de manera que continuaba su destrucción y el paro aumentaba. Así, durante los tres primeros meses de 2011 se perdían 256.500 puestos de trabajo, reduciéndose el número de ocupados hasta los 18.151.700, es decir, un 1,3% menos que en el mismo período del año anterior. También el número de activos descendía, en 42.900 personas hasta las 23.061.800, y la tasa de actividad se situaba en el 59,9%. Como consecuencia de todo ello, el número de parados ascendía a 4.910.200 y la tasa de paro se situaba en el 21,3%.

Entre enero y marzo de 2010 la tasa de crecimiento interanual del Índice de Precios de Consumo Armonizado aumentaba y se situaba en el 3,3%. En la zona euro los precios crecían a un ritmo ligeramente menor, del 2,5%, por lo que el diferencial de inflación era de siete décimas. De este modo, España se situaba en una posición intermedia dentro de los países de la zona euro, cuya inflación osciló entre el 0,8% de Irlanda y el 5,2% de Estonia.

En cuanto a las opiniones de los empresarios, según la *Encuesta de Perspectivas Empresariales* elaborada por las Cámaras de Comercio Europeas, las empresas españolas prevén para 2011 un escenario

menos positivo que las europeas. Estas últimas anticipan una mejora de las ventas en 2011 debido fundamentalmente a la mejora de las exportaciones, aunque también de la demanda nacional, a la vez que esperan un comportamiento favorable del empleo y la inversión. Los directivos nacionales, en cambio, sólo tenían unas expectativas más favorables que los europeos para las exportaciones. En cuanto al resto de variables, anticipaban resultados más alentadores para su negocio que en 2010, aunque preveían una leve recuperación de la demanda nacional y una contracción del empleo y la inversión. La Rioja, Cataluña, Comunidad Valenciana y País Vasco eran las regiones más optimistas respecto a la cifra de negocios en 2011, mientras que Ceuta, Castilla-La Mancha, Baleares y Cantabria eran las más pesimistas. En el conjunto nacional, los empresarios confiaban en una mejora de la cifra de negocios, cuyo saldo pasaba de un valor de -45 en 2010 a un valor de 7. Las expectativas de los empresarios del sector secundario (industrial y construcción) eran más favorables que las del sector servicios. No obstante, ambos esperaban un aumento de su cifra de negocios gracias a la buena marcha de las exportaciones y a una ligera mejora de la demanda nacional y pensaban que todavía se perderían puestos de trabajo y caería la inversión.

Según las previsiones del mes de abril del Ministerio de Economía y Hacienda el PIB español crecerá un 1,3% en 2011. La demanda externa contribuirá positivamente al crecimiento de la economía, mientras que la aportación de la demanda interna será nula. De acuerdo con este organismo, la formación bruta de capital fijo, aunque continuará contrayéndose (-1,2%), lo hará a un ritmo mucho más contenido que en 2010, mientras que el consumo frenará ligeramente su avance (0,4%). Sin embargo, la mayor parte de los analistas prevén que el crecimiento del PIB no superará el 1%.

La economía de la zona euro ha intensificado notablemente su crecimiento en los primeros compases de 2011. De acuerdo con las estimaciones realizadas por Eurostat, el PIB de la zona euro se ha incrementado en términos intertrimestrales en el primer trimestre de 2011 un 0,8%, cinco décimas más que entre octubre y diciembre de 2010.

Por el lado de la demanda, la formación bruta de capital fijo ha sido el componente más dinámico al crecer un 2% intertrimestral, tras haber registrado una contracción del 0,7% en los últimos meses de 2010. El consumo privado ha frenado ligeramente su ritmo de

avance hasta el 0,2%, mientras que el consumo público ha crecido un 0,5%, tras caer un 0,1% entre octubre y diciembre de 2010, pese a la moderación del gasto en muchos países. En cuanto a la demanda externa, las importaciones han aumentado a un ritmo similar a las exportaciones, por lo que su aportación al crecimiento ha sido nula, mientras que la contribución de la variación de existencias ha sido de sólo una décima

En cuanto al mercado laboral, en los tres primeros meses de 2011 se ha creado empleo a un ritmo interanual del 0,3%, al igual que entre octubre y diciembre de 2010. Por su parte, la productividad laboral se ha incrementado un 2,2%, por encima de la remuneración por asalariado, que ha crecido un 1,9% y, como consecuencia de ello, los costes laborales unitarios se han reducido un 0,2%. La tasa de paro ha disminuido dos décimas, situándose en el 9,9%.

La inflación de la zona euro ha dibujado una tendencia creciente en los primeros meses de 2011 debido al encarecimiento de los alimentos. Así, en el primer trimestre la tasa de variación interanual del IPCA se ha situado en el 2,5%, tras registrar a finales de 2010 un crecimiento del 1,9%. En abril se ha elevado al 2,8%, no obstante, en mayo y junio se ha reducido hasta el 2,7%. La inflación subyacente también dibujó una tendencia creciente desde que comenzara el año, si bien en mayo ha caído ligeramente, cifrándose en el 1,7%.

Alemania ha crecido entre enero y marzo de 2011 un 4,8% en términos interanuales, ritmo que es el más elevado desde la reunificación. Este avance se ha apoyado básicamente en la demanda interna. Tanto la formación bruta de capital como el gasto en consumo final muestran un gran dinamismo. A su vez, la demanda externa ha tenido una contribución positiva de 0,5 puntos porcentuales al crecimiento. Ante estos resultados, las previsiones del Bundesbank estiman un crecimiento del PIB para 2011 del 3,1%.

La economía francesa ha crecido en el primer trimestre de 2011 un 2,2% en términos interanuales, esto es, ocho décimas por encima del último trimestre de 2010. La producción manufacturera, el consumo y la formación bruta de capital han sido los componentes que más han contribuido al incremento del PIB, todo lo contrario que el comercio exterior, que ha tenido un impacto negativo. De este modo, el ejecutivo francés espera alcanzar holgadamente un crecimiento del 2% en 2011.

La economía italiana, por su parte, muestra un menor dinamismo que la francesa y la alemana. Así, entre enero y marzo el PIB italiano se ha incrementado un 1%, cinco décimas porcentuales menos que en los tres últimos meses de 2010. El debilitamiento de la demanda interna explica este resultado. Se espera que la recuperación siga siendo débil como consecuencia de los problemas de competitividad, que restringen el crecimiento de las exportaciones, y de la puesta en marcha de un programa de consolidación fiscal, que comprimirá la demanda. Las previsiones del Gobierno en 2011 apuntan a un modesto crecimiento del 1,1%.

Fuera de la eurozona, la economía del Reino Unido ha aumentado su producción un 0,5% en el primer trimestre de 2011, frente a la contracción del 0,5% anotada en los últimos compases de 2010. El crecimiento se ha debido al favorable comportamiento de la demanda externa, que ha pasado a tener una contribución positiva. En cambio, tanto el consumo privado como la inversión se han contraído. Por su parte, la tasa de variación del IPC ha aumentado, de modo que en abril se situaba en el 4,5%, debido al aumento de los precios de importación, al encarecimiento de las materias primas y al aumento del tipo impositivo del IVA en enero. Para el resto del ejercicio, se prevé que las medidas estímulo monetario, la demanda externa y la reciente depreciación de la libra respalden la actividad económica, a la vez que desaparezcan las presiones inflacionistas.

La *Encuesta de Perspectivas Empresariales 2011* muestra que los empresarios de la UE prevén cierta mejora de sus ventas en 2011, siendo las exportaciones las que pueden liderar el crecimiento, si bien la demanda interna también ofrecerá una evolución favorable. También confían en una mejora del empleo y un aumento de la inversión. En concreto, los empresarios de Suecia, Estonia, Polonia y Dinamarca son los más optimistas en cuanto a las perspectivas de la cifra de negocios en 2011, mientras que los de Grecia (único país con saldo negativo), Rumanía, España y Hungría son las más pesimistas. En cuanto a la demanda interna, las previsiones apuntan una mejora para 2011, con la excepción de Grecia, donde pronostican una nueva caída de sus ventas nacionales. Las empresas europeas esperan un comportamiento muy favorable de las exportaciones en 2011, siendo los más positivos los letones, portugueses y daneses. Respecto a la inversión, en general se espera un incremento de sus proyectos en 2011, si bien, según las empresas de Gre-

cia, España y La República Checa sus condiciones económicas todavía limitarán la realización de inversiones. Finalmente, las previsiones de creación de empleo son positivas para 2011. Letonia, Bélgica y Estonia prevén los mejores resultados, mientras que Grecia, Eslovenia, España, Rumanía, República Checa e Italia anticipan todavía una reducción de su fuerza laboral.

Fuera del continente europeo, la economía de Estados Unidos ha perdido algo de pulso en los primeros compases de 2011. El PIB ha crecido un modesto 1,9% intertrimestral, frente al 3,1% que lo hizo entre octubre y diciembre de 2010. Este resultado se debe al crecimiento moderado del gasto en consumo privado, así como a la abrupta caída del gasto público. La inversión en estructuras continúa contrayéndose, si bien, de forma más moderada. La aportación positiva de la acumulación de existencias se ha ampliado, mientras que persiste la contribución negativa de la demanda externa. Por su parte, la variación del IPC en mayo ha aumentado hasta el 3,6% y la inflación subyacente se ha situado en el 1,5%. No obstante, las previsiones indican que esta desaceleración de la economía será transitoria y que continuará la recuperación, aunque a un ritmo más lento. En el corto plazo, la ligera mejora del mercado laboral junto con las políticas monetarias y fiscales acomodaticias y las más favorables condiciones de financiación respaldarán la continuidad de la recuperación. En el medio plazo, por contra, las reformas fiscales, pendientes de un acuerdo entre los representantes políticos, suponen un riesgo al mantenimiento de esta trayectoria.

En Japón, el impacto en la actividad económica del terremoto de marzo y del posterior tsunami ha sido muy intenso. La producción nipona ha retrocedido en términos intertrimestrales un 0,9% entre enero y marzo de 2011, tras hacerlo un 0,8% en los tres últimos meses de 2010. Tanto el consumo privado como la inversión han anotado una intensa contracción y la contribución positiva de la demanda externa se ha reducido significativamente. A su vez, las existencias han aumentado su aportación negativa al crecimiento. Por su parte, la inflación interanual medida por el IPC ha ascendido al 0,3% en abril, tras mantenerse estable en marzo, y la subyacente ha caído a un ritmo más contenido del 0,1%. Para el segundo trimestre del año se espera que continúe el deterioro de la actividad como consecuencia del desastre natural, pese al incremento de la demanda como consecuencia de las necesidades de reconstrucción del país junto con la

gradual normalización de las condiciones de oferta. Diversos factores, sin embargo, influirán en el ritmo de recuperación, como el alcance y duración de los costes de la energía y de la afección en la estructura productiva, así como las medidas de política económica puestas en marcha.

Las economías emergentes de Asia mantienen un fuerte dinamismo económico en los primeros compases de 2011. El sostenido crecimiento de la demanda, tanto interna como externa, las políticas monetarias y fiscales expansivas y la afluencia de capitales continúan siendo los pilares básicos del crecimiento. No obstante, la intensificación de las presiones inflacionistas está derivando en un gradual endurecimiento de la política monetaria, así como en la adopción de medidas administrativas. China ha crecido en el primer trimestre un 9,7% interanual, India un 7,7% y Corea del Sur un 4,7%. Las perspectivas sugieren que China e India liderarán el crecimiento de las economías asiáticas en 2011, aunque para todas ellas se prevé un ritmo de crecimiento sostenido a lo largo de 2011. Existen algunos riesgos como el posible calentamiento debido al estrechamiento de las brechas de producción y las persistentes presiones inflacionistas, los riesgos sobre la demanda externa por las tensiones en Oriente Medio y Norte de África y el terremoto de Japón, el aumento de los precios de las materias primas y la vulnerabilidad financiera ante la volatilidad de los flujos de capital.

América Latina ha crecido sólidamente en el primer trimestre de 2011 (5,5%), pero se observan indicios de moderación de algunas economías como consecuencia de la retirada de las medidas de estímulo económico y de normalización del ciclo mundial de existencias. A su vez, las presiones inflacionistas se han intensificado en muchos de los países. México ha fortalecido su dinamismo, en el primer trimestre ha crecido un 4,4 y la inflación se ha moderado hasta el 3,5%. La economía argentina, por su parte, exhibe un gran dinamismo en los primeros compases del año, anotando un avance del 9,2%. La favorable relación real de intercambio, la elevada demanda procedente de Brasil y la política monetaria acomodaticia han favorecido este avance. No obstante, las presiones inflacionistas han repuntado y la tasa de inflación se ha situado en 10,1%. Brasil, por el contrario, ha moderado su ritmo de crecimiento hasta el 2,3%, desde el 3,3% del trimestre precedente, a la vez que las presiones inflacionistas se han intensificado (6,6%). Las previsiones para América Latina apuntan un gran vigor de la economía en 2011,

si bien a tasas más moderadas que en 2010. Su crecimiento se apoyará básicamente en la demanda interna y, en particular, en la inversión bruta en capital fijo, a lo que se añadirán factores como la evolución del entorno exterior, los elevados niveles de confianza y las políticas monetarias acomodaticias de algunos países.

Según la última actualización de las perspectivas de crecimiento elaborada por el FMI, el PIB mundial

crecerá un 4,3% en 2011, ocho décimas menos que en 2010. Tanto Estados Unidos (2,2%) como la zona euro (2,5%) moderarán su avance, mientras que la economía nipona se contraerá un 0,7%, frente al 4% que se incrementó en 2010. Asimismo, las economías emergentes y en desarrollo atenuarán su crecimiento, del 7,4% registrado en 2010 al 6,6% que se prevé para el año en curso.

Segunda parte/
Actividad económica



5/

Sectores productivos



Agricultura

La evolución del sector primario aragonés en 2010 fue relativamente satisfactoria, puesto que su producción final se incrementó en un 2,2% respecto al ejercicio anterior (1,9% en España) y su renta o valor añadido neto avanzó un 5,5% en términos nominales, cuatro décimas por encima del promedio nacional. Ahora bien, el VAB agrario regional se elevó sólo un 0,8%, cuatro décimas menos que el español (1,2%).

Desde el punto de vista climático, el año agrícola en Aragón se caracterizó por temperaturas inferiores a las normales en el invierno, la ausencia de heladas primaverales y temperaturas altas durante el verano. Las precipitaciones fueron abundantes de diciembre a abril, favoreciendo el desarrollo de los cereales de invierno. Sin embargo, a partir de mayo las lluvias fueron escasas, alcanzando valores por debajo de los medios en la zona central de Aragón (Valle del Ebro).

La información publicada por el *Servicio de Planificación y Análisis de la Secretaría General Técnica del Departamento de Agricultura y Alimentación del Gobierno de Aragón* y por el *Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino* permite concretar la trayectoria seguida. La producción final del sector en Aragón (PFA en adelante) se elevó en un 2,2% en 2010, (frente a la caída del 3,4% en el año anterior) y alcanzó la cifra de 2.877 millones de euros (un 7,5% de la española). El aumento regional superó en tres décimas el nacional (1,9%) y presentó algunas singularidades por subsectores. Así, la producción final agrícola creció un 6,1% en Aragón y la de servicios y actividades secundarias no agrarias un 2,2%; en cambio, la producción final ganadera cayó un 0,2%. Al tiempo, los gastos externos en el subsector agrícola se redujeron un 2,8% mientras que los del subsector ganadero fueron un 5,3% mayores que los del año anterior. En su conjunto los gastos externos totalizaron 1.750 millones de euros en

Aragón, un 3,1% más que en 2009. En España, son comparativamente menores dada su especialización productiva, y crecieron a un ritmo menor, el 2,9%, hasta alcanzar los 16.661,8 millones de euros.

La *Contabilidad Regional* estimó un incremento real del VAB agrario en la región en 2010 del 1,7% (-1,3% en España), cuando en el ejercicio anterior esta fuente calculó un aumento del VAB agrario aragonés del 3,8% (1% a nivel nacional).

Las cifras del *Departamento de Agricultura y Alimentación* reflejaron la importancia de la ganadería regional, con una aportación a la producción final del sector primario del 58,9%, quince décimas inferior a la de 2009. En España, en cambio, la ganadería representó un 31,7% de la producción final agraria, cinco décimas menos que en la campaña anterior. En todo caso, Aragón supone alrededor de la séptima parte del subsector ganadero nacional.

La diferente especialización regional —en la que predominan el porcino cebado (36%), cereales (16,6%), frutales (10,6%), bovino cebo (9,5%), otros ganados (8,7%) y forrajeras (5,8%)— explica por qué en 2010 la agricultura evolucionó mejor en Aragón que en España (donde carne y ganado representan el 23,8% de la producción final del sector primario, frutas el 16,3%, porcino el 11,4% y cereales el 9,1%, productos animales el 8,7%, leche el 6,1% y aceite de oliva el 5%).

En todo caso, el aumento de la PFA aragonesa durante 2010 respondió a distintos factores. En el subsector agrícola los precios se incrementaron proporcionalmente más que la producción. En cambio, en el subsector ganadero el descenso de los precios no permitió compensar los incrementos en la producción y, en consecuencia, el valor de su producción final cayó ligeramente. No obstante, la evolución de los diferentes productos fue muy heterogénea.

En cereales, la PFA aumentó un 24,8% en el ejercicio, pese a la reducción de la superficie de cultivo en un 4,4% y el parco aumento de la producción (0,8%),

por el espectacular incremento de los precios, un 23,9% de media, impulsados a partir de julio, por la escasez de cosecha en países como Rusia y Canadá, así como por la especulación financiera en el sector de las materias primas agrarias. Dentro de los cereales, se elevó la producción de trigos (más de los blandos que de los duros), cebada, centeno y sorgo. En cambio, descendió la de maíz, arroz y avena.

La PFA de frutales creció un 17% a lo largo del año, con una reducción del 1,2% en las hectáreas destinadas, ya que la cosecha se amplió en un 1,6% (en particular la de melocotón y nectarina) y los precios subieron un 15,2%. Entrando en el detalle, en cereza la cosecha fue un 10% menor que la del año anterior pero se vio compensada con precios un 18% mejores que los de 2009 (gracias a la excelente calidad del producto y el alto nivel de exportación) de manera que la PFA del cerezo se incrementó en un 5,3%. En melocotonero y nectarinas, el aumento de la producción vino acompañado de unos buenos precios hasta mediados de agosto, fecha en que se saturó el mercado y comenzaron a bajar, permitiendo que su PFA aumentase en un 25%. Continuó el retroceso en la superficie de las plantaciones de manzano (-5,2%), aunque la producción fuese similar a la del año anterior, lo que unido a una mejora en los precios de venta en un 58% favoreció que su PFA se incrementara en un 58,9%. El peral anotó una reducción de superficie parecida a la del manzano y una disminución de la producción del -8,9%, pero como los precios fueron un 37,4% más altos su PFA aumentó un 25,2%. En albaricoque, en cambio, la producción fue inferior a la del año anterior y, aunque los precios subieron un 10%, su PFA descendió en un 25,5%. Por lo que respecta al ciruelo, como la producción y los precios se elevaron (éstos un 39%), su PFA aumentó un 43,6%. Finalmente, la producción de almendro cayó un 6,6% (en buena medida por la falta de polinización como consecuencia de inclemencias climatológicas en los primeros meses del año), los precios medios bajaron un 10,9% a lo largo del año, con lo que su PFA descendió un 16,7%.

En forrajeras, tercer cultivo en importancia en el subsector agrícola regional, la PFA se redujo en un 16,7%, porque el aumento de la superficie en un 6,7% —por las buenas perspectivas de agua en los pantanos— no contrarrestó una caída en los precios del 16,8%, en un contexto de estancamiento de la pro-

ducción. Dentro de las forrajeras, las bajas temperaturas y las lluvias en primavera retrasaron los primeros cortes de alfalfa, por lo que su producción disminuyó respecto a la pasada campaña. El mercado estuvo muy complicado, debido a la crisis del sector lácteo y ganadero, lo que perjudicó la demanda. A su vez, el incremento del precio de los cereales favoreció a partir del verano las exportaciones del gránulo de alfalfa, pero aun así el precio del heno de alfalfa se decreció en un 15,6%. Todo ello, ayuda a explicar el recorte de PFA de forrajeras.

La PFA de las hortalizas aumentó un 7,6% porque, con una superficie cultivada similar a la de 2009, la producción fue un 3,2% inferior a la de la campaña anterior, pero los precios se incrementaron en un 11,2%, en especial a partir del segundo semestre. No obstante, los rendimientos medios obtenidos en tomate y pimiento de industria bajaron con respecto a la pasada campaña, habiendo influido la climatología y que en 2009 el rendimiento fuese excepcional.

La PFA de viñedo, por el contrario, descendió un 9,9% como consecuencia de la reducción de las hectáreas dedicadas a su cultivo (1,5%), el descenso en los precios (2,1%) y, sobre todo, la caída de la producción en un 8%. La disminución de la uva vendimiada, tras un 2009 de elevada producción, se debió al recorte de la D.O.P. Campo de Cariñena y D.O.P. de Calatayud, en parte por los arranques de viñedo de la OCM y porque la falta de agua en el verano mermó la producción en el seco. Sin embargo, la calidad de las producciones fue muy buena, sin plagas o enfermedades de especial relevancia. Los precios siguieron la misma tendencia de descensos de las pasadas campañas, aunque difirieron mucho de unas zonas a otras en función de la pertenencia o no a una D.O.P. y se vieron influidos por el desacoplamiento total de las ayudas a la destilación del vino de uso de boca.

La disminución de la PFA de olivo fue más intensa que la del viñedo, un 37,7%, con recortes en la producción del 29,6% y en los precios del 11,5%. La calidad del aceite fue muy buena porque no hubo ataques de mosca. Las principales dificultades se concentraron en los olivares de seco, que se vieron afectados por la escasez de pluviometría del verano, así como por problemas de cuajado de frutos debido a la lluvia primaveral. En cuanto a la caída en los precios, conviene recordar que en 2010 las ayudas al olivar se desacoplaron totalmente, pasando al pago único por explotación.

Cuadro 5
Sector agrario

	Aragón		España	
	2009	2010	2009	2010
Producción final del Subsector Agrícola	1.024,1	1.086,7	23.001,2	24.056,4
	-	(6,1)	-	(4,6)
Producción final del Subsector Ganadero	1.699,6	1.695,9	12.967,0	12.599,5
	-	(-0,2)	-	(-2,8)
Producción final	2.815,7	2.877,0	37.592,7	38.308,3
	-	(2,2)	-	(1,9)
VAB a precios básicos	1.117,7	1.127,0	21.394,6	21.646,5
	-	(0,8)	-	(1,2)
Valor Añadido Neto (renta)	1.257,4	1.326,1	21.448,7	22.547,5
	-	(5,5)	-	(5,1)

Empleo

Ocupados ²	28,2	34,5	786,1	793,0
	-	(22,3)	(-4,0)	(0,9)
Afiliados al Régimen Especial Agrario ¹	11,3	11,6	802,2	818,8
	-	(3,0)	-	(2,1)
Afiliados al Régimen de Autónomos ^{1,2}	20,9	20,2	295,8	283,7
	-	(-3,1)	-	(-4,1)
Afiliados al Régimen General ²	4,5	4,5	58,8	58,2
	-	(0,6)	-	(-1,1)

Notas: 1. El régimen especial agrario por cuenta propia se integra en el de autónomos a partir de enero de 2008.

2. A partir de 2009 se aplica CNAE-09.

Millones de euros y miles de personas.

Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Departamento de Agricultura y Alimentación (Gobierno de Aragón) y Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Finalmente, dos productos con poca importancia en la región mostraron elevados incrementos de la PFA: leguminosas y oleaginosas, favorecidos por la aplicación de las medidas previstas en el artículo 68 del Reglamento (CE) 73/2009 (ayudas a la rotación en secano con leguminosas, oleaginosas o proteaginosas y las ayudas del Programa Nacional para la calidad en las legumbres). En el primer caso, las leguminosas, la PFA se triplicó al combinarse un aumento de la superficie sembrada (que pasó de 12.837 *has.* en 2009 a 55.278 *has.* en 2010), con un incremento de la producción hasta las 46.523 toneladas (16.390 toneladas el año anterior), en especial yeros, lentejas, veza, garbanzos y guisantes secos, y una elevación del 9,5% en los precios. En el de las oleaginosas, el aumento de la PFA, un 39,3%, se debió exclusivamente a la elevación de los precios (57,7%), puesto que se recortaron la superficie cultivada (-26%) y la producción (-11,6%).

Una parte de la superficie cultivada en la región, 68.809,4 hectáreas en 2010, está inscrita en los correspondientes registros de agricultura ecológica. Se trata de una superficie un 3,1% superior a la del año previo. Un 31% de esta superficie se dedica a cultivos de cereal incluido el arroz (21.218 hectáreas, 4.383 *has.* menos que en la campaña anterior), 6.215 *has.* son de legumbres secas, 2.221 de olivar, 2.202 de plantas cosechadoras en verde, extensiones a las que cabe añadir 15.973 hectáreas de pastos, praderas y forrajes y 17.197 hectáreas en barbecho y abono verde.

En el subsector ganadero, por su parte, los aumentos en el número de cabezas y en la producción no fueron acompañados por incrementos en los precios durante el año 2010. No obstante, las producciones del subsector también presentaron evoluciones variadas. Así, el porcino cebado elevó su PFA un 3,2%, al contar con 1,8% más de cabezas que en 2009, que permitie-

ron que su producción creciera un 1,6%, en un contexto de moderada subida de los precios (1,7%). Fue una actividad afectada por el aumento de costes de producción y, en el caso de la D.O.P. de Jamón de Teruel, por la crisis de precios en el jamón ibérico.

La PFA de bovino cebado se incrementó a una tasa considerablemente mayor que la de porcino cebado, un 6,1%, si bien en esta ocasión los aumentos en el número de cabezas sacrificadas (7,2%) y en la producción (7,3%) fueron seguidos por precios menores (-1,1%).

En otros ganados, la PFA se recortó un 10%, con caídas en los precios del 12,1%, muy superiores en valor absoluto a los aumentos en el número de cabezas (1,5%) y en la producción (2,3%). En el caso del bovino de leche, continuó la crisis de precios con una caída de los mismos del 4,7%, que provocó una reducción de su PFA en un 6%. El sector avícola de puesta incrementó el número de plazas de ponedoras, pero los precios anotaron una caída del 26,2% lo que arrastró un descenso de su PFA del 18,3%. En los pollos cebados, el precio medio se redujo un 4,9% respecto la pasada campaña, lo que llevó a un descenso del valor comercializado del 4,1%. A su vez, el sector de conejos registró un descenso de las cabezas sacrificadas del 2,7%, debido a la baja cotización unida al aumento del precio de los piensos, un recorte de los precios del 5,4% y un descenso de su PFA del 7,9%.

La PFA de ovino también descendió, un 9,4%, lo que se explica más por la caída en los precios (7,2%) que por la disminución en el número de cabezas y en la producción (en torno al 2,4%). Influyeron en el recorte de cabezas sacrificadas tanto el desacoplamiento de la prima del ovino al 100% como el incremento de costes de los piensos a finales de año.

Finalmente, sólo 15 explotaciones ganaderas aparecían inscritas como de agricultura ecológica en 2010, cinco menos que en el año previo. De ellas, 6 eran de ovino de carne, 4 se dedicaban a la apicultura, 3 al vacuno de carne y 2 al porcino.

Como se adelantaba, el valor de la producción final agraria, 2.877,0 millones de euros, fue un 2,2% mayor que la de 2009. Los gastos externos totales del sector ascendieron a 1.750 millones de euros (un 3,1% más que el año anterior), de los que 455 millones fueron realizados por el subsector agrícola (13 millones menos que en 2009, por la bajada del precio de los fertilizantes y el descenso de la superficie cultivada) y 1.295 por el ganadero (65 millones más que en el ejercicio previo, por el aumento de los precios de la energía y de los

piensos, acrecentados por la subida de los precios de los cereales). Los gastos representaron en el año 2010 el 60,8% del valor de la producción final agraria (cinco décimas más que en 2009), lo que muestra la fuerte dependencia del sector primario de otras actividades económicas para la adquisición de inputs, especialmente en el caso del subsector ganadero.

Al restar los gastos externos al valor de la producción final agraria, se obtiene el VAB agrario a precios básicos, magnitud que en 2010 alcanzó un valor de 1.127 millones de euros en Aragón, un 0,8% más que en el año previo, y representaba el 5,2% del total nacional.

Durante el ejercicio se aplicaron algunas de las medidas previstas en el *Reglamento CE 73/2009*, como el desacoplamiento total de las ayudas de la PAC en cereales y ganados (ovino) de forma que las subvenciones ascendieron a 428 millones de euros (362,3 en 2009). Si al VAB se le añaden tales subvenciones y se le descuentan las amortizaciones (207 millones de euros) y los impuestos (22 millones de euros), se obtiene el valor añadido neto, o renta del sector, que en 2010 fue de 1.326,1 millones de euros, un 5,5% por encima del año anterior. El crecimiento de esta magnitud en el ejercicio superó el español en cuatro décimas y permitió que la renta agraria aragonesa tuviera una cuota relativa del 5,9% en la de España. Entre los factores explicativos de la mejora en la renta agraria aragonesa se encuentran el buen comportamiento de algunas producciones agrícolas, la subida del precio de venta de los cereales, frutas y hortalizas y algunas producciones ganaderas como el porcino y el bovino.

El sector primario aragonés generó empleo neto en 2010. Según la *Encuesta de Población Activa*, el número de ocupados en agricultura se elevó a 34.500 personas (un 22,3% más que en 2009) mostrando una evolución mucho más favorable que el conjunto del sector a nivel nacional (0,9%). Del total de ocupados en la agricultura en Aragón, 14.500 trabajaban en la provincia de Zaragoza, 12.500 en Huesca y 7.500 en Teruel, anotándose ganancias de empleo en Huesca y Zaragoza (36,6% y 31,2%, respectivamente), en tanto que el número de ocupados de Teruel se redujo en un 6,6%. El número de parados en el sector agrario aragonés fue de 4.100, 1.100 más que en 2009. De ellos 2.800 buscaban empleo en la provincia de Zaragoza, 1.100 en la de Huesca y unos 300 en la de Teruel.

A diferencia de lo acontecido a nivel nacional, el crecimiento en la ocupación regional fue considerablemente mayor que en el valor añadido neto. La ren-

ta agraria por ocupado, con la que puede aproximarse la productividad del sector, se recortó pasando de 44.627 a 38.493 euros, si bien siguió sobrepasando a la del sector en España (28.434 euros).

Los datos de ocupación de la EPA no coinciden exactamente con los reflejados por la afiliación a los diversos regímenes de la Seguridad Social vinculados al sector agrario. Si se analizan los datos de cotizantes, se observa una leve caída, desde 36.648 de 2009 a 36.361 de 2010. En media anual, 11.600 personas estuvieron afiliadas en el *Régimen Especial Agrario* (un 3% más que el año previo), 20.200 en el *Régimen Especial de Trabajadores Autónomos* (un 3,1% menos que en 2009) y 4.500 en el *Régimen General*.

En definitiva, el sector agrario aragonés en el año 2010 registró, en mayor grado que a nivel nacional, un aumento de renta agraria (más acentuada que la del valor de la PFA), debido al considerable incremento de las subvenciones. En todo caso, la evolución del subsector ganadero, que redujo levemente el valor de su PFA, siguió protagonizando el comportamiento del sector primario de Aragón. El más que aceptable crecimiento de la renta agraria, 5,5% en el ejercicio, fue acompañado de un aumento de la ocupación mayor, lo que redujo la productividad laboral en un 13,7% en términos nominales, si bien ésta superó en un 35,4% la productividad media del sector a nivel nacional.

Industria

La industria impulsó la recuperación de la economía aragonesa desde que volvió a cifras positivas en el segundo trimestre de 2010, con un crecimiento que no dejó de acelerarse. De acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB agregado de industria y energía creció un 1,6%, frente a la caída del 13,5% registrada en 2009. En España, por su parte, tras anotar un descenso del 12,5% en el ejercicio previo, creció a un ritmo del 1,2%, cuatro décimas menos que en la región.

Desde que el sector tocara fondo en el segundo trimestre de 2009, su reactivación siguió un ritmo ascendente. Así, pese a que en los primeros meses de 2010 la producción industrial todavía se contrajo un 2%, este dato ya evidenciaba un cambio claro de trayectoria, puesto que en el cuarto trimestre de 2009 había retrocedido un 10%. A partir de la primavera de

2010, el sector dejó las cifras negativas y paulatinamente aceleró su crecimiento. Entre abril y junio creció un 1,8%, entre julio y septiembre un 3,1% y en los tres últimos compases del año un 3,4%. En España, la evolución fue similar, si bien una vez alcanzadas las tasas positivas el avance se estancó en torno al 2,2%.

El satisfactorio comportamiento de la producción secundaria no permitió la creación neta de empleo, de modo que la reducción del número de ocupados continuó en el sector, aunque a un ritmo menor que en el año precedente. De acuerdo con la *Encuesta de Población Activa* del INE, 105.500 personas se ocuparon en el sector industrial en Aragón en 2010, 3.000 personas menos que en 2009, o lo que es lo mismo, un 2,7% menos. En España se destruyeron 164.500 empleos, esto es, el 5,9% de los puestos de trabajo existentes en 2009. Si se analiza la evolución a lo largo del ejercicio se observa que, en sintonía con la de la producción, la ocupación mejoró de forma gradual. En el primer trimestre se destruyó empleo a un ritmo del 6,5%, en el segundo el deterioro se moderó hasta el 5,3% y en el tercero hasta el 2,7%, mientras que en los últimos meses el número de ocupados aumentó a un tono del 3,9%. El empleo industrial en el conjunto nacional mostró una evolución similar, si bien no alcanzó tasas positivas.

El número de parados se redujo un 31,3% en 2010, quedando en 8.800 en la industria regional (12.900 en 2009). En España el paro industrial descendió un 28,1%, de forma que se contabilizaron 261.600 personas, 102.100 menos que en el año previo.

La evolución del empleo y del paro en las provincias aragonesas fue heterogénea. Así, mientras el número de ocupados en industria en Huesca descendió un 17,6%, en Teruel y en Zaragoza las caídas fueron mucho más moderadas, en torno al 0,2% y 0,3%, respectivamente. Respecto al paro, contrasta la reducción del 39,4% en la provincia de Zaragoza con el crecimiento del 23,1% en Huesca. En Teruel, por su parte, el número de parados se redujo un 6,7%.

Al igual que la EPA, los datos de afiliación de la Tesorería General de la Seguridad Social tampoco muestran una evolución positiva del empleo en la región. En concreto, en 2010 se contabilizaron un total de 98.873 afiliados a la industria en Aragón, frente a los 103.321 que había un año antes, esto es, en términos netos se dieron de baja el 4,3% de los afiliados al sector, mientras en España lo hicieron el 4,7%. Por regímenes, los afiliados en la región al régimen gene-

Cuadro 6 Sector industrial

	Aragón			España		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
VAB¹	-2,6	-14,6	2,1	-1,5	-12,5	1,2
Indicadores sectoriales						
Índice Producción Industrial	100,3 (-10,2)	83,3 (-16,9)	83,6 (0,3)	98,6 (-7,1)	82,6 (-16,2)	83,4 (0,9)
Índice Precios Industriales	114,1 (4,9)	110,6 (-3,1)	112,2 (1,5)	116,3 (6,5)	112,4 (-3,4)	115,9 (3,2)
Producción energía eléctrica bruta ²	21.831 (36,9)	19.494 (-10,7)	18.622 (-4,5)	220.341 (-1,6)	190.846 (-13,4)	189.169 (-0,9)
Empleo						
Ocupados ³	130,0 (-)	108,5 (-16,6)	105,5 (-2,7)	3.198,9 (-)	2.775,0 (-13,3)	2.610,5 (-5,9)
Afiliados Régimen General ⁴	103,3 (-3,3)	93,4 (-)	89,3 (-4,4)	2.362,8 (-2,7)	2.139,6 (-)	2.037,6 (-4,8)

Notas: 1. Volumen encadenado referencia 2000. Tasa de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
2. Datos en GWh.
3. Miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE-2009.
4. Miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE-2009.
Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Dpto. EHE del Gobierno de Aragón, INE, laest, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y Ministerio de Trabajo e Inmigración.

ral descendieron un 4,4%, si bien continuaron representando el grupo mayoritario (90,3%). A su vez, los afiliados al régimen especial de autónomos, cuya participación fue del 9,2%, disminuyeron un 3,5%. Finalmente, el 0,5% restante estaban inscritos en el régimen especial de la minería del Carbón, donde la afiliación también cayó, en un 8,5%.

Los indicadores coyunturales de la industria, en consonancia con el comportamiento del VAB, mostraron una evolución favorable en 2010. El Índice de Producción Industrial (IPI), tras caer en 2009 un 16,9%, se incrementó un 0,3% en 2010, seis décimas porcentuales menos que en el conjunto nacional. Este repunte respondió al avance en las partidas de bienes de equipo y bienes intermedios, que crecieron un 6,5% y un 4,9%, respectivamente, después de que en el ejercicio previo ambas anotaran retrocesos superiores al 20%. En contraste, el índice de bienes de consumo cayó un 8%, dos puntos porcentuales menos que en 2009, lo que deja patente la todavía debilidad del consumo privado regional a lo largo del año, tanto de bienes de carácter duradero (-8,3%) como de no

duradero (-7,7%). El Índice de Producción de la Energía, por su parte, se redujo un 10,3%, casi cinco puntos porcentuales más que en 2009. El análisis mensual del IPI muestra una elevada volatilidad del sector en 2010. El índice disminuyó en febrero, marzo, abril, julio y octubre y anotó los mayores avances en agosto y noviembre.

Los precios industriales, tras caer intensamente en 2009, retornaron a tasas positivas en abril de 2010, mostrando desde entonces una tendencia creciente. De este modo, en el conjunto del año el Índice de Precios Industriales (IPRI) aragonés creció un 1,5%, frente al 3,1% que cayó en el año previo. Sólo los precios de los bienes de equipo (-0,3%) continuaron contrayéndose, mientras que los de los bienes intermedios y los de la energía repuntaron (3,1% y 3%, respectivamente) y los de los bienes de consumo mostraron un tímido avance (0,8%). En España, el IPRI se elevó un 3,2%, 1,7 puntos porcentuales por encima del regional. Detrás de este resultado se encuentra el encarecimiento de la energía, cuyos precios aumentaron un 9,8%.

El resto de indicadores coyunturales también ofrecen una evolución favorable del sector a lo largo del ejercicio. El Indicador de Clima Industrial (ICI) se situó en -19 en Aragón y en -16,3 en España, frente a -31,4 y -29,4 del año previo, respectivamente. Ello indica que aunque los empresarios todavía no estuvieran satisfechos sobre la situación actual de su actividad y sus perspectivas de evolución futura todavía fueran negativas, se mostraban menos pesimistas que en 2009. En cuanto a la evolución mensual se observa una gradual mejora de los valores negativos a lo largo del ejercicio, tanto en la región como en el conjunto nacional.

La matriculación de vehículos de carga, indicador de la evolución de la inversión industrial, se redujo por tercer año consecutivo, de modo que tras caer un 37% en 2008 y un 62,5% en el ejercicio previo, lo hizo a un ritmo del 22,2% en 2010. Así, se matricularon en la región 3.839 vehículos de carga (frente a los más de 20.000 del año 2007). En España, por el contrario, las matriculaciones crecieron un 6,9%. Por provincias, Teruel fue donde más se redujeron, del orden del 55,8%, de modo que sólo se matricularon 529 vehículos, el 13,8% del total regional. En Huesca se matriculó el 23% del total, es decir, 883 vehículos (un 18,6% menos que en 2009). Por último, en Zaragoza se redujeron un 8,5%, hasta los 2.427, lo que representó el 63,2% del total.

El saldo de la cartera de pedidos tomó un valor medio de -45,1 en 2010, lo que implica una mejora de 26,8 puntos respecto al ejercicio anterior. Los empresarios aragoneses encontraron la mayor debilidad en la cartera de bienes de consumo (-81,1), seguida de la de bienes de inversión (-38,4) y la de bienes intermedios (-25,9). En el conjunto nacional, el saldo fue de -36,7 y, al contrario que en Aragón, los bienes de consumo anotaron el saldo negativo más reducido, frente a los intermedios (donde la debilidad fue mayor). Asimismo, el grado de utilización de la capacidad productiva aumentó tanto en la región como en España, situándose en el 70,5% y en el 72%, respectivamente.

Los indicadores coyunturales de la energía muestran una evolución en 2010 menos satisfactoria del sector que los del industrial en su conjunto. En efecto, la producción bruta total de energía eléctrica en Aragón se redujo a 18.622 GWh, un 4,5% menos que en el ejercicio anterior. En cuanto a las provincias, mientras la producción energética aumentó un 12,2% en Huesca, en Teruel y en Zaragoza se registraron sendas caídas

del 3,5% y del 17,8%. Así, el 55% de la producción total energética regional provino de Teruel, el 23,4% de Zaragoza y el 21,6% restante de Huesca. Atendiendo al tipo de central, la producción de las centrales hidráulicas aumentó un notable 15,3%; por contra, la de las centrales termoeléctricas se redujo un 15%. De este modo, mientras las primeras elevaron su participación en 3,6 puntos porcentuales hasta situarla en el 21% del total, las segundas lo redujeron al 79% (aunque continuaran liderando la producción de energía eléctrica en Aragón).

La demanda de productos petrolíferos se contrajo en 2010 tanto en Aragón como en España debido, al menos en parte, al encarecimiento que experimentaron a lo largo del año. Así, en la región el consumo de gasolina cayó un 4,9% y el de fuelóleo un 11%, mientras que el de gasóleo aumentó un 1,2%. En el conjunto nacional, sus consumos retrocedieron en un 5,6%, un 9% y un 0,7%, respectivamente.

El Índice Fundear de la industria ajustado al crecimiento del sector trazó, desde que tocó fondo en el segundo trimestre de 2009, una trayectoria cuya pendiente aumentó paulatinamente. En consonancia con la estimación del VAB, ello indica la favorable evolución de la actividad industrial, que pasó de registrar un fuerte deterioro a finales de 2009 a anotar un satisfactorio avance en los últimos compases de 2010.

Según la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*, los empresarios aragoneses mostraron una mayor satisfacción sobre la evolución de sus negocios en 2010 que en 2009, pasando de un saldo negativo de -69 a uno positivo de 26. Para estos directivos, la mejora respondió a la positiva evolución de las exportaciones, aunque la demanda interna también contribuyera. En cuanto al empleo, reconocían un descenso de sus plantillas en 2010 (más moderado que en 2009) y, a su vez, creían que la inversión había caído en menor cuantía que en ejercicios previos. En todas las variables analizadas, se mostraron más optimistas que sus colegas nacionales. Respecto a 2011, todavía eran más optimistas y anticipaban una mejora tanto de los resultados de sus negocios como del empleo, pero no de la inversión.

De acuerdo con las estimaciones realizadas por la *Contabilidad Regional de España* del INE, la producción industrial, incluyendo energía, se incrementó un 2,1% en la región en 2010 (frente al 16,1% que se contrajo en el año anterior). Además, según esta fuente, el sector industrial aragonés se mostró mu-

cho más dinámico que el nacional, cuyo VAB aumentó un 1,2% en 2010. De este modo, la previsión del INE fue más optimista que la realizada por el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, que situó el avance del sector en la región en el 1,6%. Aragón fue la séptima región en la que más creció el VAB secundario, por detrás de Navarra (4,3%), Cantabria (4,1%), Castilla y León (3,5%), Asturias (3,4%), Cataluña (3,2%) y Ceuta (3,2%) y a la par que País Vasco (2,1%).

Según Funcas, la actividad industrial (incluyendo energía) creció un 0,8% en Aragón en 2010, frente al 1,6% que cifra el Gobierno de Aragón y al 2,1% del INE. Al contrario de lo estimado por estos dos últimos, detectó que el dinamismo del sector secundario fue mayor en el conjunto nacional, donde el VAB se incrementó un 0,9%, que en la región. En la Comunidad Foral de Navarra (3,9%) y en Castilla y León (1,5%) fue donde se registraron los mayores avances, mientras que sólo en Asturias (-0,9%), La Rioja (-0,8) y Andalucía (-0,1%) se contabilizaron descensos de la producción industrial.

Construcción y vivienda

El sector de la construcción continuó en 2010 inmerso en el proceso de ajuste iniciado dos años atrás. De acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, su VAB retrocedió un 6,2% en 2010, después de anotar contracciones del orden del 5,4% y del 1,3% en 2009 y 2008, respectivamente. Similar comportamiento registró el sector en el conjunto nacional, donde su producción se recortó en un 6,3%, una décima más que en el ejercicio precedente.

En los primeros compases del año, la actividad constructora anotó un notable deterioro, de forma que pasó de retroceder un 3,4% en los tres últimos meses de 2009 a hacerlo a un ritmo del 5,7%. En el segundo trimestre mantuvo la tónica y cayó un 5,6%. A partir de ese momento, la actividad del sector se fue mermando cada vez con más intensidad, de modo que entre julio y septiembre la producción cayó un 6,6% y entre octubre y diciembre un 7%. En España, por su parte, tras mostrar una trayectoria decreciente durante los tres primeros trimestres del año, con caídas del 6,4%, 6,5% y 6,6%, respectivamente, el cuarto trimestre cerró con un descenso del 5,8%.

En consonancia con la estimación del VAB, el empleo del sector se deterioró a lo largo de 2010. Según la *Encuesta de Población Activa* del INE, el número de ocupados en el sector fue de 54.100 personas en Aragón, un 7% menos que en el ejercicio anterior, lo que significa una destrucción de 4.100 puestos de trabajo. En España, la evolución del empleo del sector fue todavía más negativa, puesto que el número de ocupados se redujo un 12,6%, perdiéndose 237.500 puestos.

Los datos de la Tesorería General de la Seguridad Social ratifican la desfavorable evolución del empleo en el sector constructor. Se contabilizaron 49.586 afiliados en Aragón, esto es, 7.464 personas menos que en 2009, o lo que es lo mismo, una caída en el ejercicio del 13,1%. Idéntica contracción se registró en el conjunto nacional (-13,1%), donde el número de afiliados se redujo en 233.773 personas, hasta la 1.545.808 personas. Por regímenes, los afiliados al régimen general descendieron un 14%, de modo que representaron el 68,7% de los afiliados al sector, y los del régimen de autónomos disminuyeron un 11%.

La industria del cemento no sufrió un deterioro muy acusado en la región. La información de ventas de cemento, principal indicador del tono del sector, sólo disponible en el momento de escribir este Informe para los cinco primeros meses del ejercicio, muestra una tímida caída del 0,2%. No obstante, hay que tener en cuenta, que la industria del cemento contra su ventas en un 29,3% en 2008 y en un 37,7% en 2009. Más negativos fueron los datos recogidos en el conjunto nacional, donde las ventas de cemento se redujeron en los cinco primeros meses un 12,8% y en el conjunto del año un 10,1%.

La evolución del índice Fundear ajustado al crecimiento del sector discurrió en 2010 de forma idéntica a la del VAB. No obstante, la mayor desagregación temporal del primero permite efectuar un análisis más exhaustivo del comportamiento del sector a lo largo del ejercicio. Según el índice Fundear, la construcción mostró en los cuatro primeros meses del año una evolución favorable, moderándose el deterioro de su producción progresivamente. En ese momento se perfiló un punto de inflexión en el índice y éste comenzó una trayectoria descendente hasta octubre, lo que muestra la negativa evolución del sector durante este periodo, con caídas cada vez más pronunciadas de su actividad. No fue hasta noviembre cuando el sector retomó la senda de suave recuperación.

Las estimaciones elaboradas por la *Contabilidad Regional de España* del INE mostraban en 2010 un retroceso del VAB de la construcción regional de un 3,8%, frente al 5,1% de 2009 y al 6,3% que lo hizo en el conjunto nacional. Esta estimación difiere de la elaborada por el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, que sitúa la contracción del sector en 2010 en el 6,2% y que, al contrario que la de la *Contabilidad Regional de España*, es mayor que la del año anterior. En todas las regiones descendió la actividad constructora en 2010, y sólo en cinco lo hizo a un tono menor que en la región: Ceuta (-2,2%), La Rioja (-2,3%), País Vasco (-2,6%), Extremadura (-2,7%) y Murcia (-3,7%). En cambio, en Castilla-La Mancha (-8,8%), Cantabria (-8,6%) y Comunidad Valenciana (-8,3%) se obtuvieron los peores resultados.

Funcas estimó la contracción de la construcción en la región en el 6,1% en 2010, al igual que el Departamento de Economía Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón (6,2%), mientras que para España la situó en el 6,4%. Según sus previsiones Baleares (-7,3%), Asturias (-7,1%), Cantabria (-7%) y Cataluña (-7%) fueron las regiones en las que el sector sufrió un mayor ajuste.

A diferencia de lo ocurrido en 2009, los malos resultados recogidos en el sector de la construcción en 2010, no se debieron al componente de edificación de nuevas viviendas (que mejoró respecto a 2009), sino al frenazo de la obra civil, después del recorte de la inversión pública que implicó el plan de consolidación fiscal. En efecto, la licitación oficial descendió por cuarto año consecutivo. No obstante, en 2010 lo hizo con gran intensidad, de modo que el importe de los proyectos no ascendió ni a la mitad de los del año previo. En España también se contrajo, aunque un 37,9%.

El número de visados de dirección de obra de los Colegios de Aparejadores y Arquitectos Técnicos para la construcción de viviendas nuevas en Aragón descendió un 3,7% en 2010, distando ampliamente de los retrocesos anotados en los cuatro años previos (45,6% en 2009, 39,7% en 2008, 34,5% en 2007 y 14,9% en 2006). En España disminuyeron a un ritmo mayor, del 10%. Los visados para la ampliación de vivienda se incrementaron un 6,6%, frente al 34,4% que se redujeron en 2009 y al 11,4% que lo hicieron en 2008. En el conjunto nacional, sin embargo, continuaron aminorándose (-12,3%). A su vez, los visados para la reforma y/o restauración de vivienda aumentaron en Aragón un 6,3%, 1,2 puntos porcentuales por encima del año previo y 3,8 por encima de España.

El mercado aragonés de la vivienda protegida, según la información facilitada por el Ministerio de Fomento, evolucionó de forma favorable en 2010. Se iniciaron en la región 3.315 viviendas con algún tipo de protección de carácter público, esto es, un 67,9% más que en el ejercicio previo, dato que contrasta con el de España, donde se redujeron un 23,1%. En cuanto a las viviendas finalizadas, en Aragón se cifraron en 1.796, esto es, un 47,6% menos que en 2009, reflejo del escaso número de viviendas iniciadas en los dos últimos años. En el conjunto nacional descendieron un 16,1%.

La debilidad en la evolución de las rentas de los hogares junto al endurecimiento de las condiciones para la concesión de créditos hipotecarios influyeron negativamente en el mercado hipotecario aragonés que, por tercer año consecutivo, arrojó resultados negativos. En 2010 se firmaron en la región 28.558 hipotecas, un 24,1% menos que en 2009, a la vez que su importe descendió un 24,4%, hasta los 3.774,5 millones de euros. Más moderado fue el deterioro del mercado hipotecario en España, donde se redujeron un 11,5% las hipotecas y un 18% su importe.

El precio medio de la vivienda evolucionó de forma dispar en la vivienda libre y en la protegida. El de la vivienda libre se redujo un 4% en Aragón, tras caer un 9,3% en 2009 y un 0,4% en 2008, de forma que se situó en 1.661,4 euros. Por contra, la vivienda protegida, después de registrar en 2009 una reducción del 1% en sus precios, se encareció un 2,6%, situándose en 1.066,6 euros. Al igual que en la región, en España disminuyó el precio medio de la vivienda libre (-3,9%) y aumentó el de la protegida (3,1%).

El Servicio de Estudios de CAI publica anualmente un indicador de esfuerzo financiero que mide el porcentaje de ingresos anuales de un hogar necesarios para afrontar las cuotas del primer año de hipoteca. Para tal fin, tiene en cuenta el precio de la vivienda libre, los ingresos medios anuales de los hogares y las condiciones de financiación existentes en cada momento del tiempo, es decir, el tipo de interés y el plazo del préstamo. Según este indicador, el esfuerzo financiero en Aragón se redujo por segundo año consecutivo y se situó en el 28,1%, 3 puntos porcentuales por debajo del valor anotado en 2009. A su vez, en el conjunto nacional descendió 4,4 puntos porcentuales, aunque continuó ligeramente por encima del regional, en el 29,8%. Para el cálculo del indicador en 2010 se tomó una superficie media de vivienda de 90 metros cua-

Cuadro 7 Sector Construcción

	Aragón			España		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
VAB¹	-0,8	-5,1	-3,8	-1,6	-6,2	-6,3
Indicadores sectoriales						
Ventas de Cemento ²	1.372.498,0 (-29,3)	855.210,0 (-37,7)	- (-)	42.336,0 (-22,4)	29.580,0 (-30,1)	26.580,0 (-10,1)
Licitación oficial ³	1.188,2 (-21,6)	964,2 (-18,9)	447,1 (-53,6)	38.495,3 (2,9)	35.354,1 (-8,2)	21.950,6 (-37,9)
Visados de nueva obra ⁴	1.911 (-36,9)	1.229 (-35,7)	1.180 (-4,0)	74.152 (-49,2)	39.638 (-46,5)	35.763 (-9,8)
Número de hipotecas	37.886 (-23,4)	37.641 (-0,6)	28.558 (-24,1)	1.283.374 (-27,9)	1.082.587 (-15,6)	958.209 (-11,5)
Empleo						
Ocupados ⁵	66,2 (-)	58,1 (-12,2)	54,1 (-7,0)	2.453,4 (-)	1.888,3 (-23,0)	1.650,8 (-12,6)
Afiliados régimen general ⁶	50,4 (-7,9)	39,6 (-)	34,1 (-14,0)	1.640,1 (-14,4)	1.293,3 (-)	1.109,0 (-14,2)

Notas: 1. Volumen encadenado referencia 2000. Tasa de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
2. Ventas de empresas asociadas a Oficemen. Miles de Toneladas. Datos para España estimados como: producción - incremento de stocks.
3. Miles de euros corrientes.
4. Nº de edificios.
5. Miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE-2009.
6. Miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE-2009.
Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Dpto. EHE del Gobierno de Aragón, INE, laest, Ministerio de Fomento y Ministerio de Trabajo e Inmigración y elaboración propia.

drados, cuyo precio por metro cuadrado era de 1.661,4 euros en Aragón y de 1.843 euros en España, un tipo de interés oficial (IRPH del conjunto de entidades) del 2,77%, un ingreso medio anual por hogar de 23.601,1 euros para Aragón y 24.328,5 euros para España y un plazo medio del préstamo hipotecario de 25 años.

Atendiendo a un horizonte temporal más amplio, se observa que el esfuerzo financiero ha registrado varias fases desde el año 1996, en consonancia con el ciclo económico. La primera de ellas abarcó los años 1996 a 1998, cuando el indicador anotó un acusado descenso. A partir de entonces, comenzó una nueva fase que se prolongó hasta 2001, en la que el esfuerzo financiero que tenían que hacer las familias para acceder a una vivienda fue cada vez mayor. En 2002 y 2003 el indicador anotó una nueva contracción, aunque muy ligera, y a partir de entonces, especialmente desde 2005, se incrementó. En 2009, de nuevo, se rompió esta tendencia y comenzó a disminuir

Puede, en suma, concluirse que el sector de la construcción en Aragón continuó sumido en una profunda recesión en 2010, convirtiéndose en el principal lastre para la reactivación sostenida de la economía regional.

Servicios

Dado que representa cerca de las dos terceras partes del valor añadido bruto regional, la actividad del sector servicios se mostró muy débil a lo largo de 2010, en sintonía con la evolución del conjunto de la economía. De acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB terciario creció un 0,1% en 2010 (frente al 1,3% que se contrajo en el ejercicio previo). Los servicios en el conjunto nacional se mostraron ligeramente más dinámicos, pues-

to que su PIB registró un avance del 0,5% (tras caer un 1% en 2009).

Desde que la producción terciaria tocara fondo en el segundo trimestre de 2009, cuando se redujo un 2%, ésta siguió una continua, aunque lenta, trayectoria de recuperación. La actividad terciaria pasó de caer un 0,7% en el primer trimestre del año a crecer tan sólo unas centésimas en el segundo, a partir de ese momento el rasgo dominante del sector fue su atonía, puesto que su avance fue de un modesto 0,3% en el tercer trimestre y de un 0,7% en el cuarto.

En este contexto de debilidad en la actividad terciaria no se creó empleo neto. Es más, la ocupación se deterioró con intensidad a lo largo de 2010. Según la *Encuesta de Población Activa*, en 2010 se contabilizaron 356.700 ocupados en Aragón, un 5,9% menos que en el año anterior, lo que implica que se destruyeron 22.600 puestos de trabajo. De este modo, la evolución del mercado laboral terciario fue mucho más negativa que en 2009, cuando se perdieron 7.300 empleos, esto es, el 1,9% del total. En el conjunto nacional también disminuyó el número de ocupados, si bien, a diferencia de lo acontecido en la región, lo hizo a un ritmo menor que en el ejercicio previo, del 0,3%. En todas las provincias se deterioró el empleo en el sector servicios, descendiendo a un ritmo del 8,5% en Teruel, del 7,2% en Huesca y del 5,3% en Zaragoza.

El número de parados asignados al sector servicios disminuyó en 4.700 personas en la región, al contrario que en España, donde aumentó en 3.100 personas. En las tres provincias aragonesas se redujo al paro asociado al sector, siendo Huesca la que lo hizo a un mayor ritmo (-25,4%), seguida por Zaragoza (-13,3%) y, por último, por Teruel (-2%).

La información de la Tesorería General de la Seguridad Social no coincide con la de la EPA y muestra un comportamiento más favorable del empleo en el sector terciario, en consonancia con la evolución del VAB. En Aragón, se contabilizaron 353.797 afiliados al sector, esto es, 1.944 más que en 2009, lo que implica un crecimiento del 0,6%. En España, en cambio, la afiliación cayó un 0,4%, totalizando 47.811 personas menos que en el ejercicio previo. Por regímenes, los afiliados regionales al régimen general se incrementaron un 0,9% y representaron el 80,6% del total, mientras que los del régimen de autónomos disminuyeron un 0,6% y los del régimen de empleados del hogar un 1,8%; significando el 17,6% y el 1,8% del total, respectivamente.

El índice de comercio al por menor, indicador de la evolución de las ventas y del empleo en el subsector minorista, aunque cayó, lo hizo a un tono menor que en el ejercicio previo. En términos corrientes descendió un 0,5% y en términos reales un 1,8% (frente al 7% y al 5,2% que lo hizo en 2009, respectivamente). Ahora bien, mostró una evolución más negativa que en el conjunto nacional, donde el indicador se contrajo un 0,3% en precios corrientes y un 1,1% en constantes.

De acuerdo con los datos de la *Encuesta de Ocupación Hotelera* del INE, el número de viajeros en establecimientos hoteleros ascendió a 2.161.472 en 2010, esto es, un 8,5% más que en el año anterior. Este dato es muy positivo si se tiene en cuenta que en 2009 el número de viajeros descendió en la región un elevado 18,3%, como consecuencia, en buena parte, del efecto de la celebración de Expo Zaragoza en 2008. En el conjunto nacional, el número de viajeros aumentó un 6,4%. Por provincias, las diferencias fueron notables. Zaragoza fue donde más se elevó el número de viajeros, un 12,9%, de modo que recibió al 52,7% del total; en Huesca se incrementaron un 4,7% y representaron el 32,3% y por último, en Teruel se elevaron un 2,5%.

El número de pernoctaciones en establecimientos hoteleros, en consonancia con el de viajeros, aumentó un 6,4% (frente al 21% que se redujo en 2009) y se elevó a 4.404.496. Mayor fue el avance anotado en España, del orden del 6,7%. En la región el ritmo fue más elevado en los meses invernales (diciembre, enero, febrero y marzo), mientras que sólo se observaron descensos en mayo y en septiembre. Al igual que en el número de viajeros, Zaragoza fue la provincia que anotó un aumento mayor en el número de pernoctaciones (11%), mientras que en Huesca y en Teruel los avances fueron más moderados (2,9% y 1,8%, respectivamente).

La estancia media de los turistas en Aragón, por segundo año consecutivo, se redujo, cifrándose en 2 días, por debajo de la media nacional, que fue de 3,2 días. En la provincia de Huesca los viajeros permanecieron 2,4 días (2,5 de 2009), mientras que en la de Zaragoza y en la de Teruel la estancia media se mantuvo en 1,8 y 1,9 días, respectivamente.

El grado de ocupación, que mide la relación entre las pernoctaciones y el número de plazas ofertadas en establecimientos hoteleros, aumentó un 2,1% en 2010 y se situó en el 30,7%. La mayor ocupación se registró en agosto y octubre, mientras que en noviembre y di-

ciembre fue la menor. En España, el grado de ocupación hotelera aumentó un 3,5% y se situó en el 49,4%, 18,7 puntos porcentuales por encima de la regional. En cuanto a las provincias, el grado de ocupación más elevado correspondió a Zaragoza (32,1%), seguida por Huesca (30,9%) y por Teruel (24,7%).

El número de alojamientos turísticos se elevó en 147 en 2010, de modo que se contabilizaron 2.654 en la región, que proporcionaron un total de 94.577 plazas, esto es, 2.580 más que en el ejercicio previo. A su vez, las empresas de turismo activo y de aventura pasaron de 105 a 127 en 2010, de las que 94 se ubicaron en la provincia de Huesca, 20 en la de Zaragoza y 13 en la de Teruel, y las agencias de viaje aumentaron en 16, hasta fijarse en 146.

Los indicadores del sector del transporte mostraron comportamientos heterogéneos en función del medio utilizado. El transporte de mercancías por carretera, tras dos años registrando deterioro, evolucionó de forma satisfactoria en la región en 2010. En concreto, se transportaron 77,6 millones de toneladas, un 6,5% más que en 2009. El transporte interregional, con un peso relativo elevado (57,9%), creció un 7,5%, mientras que el intrarregional lo hizo a un ritmo del 5,1%. En España, por el contrario, el transporte de mercancías por carretera se redujo un 7,3% en 2010 como consecuencia del intenso descenso del transporte intrarregional (un 10,1%), ya que el interregional aumentó (un 1,1%).

El transporte urbano arrojó, por segundo año consecutivo, resultados poco satisfactorios en la región, al contrario que el transporte de mercancías por carretera. El número de pasajeros descendió un 1,4% en 2010, tras hacerlo un 7,9% en 2009, de modo que se contabilizaron 123.764 miles de personas. En España el número de pasajeros también descendió, aunque a un ritmo algo menor, del 0,4%. La información disponible de transporte ferroviario en el momento de redactar este Informe corresponde a 2009, cuando el número de viajeros se cifró en 4.182.723, es decir, un 6,9% menos que en 2008, año en el que se celebró la exposición internacional de Zaragoza. Las mercancías transportadas, a su vez, cayeron en un 30,3% hasta 2.717 toneladas. En España se recortaron tanto el número de viajeros (en un 14,6%) como las mercancías transportadas (en un 23,4%).

El transporte aéreo, en cambio, mostró una notable expansión en 2010 en Aragón. Se efectuaron 8.620 operaciones de aterrizaje y despegue, esto es,

un 6,2% más que en 2009. El número de pasajeros desplazados por los aeropuertos aragoneses ascendió a 609.203, un 14,3% más que en 2009, cifra incluso mayor que la de 2008. A su vez, las mercancías transportadas aumentaron un 15,4%, de modo que se alcanzaron las 42.531 toneladas. En España el transporte aéreo también arrojó resultados favorables. En concreto, aumentó un 3,3% el número de viajeros y un 15,8% el de mercancías, desplazándose por los aeropuertos españoles 191.552.476 pasajeros y transportándose 635.765 toneladas de mercancías. No obstante, el número de operaciones de aterrizaje y despegue de aeronaves se cifró en 1.796.330 (un 0,3% menor que el del ejercicio previo).

La matriculación de turismos anotó dos fases muy diferenciadas, tanto en Aragón como en el conjunto nacional, en 2010. Hasta junio mostró un crecimiento dinámico, que se debió, de una parte, a las ayudas estatales otorgadas a través del Plan 2000E para la compra de turismos, que estuvo vigente hasta mayo y, de la otra, a la subida del tipo de gravamen del IVA en julio. Estas dos medidas, sin lugar a dudas, anticiparon la compra de vehículos, lo que hizo que la matriculación cayera aceleradamente en el segundo semestre. Como consecuencia, en el conjunto del año se matricularon 20.795 turismos en Aragón, un 11,4% menos que en 2009. En España, por el contrario, el año se saldó con un crecimiento de las matriculaciones del 3%.

La evolución del Índice Fundear de servicios ajustado al crecimiento del sector dibujó a lo largo de 2010 una trayectoria ascendente, que concuerda con la estimación del VAB. Según ambos indicadores la actividad terciaria fue recuperándose paulatinamente a lo largo del ejercicio. No obstante, la mayor desagregación temporal del índice Fundear permite detectar cierta ralentización en el ritmo de recuperación del sector a partir de agosto, cuando la trayectoria se convirtió prácticamente en horizontal.

De acuerdo con las estimaciones realizadas por la *Contabilidad Regional de España* del INE, el VAB terciario se contrajo un 0,9% en 2010, frente al crecimiento del 0,1% estimado por el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón. De este modo, Aragón se situó como la región en la que más cayó el sector en 2010, junto a Canarias (-0,3%) y Ceuta (-0,1%). En todas las demás regiones, la producción terciaria arrojó resultados positivos, siendo el avance del sector servicios en la economía nacional del 0,5%

Cuadro 8 Sector Servicios

	Aragón			España		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
VAB¹	3,5	-1,0	-0,9	2,3	-1,0	0,5
Indicadores Sectoriales						
Índice de comercio al por menor ²	101,0 (-3,8)	95,7 (-5,2)	93,9 (-1,8)	98,3 (-5,8)	92,7 (-5,7)	91,7 (-1,1)
Viajeros ³	2.437,0 (8,8)	1.991,7 (-18,3)	2.161,5 (8,5)	82.998,9 (-1,7)	77.140,3 (-7,1)	82.039,6 (6,4)
Transporte aéreo de mercancías ⁴	21.439 (6,4)	36.847 (71,9)	42.531 (15,4)	607.355 (0,0)	549.237 (-9,6)	635.765 (15,8)
Empleo						
Ocupados ⁵	386,6 -	379,3 (-1,9)	356,7 (-5,9)	13.786,4 -	13.438,7 (-2,5)	13.402,2 (-0,3)
Afiliados Régimen General ⁶	292,8 (3,7)	282,4 -	285,0 (0,9)	10.436,1 (1,5)	9.982,5 -	9.942,8 (-0,4)

Notas: 1. Volumen encadenado referencia 2000. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
2. Precios Constantes de 2005. CNE-2009.
3. N° de viajeros.
4. En Toneladas
5. En miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE-2009.
6. En miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE-2009.
Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Dpto. EHE del Gobierno de Aragón, INE, Iaeat, Ministerio de Fomento y Ministerio de Trabajo e Inmigración.

y situándose a la cabeza Madrid (1%), Cantabria (0,9%), Castilla y León (0,8%) y Baleares (0,8%).

Según Funcas, el VAB terciario regional anotó un crecimiento en 2010 del 0,2%, una décima superior a la previsión realizada por el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón y distante de la calculada por el INE (-0,9%). En España, por su parte, los servicios mostraron un mayor dinamismo, al crecer un 0,4%. De acuerdo con esta fuente, por detrás de Aragón sólo se situaron Cataluña (0%) y Castilla y León (0,1%), mientras que Castilla-La Mancha (1,5%) y Cataluña (1,2%) fueron las únicas regiones en las que el avance del sector terciario superó el 1%.

En cuanto a la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*, los saldos de opinión de los empresarios aragoneses continuaron siendo negativos en 2010, aunque menos que en 2009. Se mostraron descontentos con la cifra de negocios obtenida, debido tanto al mal comportamiento de la demanda nacional como de la extranjera. Además, consideraron que el empleo y la inversión se redujeron a lo largo del ejercicio. Como consecuencia, un 75% de empresas en términos netos percibió como desfavorable el clima empresarial del sector servicios en 2010. Se observa, además, una opinión más pesimista de los empresarios aragoneses que sus colegas nacionales en todas las variables.

6/

Sector exterior



El comercio internacional de bienes y servicios se recuperó en 2010 a un ritmo, el 12,4%, que más que duplicó el crecimiento de la producción mundial, en claro contraste con el retroceso del 10,8% del ejercicio anterior. En consecuencia, los niveles de comercio previos a la crisis se superaron en apenas un año. El avance se contabilizó tanto en las economías avanzadas como en las de mercados emergentes y en desarrollo, si bien en estas últimas fue mayor que en las primeras.

A su vez, el retorno de los flujos financieros hacia las economías emergentes fue intenso en 2010, acentuando los riesgos de sobrecalentamiento en algunas de ellas. Las perspectivas de las economías emergentes mejoraron en comparación con las avanzadas, puesto que buena parte de estas últimas siguieron corrigiendo los excesos que llevaron a la crisis.

En 2010, la balanza por cuenta corriente de la zona del euro registró un déficit de 56,4 miles de millones de euros (un 0,6% del PIB), mayor que el contabilizado en 2009 (51,4 miles de millones de euros). La balanza de bienes registró un superávit en 2010 de unos 16,2 miles de millones de euros menos que en 2009 mientras que la balanza de servicios se mantuvo estable. A su vez, descendió el déficit de la balanza de rentas (18,6 miles de millones de euros) y el déficit de la balanza de transferencias corrientes experimentó un deterioro de 8,2 miles de millones de euros.

En todo caso, ha de subrayarse que, gracias al impulso del comercio mundial, la contribución de la demanda exterior neta al crecimiento del PIB fue la mayor desde el inicio de la UEM, aportación que contó con el apoyo de la variación de existencias, también muy elevada en términos históricos. El resto de la demanda interna se recuperó, aunque lo hizo de forma más débil que la demanda externa.

La evolución de los tipos de cambio en 2010 estuvo determinada, en gran medida, por la recuperación económica, la situación fiscal y la política monetaria

en todo el mundo. En muchas economías avanzadas, la evolución fue un tanto volátil en la medida en que la recuperación económica seguía siendo vulnerable y dependía del respaldo de las políticas monetarias y fiscales. A lo largo del ejercicio, el euro se depreció un 8,2% en términos efectivos medido frente a las monedas de 20 socios comerciales importantes de la zona del euro. Como resultado, el nivel medio del tipo de cambio efectivo nominal en 2010 fue un 6,3% inferior al de 2009. En 2010, el euro se situó sólo un 5,5% por encima de la media histórica registrada desde 1999. El 31 de diciembre de 2010, el euro cotizaba a 1,34 dólares estadounidenses, un 7,3% por debajo del nivel de comienzos de 2010 y un 4,2% por debajo de la media de 2009.

De acuerdo con las Estadísticas de Comercio Exterior del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria, el sector exterior aragonés evolucionó satisfactoriamente en 2010, ampliando el superávit exterior anotado en 2009, resultado debido a una expansión de las exportaciones muy superior a la de las importaciones.

La balanza comercial aragonesa se saldó con un superávit de 1.426,0 millones de euros en 2010 (1.011,9 millones de euros de 2000), casi un 50% mayor que el alcanzado en el ejercicio previo. Los bienes de capital arrojaron un superávit de 320,6 millones de euros, que más que triplicó los 102,4 millones de euros del año anterior. El saldo comercial de los bienes de consumo se elevó un 28%, ascendiendo a 2.289,8 millones de euros. A su vez, el déficit comercial en bienes intermedios se incrementó en un 5,4% respecto al de 2009 y se cifró en 1.184,4 millones de euros.

La balanza comercial española no siguió una trayectoria tan favorable como la aragonesa. Así, anotó un déficit de 58.271,2 millones de euros reales, sólo un 5,7% inferior al de 2009. Tanto los intercambios de bienes intermedios como los de bienes de capital

arrojaron un saldo negativo (recortándose el primero y elevándose el segundo). En cambio, el comercio de bienes de consumo se saldó muy favorablemente, en claro contraste con el déficit anotado en 2009.

La tasa de cobertura regional, medida como el cociente entre exportaciones e importaciones, se elevó 6 puntos porcentuales y se situó en un 120,2%. No obstante, si se calcula a precios constantes del año 2000 se cifró en un 114,9%, 8,6 puntos porcentuales por encima de la del año precedente. La diferencia con respecto a la tasa de cobertura del conjunto de España, 74,6% en términos reales, fue amplia (pese a que ésta mejorase en 5,9 puntos porcentuales la de 2009). Por tipo de bienes, destacó la cobertura de los de consumo, que en Aragón se situó en el 177,9% (99,1% la de España). A éstos les siguieron los bienes de capital, cuya tasa fue del 150,3% en la región y del 83,7% en el conjunto nacional. Y, por último, las tasas de cobertura de los bienes intermedios fueron, respectivamente, 71% y 65,5%.

Las ventas al exterior aragonesas se vieron claramente impulsadas por la recuperación internacional. En 2010 se cifraron en 8.484,5 millones de euros, un

19,5% más que en el ejercicio previo. Descontando el efecto de los precios con el Índice de Precios de las Exportaciones (base 2000), las exportaciones regionales se incrementaron un 16,3%, y se valoraron en 7.824,8 millones de euros. El año anterior, en cambio, se cifraron en 6.725,5 millones de euros tras retroceder un 10,2%. En España se elevaron un 14,5% en términos reales, frente al 9,8% que decrecieron en 2009.

El crecimiento fue más acelerado en los meses de enero, noviembre, septiembre y junio y más moderado en marzo y abril. En España, la trayectoria fue menos oscilante que la regional, mostrando en agosto y mayo un incremento más elevado y en enero y abril más pausado. En el gráfico de la serie desestacionalizada, las exportaciones aragonesas mostraron una senda alcista a lo largo del ejercicio.

Al descender a tipos de productos, se observa que las exportaciones de bienes de capital aumentaron a un ritmo mayor que las exportaciones de bienes intermedios y de consumo. Las ventas al exterior aragonesas de bienes de consumo se cifraron en 4.098,2 millones de euros en 2010 y las de bienes intermedios en 2.663,3 millones de euros, esto es, un 6,4% y un

Gráfico 2
Evolución de las exportaciones



Notas: Tasa de variación interanual. Precios constantes. Serie desestacionalizada.
Serie deflactada según el Índice de precios de las exportaciones (INE).
Fuentes: Dpto. aduanas e I.I.EE, INE.

bienes de capital, cuya participación fue del 8,4%, se elevaron un 4,7% y las compras de bienes de consumo aumentaron un 2,2% respecto a 2009, alcanzando 2.304,1 millones de euros (33,6% del total). En España sólo se contrajeron las importaciones de bienes de consumo (-10,2%), elevándose las compras de bienes de capital en un 5,9% y las de bienes intermedios en un 18,4%. La estructura importadora nacional se asemejó a la regional, aunque en ésta tengan más peso relativo los bienes intermedios y menos los de consumo, puesto que las principales compras nacionales fueron las de bienes intermedios (67,4%), seguidas por las de bienes de consumo (24,9%) y bienes de capital (7,7%).

En cuanto al destino de las exportaciones regionales, se observan pocos cambios respecto al patrón comercial de años anteriores. En 2010, el 85,1% de las ventas aragonesas se concentraron en Europa (frente al 86,7% de 2009). A continuación se situaron las enviadas a Asia (7,5%), América (3,9%) y África (3,4%), elevándose el peso relativo de las dos primeras y reduciéndose el de las dirigidas a África. Por último, a Oceanía sólo se dirigieron el 0,3% de las exportaciones regionales, cuota idéntica a la del año anterior.

Los principales países clientes de Aragón en 2010 fueron, al igual que en 2009, Alemania, Francia e Italia, a los que se destinaron el 17,6%, el 16,8% y el 12,3% de las exportaciones totales, respectivamente. El Reino Unido se mantuvo en el cuarto lugar, con un 9,5% de las ventas regionales al exterior, y a continuación se situó Portugal (con un 7,3%), ganando ambos países

peso relativo en las exportaciones aragonesas. Fuera de la Unión Europea, cabe citar a Turquía (2,6%), Emiratos Árabes (1,5%), Suiza (1,4%), Estados Unidos (1,1%), Rusia (1,0%), Arabia Saudí (0,9%), China, Marruecos e India (con un 0,8% cada uno de ellos) y a México (0,6%).

Vehículos automóviles, tractores y ciclos fueron los productos aragoneses más exportados, si bien su cuota relativa cayó en casi tres puntos y se situó en el 44,1%. A considerable distancia, se encontraban *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos* (8,1%), *Aparatos y material eléctrico y electrónico* (6,1%), *Papel, cartón y sus manufacturas* (5,7%), *Plástico y sus manufacturas* (3,6%) y *Prendas y complementos de vestir, excepto de punto* (3,0%).

En cuanto a los proveedores, los principales volvieron a ser de los países europeos, cuya participación en 2010 fue del 80,8 (82,1% en el año precedente). De Asia provinieron el 13% de las compras aragonesas al exterior, de África el 4,5%, de América el 1,6%, y de Oceanía apenas un 0,1%. Concretamente, de Alemania procedieron el 21,9% de las importaciones regionales, de Polonia el 9,2%, de Francia el 8,3%, de Italia el 8,8% y de Portugal el 4,5%; Fuera de la UE-27, pueden resaltar las adquisiciones a China (7,4%), Turquía (3,4%), Marruecos (2,9%), Suiza (1,5%), Estados Unidos e India (con un 0,7% cada uno de ellos).

En 2010 la balanza comercial aragonesa por áreas geográficas solamente arrojó saldo negativo con Asia (-280 millones de euros) y con África (-56,6 millones

Cuadro 9 Demanda exterior neta

	Aragón			España		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
Saldo Comercial ¹	175,5 (-127,1)	494,4 (104,7)	1.011,9 (182,5)	-89.980,8 (-10,7)	-61.790,8 (-31,3)	-58.271,2 (-5,7)
Exportaciones ¹	7.490,2 (-4,7)	6.725,5 (-10,2)	7.824,8 (16,3)	166.113,9 (1,9)	149.800,7 (-9,8)	171.475,4 (14,5)
Importaciones ¹	7.314,8 (-14,0)	6.231,0 (-14,8)	6.812,9 (9,3)	256.094,8 (-2,9)	211.591,5 (-17,4)	229.746,6 (8,6)
Tasa de cobertura	102,4 (10,8)	105,8 (3,3)	114,9 (8,6)	64,9 (4,9)	70,8 (9,1)	74,6 (5,4)

Notas: 1. Millones de euros.
En precios constantes de 2000.
Entre paréntesis tasas de variación.
Suma de las series mensuales deflactadas.

Fuentes: Dpto. de Aduanas e IIEE e INE.

de euros). Los saldos comerciales con América y Oceanía fueron superiores a los del año anterior, 224,8 y 21,4 millones de euros, respectivamente. Con Europa se anotó un saldo positivo espectacular (1.514,1 millones de euros), más de un 50% mayor que el del ejercicio previo.

Por países, en 2010 los superávits más elevados se registraron con Francia (840,9 millones de euros), Reino Unido (562,4 millones de euros), Italia (424 millones de euros) y Portugal (306,2 millones de euros). Con los cuatro, los saldos fueron considerablemente mayores que los del año precedente. En contrapartida, los déficits más abultados fueron con Polonia (-528,6 millones de euros), China (-455,3 millones de euros), Austria (-197,8 millones de euros) y Marruecos (-138,9 millones de euros), ampliándose con estos cuatro países la brecha entre importaciones y exportaciones durante el ejercicio.

El mayor superávit comercial continuaron generándolo *Vehículos automóviles, tractores y ciclos*, incrementándose en un 19,9% respecto a 2009 y cifrándose en 2.358 millones de euros. Les seguían *Aparatos y material eléctrico y electrónico* con 388,8 millones de euros, *Carnes y despojos comestibles* (198,2 millones de euros), *Semillas y frutos oleaginosos* (111,7 millones de euros) y *Productos farmacéuticos* (102,1 millones de euros). También presentaron saldos muy favorables *Frutos comestibles* (84,5 millones de euros) y *Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre, Productos de la molinería, Vehículos y material para vías férreas o similares y Productos químicos inorgánicos*. En cambio, se saldaron con déficit superiores a los 50 millones de euros los intercambios internacionales de *Manufacturas diversas de metal común* (-60,7 millones de euros), *Muebles, mobiliario medicoquirúrgico, artículos de cama* (-63,4 millones de euros), *Prendas y complementos de vestir, excepto de punto* (-103,5 millones de euros), *Papel, cartón y sus manufacturas* (-135,8 millones de euros) y *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos* (-717,6 millones de euros).

Entre los veinticinco principales productos regionales exportados, las tasas de cobertura más elevadas correspondieron a *Vehículos y material para vías férreas o similares* (4.608,1%), *Semillas y frutos oleaginosos* (1.434,8%), *Productos de la molinería* (1.117,2%), *Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre* (857,4%), *Frutos comestibles* (837%), *Carnes y despojos comestibles*

(818,3%) y *Filamentos sintéticos o artificiales* (538,4%). Y entre las más bajas, sobresalieron *Productos químicos orgánicos* (64,4%), *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos* (49,1%) y *Manufacturas diversas de metal común* (37,8%).

Descendiendo al detalle provincial, Zaragoza realizó el 88,3% de las exportaciones regionales, porcentaje menor que el del año anterior, Huesca el 9,9% y Teruel, solamente el 1,8%. Los productos más vendidos al exterior desde Huesca fueron *Plástico y sus manufacturas, Carnes y despojos comestibles y Productos farmacéuticos* mientras que *Vehículos automóviles, tractores y ciclos y Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos* fueron, al igual que en 2009, los más exportados en el caso de Teruel y Zaragoza.

Zaragoza realizó el 91,5% de las importaciones, Huesca el 6% y Teruel el 2,5%. Los productos más exportados por Zaragoza fueron a la vez los más importados, esto es, *Vehículos automóviles, tractores y ciclos y Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos*. En Huesca, entre los productos más demandados al exterior sobresalieron *Materias plásticas y sus manufacturas y Cereales*, mientras que en la provincia de Teruel, *Aluminio y sus manufacturas y Abonos*.

Los saldos comerciales de Huesca y Zaragoza fueron positivos; por el contrario, Teruel registró un déficit de 19,9 millones de euros, 3,4 millones de euros más que el del año anterior. En Huesca el saldo positivo creció un 60% y se situó en 416,4 millones de euros. Por último, Zaragoza anotó el superávit más abultado, 1.029,6 millones de euros, un 79,6% superior al del año anterior.

Según la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*, en el año 2009 tanto los empresarios aragoneses como los españoles anticiparon cierta mejora de las exportaciones en 2010, si bien, los primeros se mostraron más pesimistas que los segundos. Transcurrido el ejercicio, la opinión de los directivos aragoneses reflejó una situación mejor que la prevista, aunque no la de sus colegas nacionales. Además, los empresarios del sector industrial manifestaron una evolución más favorable para 2011 en Aragón que en España. En cambio, los empresarios del sector servicios anticiparon una situación más desfavorable en la región que en el conjunto del Estado para el año en curso.

71

Mercados de
factores



7.1 Mercado de trabajo

Desde el inicio de la crisis financiera y económica en el verano de 2007, la dureza de sus efectos sobre el empleo ha sido evidente. Durante 2009 se contabilizó una gran destrucción de empleo y un espectacular incremento del paro, siendo los sectores más afectados los varones, los jóvenes, los trabajadores con menor nivel de formación y los que firmaron contratos temporales. En 2010, la todavía débil actividad económica no permitió la recuperación del empleo. De hecho, la destrucción de empleo continuó, lo que provocó un aumento del paro, si bien, con una intensidad menor que en 2009.

La *Encuesta de Población Activa* del INE evidenció el deterioro experimentado por el mercado laboral tanto en Aragón como en el conjunto nacional a lo largo de 2010. La tasa de paro de la región se situó de media en 2010 en el 14,8%, dos puntos porcentuales por encima del año anterior. Por su parte, en España los efectos de la crisis sobre el empleo fueron todavía más acusados y la tasa de paro llegó a superar a la aragonesa en más de cinco puntos porcentuales, situándose en el 20,1%. El año comenzó negativamente, de manera que en los tres primeros meses la tasa de paro aragonesa se elevó 1,9 puntos porcentuales, hasta el 15,2%. Y, aunque, posteriormente se moderó ligeramente, reduciéndose en el estío hasta el 13,6%, en los últimos compases del ejercicio repuntó hasta el 16,1%. Prestando atención a las provincias, la tasa más elevada se localizó en Zaragoza (15,6%), seguida por Huesca (12,7%), mientras que en Teruel se registró la menor (12,2%). Respecto al género, en Aragón, tras situarse la tasa de paro masculina por encima de la femenina en el año anterior, por primera vez desde que se dispone de datos, en 2010 se tornaron y la femenina (15,9%) volvió a superar a la masculina (13,9%). También en el conjunto nacional la femenina fue superior, si bien el diferencial entre ambas fue menor que en la región.

La tasa de actividad, esto es, la proporción de activos respecto a la población en edad de trabajar, se redujo por segundo año consecutivo en Aragón. Así, en 2010 se situó en el 58,2%, ocho décimas por debajo de la de 2009, que fue, a su vez, tres décimas inferior a la de 2008. La española, en cambio, se elevó una décima, hasta el 60%. Tanto en la región como en el conjunto nacional se redujo la tasa de actividad de los varones, mientras que la femenina aumentó. De este modo, aunque la brecha entre ambas se redujo, la tasa de actividad de los varones, que se cifró en el 65,9% en Aragón y en el 68,1% en España, continuó siendo superior a la femenina, que fue del 50,5% en la región y del 52,3% a nivel nacional.

Cuadro 10
Principales indicadores del mercado laboral aragonés en 2010

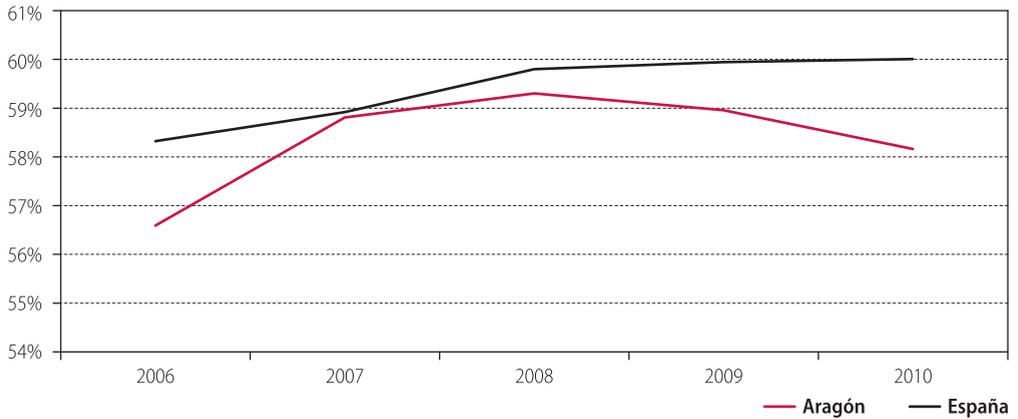
	Total	Hombres	Mujeres
Ocupados	550,8 (-4,1)	312,3 (-4,1)	238,4 (-4,0)
Parados	95,4 (13,0)	50,3 (3,0)	45,1 (26,8)
Activos	646,2 (-1,9)	362,6 (-3,2)	283,6 (-0,1)
Afiliados Régimen General S.S.	412,9 (-1,7)	222,3 (-3,2)	190,6 (0,2)
Afiliados Régimen Autónomos S.S.	107,1 (-3,0)	72,1 (-4,0)	35,0 (-0,8)
Paro registrado	91,7 (13,3)	47,9 (10,9)	43,8 (16,2)
Contratos firmados	387.765 (4,2)	210.682 (5,9)	177.083 (2,3)
Temporales	353.791 (5,7)	193.099 (7,5)	160.692 (3,6)
Indefinidos	33.974 (-9,0)	17.583 (-8,5)	16.391 (-9,4)

Notas: Datos en miles, excepto contratos en número.
Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: laest, INE, Inaem y SEPE.

Gráfico 4

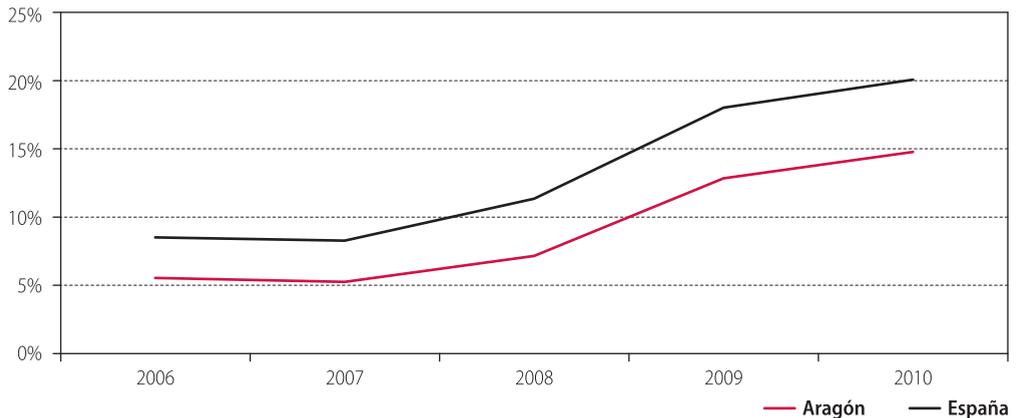
Evolución de la tasa de actividad



Fuente: INE.

Gráfico 5

Evolución de la tasa de desempleo



Fuente: INE.

La tasa de empleo, que relaciona el número de ocupados con las personas en edad de trabajar, descendió por tercer año consecutivo en la región hasta alcanzar un nivel similar al registrado en 2003, el 49,6%. La tendencia fue similar a la anotada en el conjunto nacional, donde se redujo hasta el 48%. Por provincias, la tasa de empleo turolense, pese a registrar la mayor caída (2,2 puntos porcentuales), continuó siendo la más elevada,

el 49,9%. A ésta le siguió Zaragoza, con 49,8 ocupados por cada cien personas en edad de trabajar, casi dos personas menos que un año antes. La tasa de empleo más reducida se localizó en Huesca, el 48,2%, 1,6 puntos porcentuales inferior a la de 2009. Por género, continuó el proceso de convergencia entre la tasa de empleo masculina (56,8%) y la femenina (42,5%), si bien la primera siguió más elevada que la segunda.

El número de personas económicamente activas que se contabilizaron en Aragón en 2010 fue de 646.200, lo que significa que en el último año salieron del mercado laboral regional 12.300 personas, de las cuales 11.900 eran varones y sólo 400 mujeres. En España, pese a la salida de varones (-0,9%), el número de activos se incrementó un 0,2%, debido a la entrada de mujeres al mercado laboral (1,7%). Desde que estalló la crisis a finales de 2007, la dificultad para encontrar un empleo desmotivó a muchas personas a continuar en su búsqueda, de ahí la caída en el número de activos. Además, esta desmotivación se registró en mayor medida en los varones, debido a que la afección de la crisis en el mercado laboral fue principalmente en el empleo masculino. En principio, las mujeres creyeron que podrían encontrar puestos de trabajo con mayor facilidad y de esta forma suplir la disminución de ingresos familiares por la situación de desempleo de sus parejas, lo que motivó que entraran de nuevo en el mercado laboral y aumentasen las mujeres activas. No obstante, la prolongación de la crisis y la dureza con la que está afectando al mercado laboral, desmotivaron paulatinamente a este colectivo, con un incremento de las mujeres activas cada vez menor y, en algunas regiones, como en el caso de Aragón, con disminuciones en 2010. En cuanto a la evolución provincial, en todas ellas el número de activos se recortó. Teruel fue la provincia que anotó una mayor caída, del 4,1%, mientras que en Huesca (-1,5%) y Zaragoza (-1,6%) fueron más moderadas.

En cuanto a la ocupación, se contabilizaron en Aragón 550.800 ocupados en 2010, un 4,1% menos que en 2009, lo que representó una destrucción de 23.300 puestos de trabajo. Por sectores, agricultura fue el único que creó empleo, en concreto 6.300 puestos de trabajo, de modo que el número de ocupados ascendió a 34.500 personas, un 22,3% más que en 2009. En cambio, en industria disminuyó el empleo a un ritmo del 2,7%, en construcción del 7% y en servicios del 5,9%, lo que en términos absolutos supuso una pérdida de 3.000, 4.100 y 22.600 puestos de trabajo, respectivamente. En cuanto a la estructura sectorial, de los 550.800 ocupados regionales, en 2010 el 64,8% trabajaba en el sector servicios, el 19,2% en la industria, el 9,8% en la construcción y el 6,3% restante en la agricultura, esto es, perdieron peso relativo los servicios y la construcción en favor de la agricultura y la industria.

La evolución de la ocupación en las provincias fue similar, aunque con matices. En Teruel los efectos de la

crisis se notaron con intensidad en el mercado laboral que perdió el 6% del empleo, lo que en términos absolutos implica la destrucción de 3.900 puestos de trabajo. En Huesca, el número de ocupados disminuyó a un ritmo menor, el 3,9%, de modo que desaparecieron 3.700 empleos. Por último, en Zaragoza se destruyó el 3,8% de los empleos, dato que supuso 15.700 puestos de trabajo. Atendiendo a los sectores de actividad, se observa que mientras en Teruel todos ellos ocuparon a un menor número de personas durante 2010, en Huesca y Zaragoza la agricultura creó empleo. Por su parte, en España, el número de ocupados se redujo a un ritmo menor que en la región, el 2,3%, es decir, 431.400 personas perdieron su empleo. Al igual que en la región, construcción fue el sector que acusó con más intensidad los efectos de la crisis, con una disminución del número de ocupados del 12,6%. La segunda posición fue para industria (-5,9%) a diferencia de la región, donde fue para los servicios y en tercer lugar se situaron los servicios (-0,3%). Por último, agricultura también creó empleo en el conjunto nacional, si bien a un ritmo muy modesto (0,9%).

El paro creció a lo largo de 2010, si bien fue moderando su ritmo conforme el ejercicio avanzó. En Aragón, el número de personas desempleadas, según la EPA, se elevó a 95.400, es decir, 11.000 más que en 2009. A su vez, en España aumentó en 482.900 personas, de manera que el número de desocupados ascendió a 4.632.400. La mayor parte de los parados aragoneses eran personas que buscaban su primer empleo o que lo habían dejado hacía más de un año, llegando a ser 43.200 (19.400 más que en el ejercicio previo). En el sector primario se contabilizaron 4.100 desempleados, 1.200 personas más que el año anterior. Por contra, el paro disminuyó en industria, construcción y servicios. Así, en la construcción se redujo ligeramente (800 personas) hasta alcanzar los 11.600. En industria se anotaron 8.800 desempleados, esto es, 4.000 menos que en 2009. Y, por último, en el sector servicios fue dónde se produjo una mayor contracción, 4.800 personas, cifrándose en un total de 27.700.

En las tres provincias el paro se incrementó. Con 8.000 nuevos parados Zaragoza se situaba en primera posición; le seguían Huesca, con 2.000 desempleados más y, por último, Teruel, donde aumentaron en 1.000 personas. En Huesca sólo se redujo el paro en servicios, mientras que en Zaragoza también en la construcción y en la industria, y en Teruel cayó el número de desempleados en los cuatro sectores. En las tres

provincias las personas más afectadas por el paro fueron los que buscaban su primer empleo o los que lo habían dejado hacía más de un año.

La información proveniente del Servicio Público de Empleo Estatal, aunque plantea un escenario negativo del mercado laboral regional en 2010, perfila una trayectoria de gradual recuperación. En 2010 el paro registrado en las oficinas de empleo públicas aragonesas subió un 13,3%, de modo que se contabilizaron 91.686 desempleados, 10.787 más que en 2009. En el conjunto nacional el número de parados se cifró en 4.061.000, un 11,4% más que en el ejercicio precedente, o lo que es lo mismo, 416.715 personas más. Por provincias, Teruel fue donde más aumentó el paro, un 14,4%, si bien sólo concentró a poco más del 9% de los parados aragoneses. A ésta le siguió Huesca, donde se incrementó un 13,7% y, por último, Zaragoza donde el número de parados se elevó a un ritmo algo menor, el 13,3%, si bien reunió a más de las tres cuartas partes de los parados de la región. Prestando atención al género, a diferencia de lo acontecido en 2009, se observa que la crisis recayó con algo más de dureza sobre el empleo femenino. Así, el número de parados aumentó un 10,9% en Aragón y un 10,8% en España, 5,3 y 1,3 puntos porcentuales por debajo de las paradas, respectivamente.

Las demandas de empleo registradas, aunque también se incrementaron, lo hicieron a un tono menor que en 2009. Así, en Aragón crecieron un 9,7% en 2010, frente al 60,5% que lo hicieron el ejercicio anterior, de modo que se alcanzaron las 127.058, 11.267 más que en 2009. Similar comportamiento registraron en España, donde se incrementaron un 10,4%, 28,5 puntos porcentuales por debajo del año anterior, y totalizaron casi las 5.500.000 demandas. Por provincias, Huesca fue donde más crecieron (12,1%), seguida por Zaragoza (9,5%) y, por último, Teruel (8%). Atendiendo a los sectores, las demandas de aquellos que buscaban su primer empleo fueron las que más aumentaron (34,3%), seguidas por las solicitudes en agricultura (25,8%), servicios (14,1%) y construcción (6,1%). Por contra, las demandas de empleo en el sector industrial se redujeron (-9,1%).

La información de contratos facilitada por el SEPE muestra que el mercado laboral sufrió en 2010 un deterioro menor que el del ejercicio anterior. De hecho, a lo largo del año se firmaron en Aragón un total de 371.476 contratos, un 4,9% más que en el precedente. En España también mostraron una evolución positiva,

aunque crecieron a un ritmo algo menor, del 3,2%. Del total de contratos firmados en la región, un 91,2% tuvo carácter temporal, mientras que el 8,8% restante fue indefinido. El número de contratos de carácter indefinido firmados en Aragón en 2010 fue de 33.974, esto es, se recortó en un 9%, tras caer un 33,3% en 2009. En España también descendieron, si bien a un ritmo del 6,4%. Por género, cayeron en mayor medida las contrataciones indefinidas a las mujeres (-9,4%) que las de los varones (-8,5%). Atendiendo a las provincias, Zaragoza registró el mayor descenso de contrataciones (-10,5%), seguida por Teruel (-7%), mientras que en Huesca disminuyeron de forma más moderada (-2,6%). Tanto en Aragón como en España los contratos indefinidos de fomento de empleo fueron los que más se contrajeron, por encima del 10% en ambos casos, mientras que los contratos indefinidos ordinarios descendieron un 6,7% y un 3,8%, respectivamente. No obstante, los que sufrieron una menor contracción fueron los de los trabajadores minusválidos, que registraron un descenso del 5,2% en Aragón, frente al 2,7% que se incrementaron en España. Por último, las conversiones a contrataciones indefinidas se redujeron un 9,7% y un 6%, respectivamente.

En cuanto al número de contratos temporales, tras caer aceleradamente en 2009, repuntó a lo largo de 2010. Así, en Aragón crecieron un 5,7%, y se firmaron 353.791, 19.106 más que en el ejercicio anterior, mientras que en el conjunto nacional lo hicieron a un ritmo del 3,8%. Por lo que respecta a las provincias aragonesas, en Teruel fue donde más crecieron, un 8,5%, seguida por Zaragoza, 5,7%, mientras que en Huesca avanzaron (1,8%). La contratación masculina mostró mayor dinamismo que la femenina, tanto en España como en Aragón y sus provincias. Los contratos de sustitución por jubilación (47,8%), los eventuales (14,8%), los de interinidad (8,2%), y otros tipos de contratos (1,2%) fueron los que aumentaron en la región, mientras que los de obra o servicio determinado (-1,3%), los temporales para trabajadores minusválidos (-5,5%), los destinados a formación (-11,5%), los de jubilación parcial (-31,6%) y los de relevo (-49,5%) continuaron reduciéndose.

Los datos facilitados por la Tesorería General de la Seguridad Social confirman el deterioro del mercado laboral en 2010. En efecto, tanto en Aragón como en el conjunto nacional descendió la afiliación en un 1,9%. Así, en la región se contabilizaron 538.617 afiliados a la Seguridad Social, es decir, 10.254 personas menos que

en 2009. Servicios fue el único sector en el que aumentó la afiliación, un 0,6%, frente al 0,4% que cayó en el conjunto nacional. En el sector agrario ocurrió lo contrario: que el número de afiliados se redujo en un 0,8%, mientras en España aumentó en un 0,2%. Por su parte, la afiliación a la industria regional disminuyó a un ritmo del 4,3%, ligeramente menor al del conjunto nacional, del 4,7%. Y, por último, construcción sufrió el mayor deterioro, al anotar una caída del 13,1% tanto en Aragón como en España. En cuanto a la estructura, servicios concentró al mayor número de afiliados regionales (65,7%), seguido por industria (18,4%), construcción (9,2%) y, por último, agricultura (6,8%).

Por regímenes, en el Régimen General, al que pertenecían más de tres cuartas partes del total de afiliados aragoneses, la afiliación disminuyó un 1,9%, al igual que en España. De este modo, en la región había 412.914 afiliados al Régimen General, esto es, casi 7.000 menos que en el año anterior. Servicios (0,9%) y agricultura (0,6%) fueron los únicos sectores en los que aumentó la afiliación a este régimen, mientras que en España todos los sectores arrojaron cifras negativas. El sector que sufrió un mayor deterioro fue la construcción, que anotó una caída del 14% en Aragón, dos décimas porcentuales superior en el conjunto nacional.

El Régimen Especial de Autónomos, después del General, fue el que reunió a un mayor número de afiliados. En Aragón concentró al 19,9% del total y en España al 17,8%, y ello pese a las caídas en la afiliación del 3% y del 2,7% durante 2010, respectivamente. En todos los sectores disminuyó el número de autónomos. No obstante, los más afectados por la crisis, al igual que ocurrió en el Régimen General, fueron los afiliados a la construcción, que se redujeron por encima del 10% (tanto en la región como en el conjunto nacional).

El Régimen Especial Agrario fue el único en el que aumentó la afiliación durante 2010. Se contabilizaron 11.648 personas afiliadas, un 3% más que en el ejercicio anterior. En España también aumentó la afiliación a este régimen, si bien a un ritmo menor, del 2,1%. En cuanto al Especial de la Minería del Carbón, en términos relativos fue el más afectado por la recesión, al caer la afiliación un 8,5% en Aragón y un 9,2% en España, si bien su participación era inferior al 1%. En el Régimen Especial de Empleados del Hogar Fijos se registraron 6.507 afiliados, esto es, un 5,8% menos que en 2009, frente al 1,8% que aumentó en España.

La afiliación de trabajadores extranjeros se recortó, por segundo año consecutivo, si bien lo hizo a un rit-

mo notablemente menor al de 2009. En Aragón cayó un 4% y en España un 2%, tras hacerlo en 2009 a un tono del 14,3% y del 8,5%, respectivamente. En consecuencia, el número de trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social disminuyó hasta 63.559 en la región. De ellos, un 71,6% residían en Zaragoza y un 17% en Huesca, mientras que la provincia de Teruel sólo concentraba al 11,3%. A su vez, el número de autorizaciones de trabajo concedidas a extranjeros se restringió a poco más de la mitad en la región y en el conjunto nacional. Así, se concedieron 6.783 autorizaciones en Aragón en 2010 (12.001 de 2009), de las cuales, 4.979 se otorgaron en la provincia de Zaragoza, 1.009 en Huesca y 795 en Teruel, esto es, 3.822, 307 y 1.089 menos que en el ejercicio anterior, respectivamente.

La información facilitada por el INE sobre los costes laborales muestra un crecimiento más moderado de los mismos que en ejercicios precedentes. El coste laboral por hora efectiva aumentó un 1,3% en Aragón, mientras que en el conjunto nacional lo hizo a un ritmo más contenido del 0,6% (frente al 4,5% y al 5,6% del ejercicio previo, respectivamente). Los costes exclusivamente salariales se elevaron un 1,1% en la región, al igual que en el conjunto nacional. No obstante, mientras otros costes aumentaron un 1,9% en Aragón, en España cayeron un 0,9%. Por su parte, los costes laborales por trabajador y mes todavía mostraron un avance más contenido del 0,6% en la región, como resultado tanto de la contención de los costes salariales (0,4%) como de otros costes (1,2%). En España, por su parte, el avance fue menor, del 0,4%, fundamentalmente por la contracción de otros costes (-1,1%), aunque también por la moderación de los costes salariales (0,9%).

El número de trabajadores cubiertos por convenios colectivos en la región disminuyó un 14,4% en 2010, de modo que fueron 206.651 personas. Los cubiertos por convenios de empresa descendieron un 38,7%, mientras que los cubiertos por convenios de otro ámbito disminuyeron en menor medida (-10,8%). Los datos recogidos en el conjunto nacional fueron muy similares, puesto que los trabajadores cubiertos por convenios se redujeron un 14,7%, como consecuencia de la caída de los cubiertos por convenios de empresa (-62,7%), aunque también de los cubiertos por convenios de otro ámbito (-12,1%). El incremento salarial revisado en dichos convenios fue, para el caso de Aragón del 2,5%, mientras que para España fue del 2,2%. En ambos casos los incrementos salariales acor-

dados en convenios de empresa fueron menores que los establecidos en otro ámbito.

Otro tipo de indicadores que va a proporcionar un enfoque más cualitativo al análisis del mercado laboral son los publicados por el Ministerio de Trabajo e Inmigración, que permiten evaluar la situación de la precariedad, la conflictividad y la siniestralidad en el mercado laboral regional.

Respecto a la precariedad, el número de trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo (ERE, en adelante) en Aragón fue de 16.324 durante 2010. Esta cifra se sitúa por debajo de la de 2009, cuando se vieron afectados 44.248 trabajadores aragoneses por EREs. La reducción responde a la evolución de los expedientes de suspensión temporal de contrato, los cuáles afectaron en 2010 a 12.747 personas (más del 78% del total), frente a las 41.120 en 2009. Por el contrario, los EREs que solicitaron extinción afectaron a 3.097 personas, esto es, un 5,5% más que en 2009, y por último, los que instaron a la reducción de jornada a 480, 287 más que en el ejercicio previo. En España, el número de trabajadores afectados por EREs también se recortó, si bien en este caso no sólo por la evolución de los expedientes de suspensión, sino también por los de extinción, mientras que los expedientes que proponían reducción de jornada aumentaron por cuarto año consecutivo.

El Fondo de Garantía Salarial intervino en 5.926 empresas aragonesas en 2010 en Aragón, es decir, en 1.657 más que en el ejercicio previo. En más de un 66% de los casos fue por razones de regulación de empleo, mientras que en el tercio restante lo fue por insolvencia. A su vez, el número de trabajadores beneficiarios de las prestaciones del Fondo de Garantía Salarial ascendió a 11.960, un 42,6% más que en el año anterior, y el importe de las mismas se elevó en más de 22.000 millones de euros, hasta los 52.364 millones de euros. Asimismo, en España aumentaron tanto las empresas como los trabajadores y las prestaciones recibidas por el Fondo de Garantía Salarial, aunque a ritmos más contenidos que en la región.

En cuanto a la conflictividad, en 2010 se celebraron 984 huelgas en España, 17 menos que en el año anterior, si bien el número de centros, el de trabajadores convocados y el de jornadas no trabajadas fueron muy inferiores a los de 2009. En Aragón, por su parte, aunque el número de jornadas no trabajadas disminuyó, pasando de 7.783 en 2009 a 4.367 en 2010,

el número de trabajadores convocados aumentó un 6,2%, alcanzando las 2.943 personas.

Por último, la siniestralidad laboral continuó la favorable trayectoria iniciada en 2008, tanto en Aragón como en el conjunto nacional. En 2010 se registraron 15.204 accidentes en la región con resultado de baja, esto es, un 1,4% menos que en el ejercicio precedente. En España disminuyeron en mayor medida, un 3,6%. A su vez, el índice de incidencia de accidentes de trabajo con baja se situó en el 34,5%, cuatro décimas por debajo de 2009 y 4,2 puntos porcentuales por debajo del conjunto nacional. Por sectores, sólo en industria aumentó (51,4%), si bien el más elevado continuó siendo el de la construcción (71,5%). De forma idéntica, el índice de incidencia de accidentes mortales se redujo desde el 8,1% registrado en 2009 al 5,7% de 2010, y sólo aumentó en industria (8,8%), aunque el de construcción fuese el mayor (19,5%). Ha de subrayarse que el índice de incidencia de accidentes mortales del sector primario fue cero, frente al 8,4% del año previo.

7.2 Mercados financieros

A lo largo de 2010 los mercados financieros fueron progresivamente normalizándose al ritmo de la recuperación económica mundial. No obstante, la zona euro se enfrentó a una severa crisis de deuda soberana que amenazó su estabilidad y obligó a reformar su marco institucional, en especial, los mecanismos de coordinación y supervisión de las políticas económicas, así como a diseñar nuevas medidas de apoyo al sistema financiero.

Los primeros meses del año se caracterizaron por la recuperación de la apetencia por el riesgo y una reducción de la volatilidad en los mercados financieros, lo que dio lugar a ganancias bursátiles, un repunte de los tipos de interés a largo y una reducción de los diferenciales tanto de los bonos corporativos como de los soberanos emergentes. El aumento de los beneficios empresariales y el considerable nivel de emisiones en los mercados de capitales mejoraron la capacidad financiera del sector empresarial. No obstante, las dificultades en los sistemas bancarios de las economías avanzadas persistían y desde finales de 2009 se gestaron problemas en los mercados de deuda soberana.

La desconfianza sobre la sostenibilidad de las finanzas públicas de varios países miembros de la zona euro, que fueron el origen de la crisis de deuda sobe-

rana, se debió, por una parte, al notable deterioro de las cuentas de las Administraciones Públicas como consecuencia de la activación durante la crisis de los estabilizadores automáticos, de la puesta en marcha de medidas discrecionales de estímulo y, en algunos países, de la pérdida de los ingresos fiscales vinculados al sector de la construcción y de la utilización de recursos públicos para estabilizar a las entidades bancarias, teniendo en cuenta además, que en algunos casos se partía ya de niveles muy altos de deuda pública. Y, por otra parte, a las perspectivas de crecimiento poco halagüeñas como consecuencia de la acumulación de desequilibrios macroeconómicos, que desembocaron en un aumento del endeudamiento privado, pérdidas de competitividad y fragilidad en los sistemas bancarios. Ello derivó en una rebaja de la calificación crediticia de la deuda pública en los países más afectados, una súbita elevación de los diferenciales soberanos, una depreciación del tipo de cambio del euro y pérdidas generalizadas en los mercados bursátiles. A su vez, las entidades financieras de los países más afectados vieron limitado su acceso a los mercados de financiación mayorista y afrontaron graves problemas de liquidez, teniendo que recurrir a los fondos del Eurosistema y, en algunos casos, a la provisión urgente del banco central nacional.

En mayo, la inestabilidad en los mercados de deuda soberana europea alcanzó su máximo, cuando las turbulencias asociadas a las dificultades fiscales en Grecia impactaron en los mercados globales, tras extenderse al área del euro. Este efecto desfavorable en los mercados financieros se vio acentuado por los síntomas de ralentización de la economía de Estados Unidos, que aparecieron a lo largo del segundo trimestre del año.

La ayuda a Grecia ascendió a 110 mil millones de euros, mediante un programa de préstamos bilaterales de los países de la UEM y del FMI. Además, para reducir los riesgos de contagio se diseñó un mecanismo, en vigor hasta 2013, integrado por el Mecanismo Europeo de Estabilización Financiera (MEEF), con el que se podría movilizar hasta 60 mil millones de euros; por la Facilidad Europea de Estabilidad Financiera (FEFF), con capacidad para conceder préstamos con un aval máximo de 440 miles de millones de euros de los Estados miembros, y por la financiación del FMI de hasta un 50% de la cantidad dispuesta por la FEFF y el MEEF. Ello, junto a los resultados de los stress-tests de los bancos europeos anunciados en julio, la publi-

cación de los beneficios empresariales y bancarios, y el adelanto y refuerzo de los planes de consolidación fiscal apoyaron la estabilización de los mercados financieros durante el verano.

La pérdida de impulso económico en Estados Unidos se extendió a las principales potencias mundiales y propició un giro expansivo en las políticas económicas de Estados Unidos y Japón, que contrastó con el ajuste fiscal puesto en marcha en Europa. Todo ello favoreció una notable mejora de las perspectivas económicas, al tiempo que contribuyó a mejorar la confianza de los mercados financieros, lo que se reflejó en una recuperación de las bolsas y una mejoría de los mercados de crédito y de financiación en los últimos compases del ejercicio.

En noviembre, un nuevo incidente de crisis soberana en Irlanda obligó a las autoridades europeas a activar los mecanismos de ayuda por un importe de 85 mil millones de euros, impactando de forma limitada en los mercados financieros internacionales.

Por su parte, la inflación interanual medida a través del Índice de Precios al Consumo Armonizado (IPCA, en adelante) de la zona euro se situó en el 1,6% en 2010, después de haber caído en 2009 al 0,3%. Así, junto con la progresiva recuperación económica mundial y la normalización del comportamiento de los mercados financieros, los precios europeos volvieron gradualmente a la normalidad. El aumento de la inflación se debió al crecimiento de los precios de las materias primas, tanto energéticas como alimenticias, que lograron compensar la moderación de las presiones inflacionistas sobre los servicios, a lo largo del ejercicio.

El comportamiento del mercado interbancario en 2010 se vio afectado por diversos factores. El Eurosistema comenzó a retirar de forma progresiva las medidas de política monetaria no convencionales en los primeros compases del ejercicio como consecuencia de la mejora de los mercados financieros. A partir de mayo, ante la crisis de deuda soberana de algunos de países de la zona euro, reactivó algunas de estas medidas. Estos acontecimientos influyeron en el comportamiento del Euríbor a doce meses que, tras sufrir cierta moderación hasta abril, repuntó con fuerza el resto del ejercicio, cerrándolo por encima del 1,5%. Por su parte, el Eonia, aunque se mantuvo prácticamente estable en la primera mitad de año, se elevó, de modo que en octubre se situó de media en el 0,7%. No obstante, en noviembre y diciembre se redujo hasta alrededor del 0,5%.

Los mercados bursátiles también se vieron afectados por los continuos temores respecto a la deuda soberana de algunos países de la zona euro. A finales de noviembre, momento de mayor tensión en los mercados de deuda, el IBEX 35 acumulaba unas pérdidas del 22,4% y el Euro Stoxx 50 del 10,6%, mientras que el S&P 500 de Estados Unidos concentraba unas ganancias del 5,9%. Los sectores que anotaron un mayor retroceso fueron el de las empresas inmobiliarias y el financiero. En los meses siguientes los índices bursátiles de la zona euro invirtieron la tendencia y registraron ascensos, si bien la volatilidad continuó siendo muy elevada.

Como consecuencia de las tensiones registradas a raíz de la crisis de deuda soberana, la rentabilidad de la deuda pública española aumentó en 2010. Así, el tipo de interés de las obligaciones a diez años se situó en el 4,3%, dos décimas porcentuales por encima de 2009, sobrepasando el 5% en los últimos compases del año.

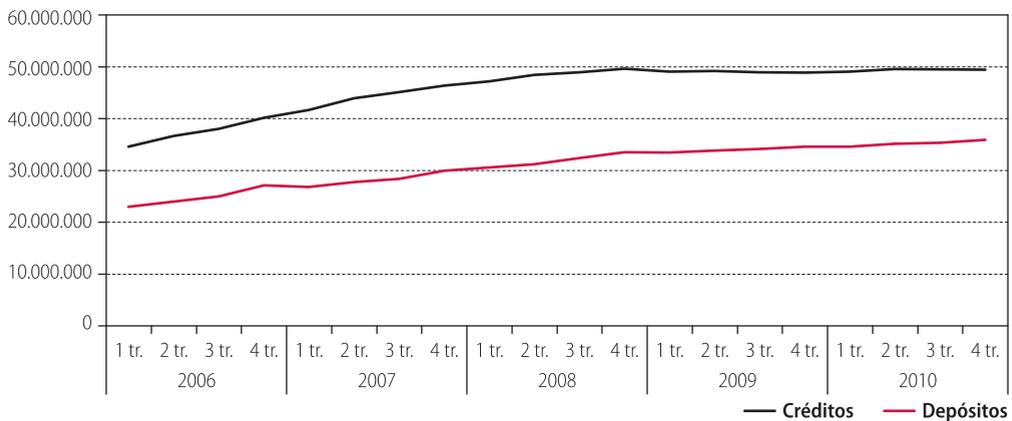
Respecto al comportamiento del tipo de cambio del euro en 2010, se vio condicionado por la recuperación económica, la situación fiscal y la política monetaria mundial. En el primer semestre, el euro se depreció frente a las principales monedas, debido a la creciente preocupación respecto a la situación fiscal en algunos países de la zona euro. En el segundo semestre, en cambio, el euro repuntó por la reduc-

ción de la incertidumbre sobre la deuda soberana, así como por la publicación de datos macroeconómicos más favorables de lo previsto para la zona del euro. Pese a ello, en el conjunto del año el euro se depreció un 6,3% en términos efectivos nominales y se situó un 5,5% por encima de la media histórica calculada desde 1999.

El sistema financiero aragonés también registró un proceso de normalización a lo largo de 2010, aunque los efectos de la crisis siguieron siendo notorios. Las entidades financieras registraron bajos crecimientos de negocio, a consecuencia de la menor demanda de crédito y estancamiento de la actividad productiva. Así, el importe de los créditos concedidos aumentó un tímido 0,8%, mientras que el ahorro captado se elevó un 3,6%, frente al 6,6% que lo hizo en 2009. La brecha deudora de la economía aragonesa se redujo hasta los 14.153,8 millones de euros, esto es, 826,8 millones de euros menos que en 2009.

Los créditos concedidos retomaron la senda de crecimiento en los primeros compases del ejercicio, tras anotar en el último trimestre de 2009 el mayor descenso, del orden del 1,5%. El máximo avance lo alcanzaron entre julio y septiembre, un 1,3%, mostrando en los tres últimos meses un crecimiento más moderado, del 1,1%. El importe de los mismos ascendió en el conjunto de 2010 a 49.362,5 millones de euros, un 0,8%

Gráfico 6
Evolución créditos y depósitos totales en Aragón



Nota: Miles de euros.
Fuente: Banco de España.

más que en el ejercicio precedente. En España, por su parte, crecieron un 0,4%, hasta los 1.850.010 millones de euros. Los créditos concedidos al sector público aumentaron notablemente tanto en la región como en el conjunto nacional, aunque a un ritmo menor que en 2009, 23,5% y 25,2%, respectivamente. Por contra, los concedidos al sector privado se contrajeron. En Aragón se redujeron un 0,1%, al igual que en 2009, mientras que en España lo hicieron un 0,4%, frente al 1,1% que se incrementaron un año atrás. En cuanto a las provincias, Zaragoza (1,2%) y Teruel (1,1%) aumentaron a un ritmo similar y en Huesca disminuyeron un 1,5%. La evolución de los créditos según el tipo de entidad concesionaria fue heterogénea. Los bancos concedieron un 2,6% más de crédito que en el ejercicio precedente, las cooperativas un 1,9% y las cajas de ahorro lo redujeron un 0,5%. No obstante, las cajas de ahorro siguieron siendo las entidades que más créditos concedieron (53,7%), seguidas por los bancos (33%) y las cooperativas de crédito (13,3%).

Los depósitos suavizaron su avance en la región por tercer año consecutivo. El ahorro captado por las entidades de crédito aragonesas aumentó un 3,6% en 2010, hasta los 35.208,7 millones de euros. En España, en cambio, se redujo un 0,8%. Su evolución a lo largo del año fue volátil en Aragón, si bien mantuvieron un crecimiento superior al 3% en el ejercicio. Diferente trayectoria siguieron en España donde, tras caer en la primera mitad de año, aumentaron un 0,3% en el segundo semestre. Por provincias, Huesca fue donde más se elevaron los depósitos (4,3%), seguida por Zaragoza (3,5%), representando el 14,5% y el 76,3% del total de Aragón, respectivamente. En último lugar se situó Teruel, donde se incrementaron en un 3%, siendo la provincia donde las entidades de crédito menos ahorro captaron (9,2%). Por agente depositario, la acusada caída de los depósitos públicos en Aragón (-17%) se compensó con el avance de los privados (4,3%), ya que éstos últimos representaban más del 97% del total. En el conjunto nacional se redujo tanto el ahorro proveniente de entidades públicas (-10%) como del sector privado (-0,1%). Por tipo de entidad, las diferencias fueron notables. Mientras en los bancos los depósitos aumentaron en más de un 18%, en las cajas de ahorro lo hicieron un tímido 0,2% y en las cooperativas se redujeron un 1,6%. Al igual que sucedía con los créditos, la mayor cuota de mercado la mantuvieron las cajas de ahorro, con el 64,3%, seguidas por los bancos (23,1%) y las cooperativas de crédito (12,6%).

Cuadro 11
Principales indicadores del
mercado financiero aragonés*

	2009	2010
Créditos totales	48.965,9 (0,9)	49.362,5 (0,8)
A sector privado	47.004,5 (-0,1)	46.939,9 (-0,1)
A sector público	1.961,3 (34,7)	2.422,7 (23,5)
Depósitos totales	33.985,2 (6,6)	35.208,7 (3,6)
A sector privado	32.872,8 (6,3)	34.284,9 (4,3)
A sector público	1.112,4 (13,9)	923,8 (-17,0)
Hipotecas		
Número	37.641 (-0,6)	28.558 (-24,1)
Importe	4.990,3 (-17,8)	3.774,5 (-24,4)

Notas: *. Datos en millones de euros.
Entre paréntesis tasas de variación interanuales.
Fuente: Banco de España.

Pese a la favorable evolución del crédito, el mercado hipotecario no logró despegar. La debilidad en la evolución de las rentas de los hogares y el endurecimiento de las condiciones para la concesión de créditos hipotecarios influyeron negativamente. En 2010 se firmaron 28.558 hipotecas en Aragón, es decir, un 24,1% menos que en el ejercicio anterior, a la vez que su importe descendió un 24,4%, hasta los 3.774,5 millones de euros. Más moderado fue el deterioro del mercado hipotecario español, donde se redujeron un 11,5% las hipotecas y un 18% su importe. Por provincias, Huesca y Zaragoza registraron caídas superiores al 25% tanto en número como en importe. Teruel, por su parte, anotó una modesta contracción de las hipotecas firmadas del 1,4% y un crecimiento de su importe de un 7,8%. Del total de hipotecas firmadas en Aragón, un 94,4% se respaldaron con fincas urbanas, pero en importe representaron algo menos, el 92,8%. Esto implica que las hipotecas respaldadas con fincas rústicas fueron minoritarias.

El importe medio de las hipotecas concedidas tanto en Aragón como en España disminuyó por tercer año sucesivo. En la región se cifró en 132.168,1 euros

y en el conjunto nacional en 127.724,2 euros, esto es, 408,9 y 10.177,4 euros menos que en 2009, respectivamente. Dentro de Aragón, el importe medio hipotecario más elevado se localizó en la provincia de Zaragoza, donde se situó en 140.871,8 euros, tras descender un 0,4%. En Huesca, se redujo en un 1,3% hasta los 109.206,1 euros. Muy diferente, por el contrario, fue la situación en Teruel, donde el importe medio se elevó en un 9,4%, si bien continuó siendo el de menor cuantía (108.288,1 euros).

En un contexto de debilidad económica, con creciente morosidad, baja demanda de crédito, cierre de oficinas, persistencia de dificultades en apelación a los mercados mayoristas, fuerte competencia entre las entidades para la captación de pasivo minorista e incremento de determinadas cargas generales como la aportación a los Fondos de Garantía de Depósitos, las cajas de ahorros aragonesas registraron una sensible caída en los resultados en 2010.

El análisis de lo acontecido ha de efectuarse agregando las Cuentas de Pérdidas y Ganancias Públicas de IberCaja y Caja Inmaculada.

Así, los ingresos por intereses y rendimientos asimilados de IberCaja y CAI ascendieron a 1.350,6 millones de euros, tras reducirse un 30% en relación con los del ejercicio anterior. A su vez, los intereses y cargas asimiladas totalizaron 694,1 millones de euros, tras recortarse en un 36,1%. En consecuencia, el margen de intereses fue de 656,6 millones, un 22,1% inferior al de 2009.

Los resultados de operaciones financieras (netas) tuvieron una evolución (-19,4%), menos negativa que la del margen de intereses. Las de los rendimientos de instrumentos de capital (33,7%), diferencias de cambio (netas) (9,3%) y comisiones percibidas (6,4%) fueron muy favorables. Todo ello, unido al descenso del 11,8% en las comisiones pagadas, permitió que, pese al considerable descenso de los ingresos por otros productos de explotación (25,5%) y al aumento de otras cargas de explotación (83,1%), el margen bruto

se situara en los 1.002 millones de euros (un 15,3% inferior al del año anterior).

Los gastos de administración totalizaron 569,5 millones de euros, un 1,4% menos que en 2009, si bien la contención sólo se registró en otros gastos generales de administración (-8,1%), puesto que los gastos de personal se elevaron un 1,8% hasta los 396,8 millones de euros. Las amortizaciones se redujeron en un 6,4% respecto al ejercicio previo y las pérdidas por deterioro de activos financieros, en un 10,4%. Las partidas comentadas, así como las dotaciones a provisiones (netas) permitieron que el resultado de actividad de explotación alcanzase los 265,4 millones de euros, un 7,8% menor que el del año anterior.

Si a este importe, se añaden las pérdidas por deterioro del resto de activos (netas), 172,2 millones de euros, las ganancias en la baja de activos no clasificados como no corrientes en venta (5 millones de euros) y las pérdidas de activos no corrientes en venta no clasificados como operaciones interrumpidas (10,9 millones) se obtiene el resultado antes de impuestos (87,1 millones de euros), un 57,5% menor que el de 2009. Tras contabilizar el Impuesto sobre Sociedades, el resultado del ejercicio considerando a ambas cajas fue de 100,6 millones de euros, que contrasta con los 176,1 millones de euros del año 2009.

Pese a las dificultades del ejercicio, IberCaja y Caja3 —participada en un 44,5% por Caja Inmaculada— mantuvieron una holgada posición de liquidez y en marzo de 2011 cumplían ya con los requisitos que marca la normativa internacional Basilea III en relación con el *core capital*, además, ninguna entidad aragonesa precisó de ayudas públicas o privadas para su capitalización. Y, lo que es importante para estas entidades, continuaron impulsando iniciativas regionales, favoreciendo la inclusión financiera en los municipios más pequeños y destinando una buena parte de sus beneficios (36,7 millones de euros) a cubrir las necesidades de sus respectivas obras sociales.

8/

Precios y salarios



La inflación retornó a valores positivos en 2010, después de registrar durante el año anterior una ligera caída como consecuencia de la intensidad de la crisis. La evolución de los precios en 2010 se vio condicionada por el comportamiento de los precios de las materias primas en los mercados internacionales, cuya demanda aumentó de forma sostenida en el ejercicio ante la progresiva recuperación de la economía mundial. No obstante, las presiones subyacentes internas fueron muy moderadas, dada la demanda interna.

El precio del barril de petróleo Brent, tras mantenerse estable en la primera mitad de año, aumentó a partir de agosto. Ello se debió no sólo a la gradual recuperación de la economía mundial sino también a las desfavorables condiciones meteorológicas imperantes en el hemisferio norte en los últimos meses del ejercicio. De este modo, el petróleo tipo Brent cerró el año a un precio superior a los 94 euros el barril, frente a los aproximadamente 78 euros de 2009. A su vez, los precios de las materias primas no energéticas aumentaron a lo largo de 2010 por la conjunción de dos factores: de una parte, el incremento de la demanda por parte de las economías emergentes y, de otra, las restricciones de la oferta.

En España, el IPC armonizado, tras tornar a cifras positivas en noviembre de 2009, registró una tendencia creciente a lo largo de 2010, si bien con cierta inestabilidad. De esta forma, en el conjunto del ejercicio creció un 2%, frente al 0,2% que se contrajo en el precedente. A su vez, el crecimiento de los precios fue más moderado en la zona euro, de modo que en el promedio del año la inflación se situó en el 1,6%. Como consecuencia de ello, el diferencial de inflación de España con respecto a la zona euro volvió a ser positivo, en concreto de cuatro décimas. Las rúbricas que se mostraron más inflacionistas en España que en la zona euro fueron "Medicina", "Ocio y Cultura", "Alimentos y Bebidas no alcohólicas", "Hoteles, cafés y res-

taurantes" y "Otros bienes y servicios", mientras que las que se mostraron más contenidas fueron "Bebidas alcohólicas y tabaco", "Transporte" y "Vivienda".

El IPC de Aragón, después de anotar en 2009 una variación negativa, registró tasas positivas en 2010. Creció un 1,8% en 2010, dato que contrasta con la caída del 1,1% anotada el año anterior. Desde que en diciembre de 2009 los precios aragoneses retomaran la senda del crecimiento dibujaron una trayectoria creciente. En los únicos meses en los que se observó cierta moderación del índice fueron febrero, julio y agosto. Asimismo, en España los precios se incrementaron a un ritmo del 1,8%, al igual que en Aragón, tras caer un 0,3% en el ejercicio precedente.

Las rúbricas "Bebidas alcohólicas y tabaco", "Transporte", "Vivienda", "Enseñanza" y "Otros bienes y servicios" fueron las más inflacionistas en la región. Por contra, los precios de "Hoteles, cafés y restaurantes" y "Menaje" crecieron por debajo de la media, mientras que los de "Vestido y calzado", "Medicina", "Comunicaciones", "Alimentos y bebidas no alcohólicas" y "Ocio y cultura" disminuyeron.

En cuanto a la evolución de los precios en las provincias aragonesas, el IPC oscense registró el mayor repunte, del orden del 2,1%, siendo la cuarta provincia, tan solo por detrás de Girona, León y Ávila, donde los precios se incrementaron más. A éste le siguió muy de cerca el índice turolense, que se incrementó un 2% y, por último, el de la provincia de Zaragoza, que se situó ligeramente por debajo de la media regional y nacional, en el 1,7%.

Por su parte, la inflación subyacente, aquella que elimina los alimentos frescos elaborados y los productos energéticos, creció un 0,7%, una décimas menos que en 2009. Tras repuntar en enero, dibujó una tendencia claramente descendente en el resto del ejercicio, de modo que desde junio anotó valores cercanos al 0%, e incluso en octubre registró una caída del 0,1%. En el conjunto nacional la inflación subya-

Cuadro 12 Precios y salarios

	Aragón			España		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
IPC	107,5 (4,4)	107,1 (-0,4)	109,0 (1,8)	107,0 (4,1)	106,7 (-0,3)	108,6 (1,8)
IPRI ¹	114,1 (4,9)	110,6 (-3,1)	112,2 (1,5)	116,3 (6,5)	112,4 (-3,4)	115,9 (3,2)
Costes laborales (índice)²						
Por trabajador y mes	100,0 (3,6)	102,0 (2,0)	102,4 (0,3)	100,0 (5,0)	103,2 (3,2)	104,2 (0,9)
Por hora efectiva	100,0 (3,9)	104,2 (4,2)	105,4 (1,1)	100,0 (4,8)	105,3 (5,3)	106,5 (1,1)

Notas: 1. Base 2005.
2. Base 2008.
Entre paréntesis tasas de variación.
Fuente: INE.

cente fue del 0,6%, una décima menor que la regional y dos décimas inferior a la del ejercicio precedente.

Los precios industriales, tras caer intensamente a lo largo de 2009, retornaron a tasas positivas en abril de 2010, mostrando a partir de entonces una tendencia creciente. En el conjunto del año, el Índice de Precios Industriales (IPRI) aragonés aumentó un 1,5%, frente al 3,1% que cayó el ejercicio anterior. Sólo los precios de los bienes de equipo se contrajeron, mientras que los de los bienes intermedios y los de la energía repuntaron con fuerza. En España, el IPRI se incrementó un 3,2%, 1,7 puntos porcentuales por encima del índice regional. Detrás de este resultado se encuentra el notable encarecimiento de la energía, cuyos precios se elevaron un 9,8%.

Desde la vertiente de la oferta, el índice de precios hoteleros se redujo un 3,6%, después de hacerlo en un 16,2% en el ejercicio previo. Pese a que los empresarios del sector efectuaron un fuerte ajuste de los precios en 2009 para amortiguar el efecto de la crisis, en 2010, de nuevo, se vieron obligados a abaratarlos, aunque en este caso de forma mucho más moderada. En España la caída fue ligeramente menor, del 2,2%. Sólo tres regiones registraron descensos más acusados que Aragón: Región de Murcia (-6%), Melilla (-5,8%) y Comunidad de Madrid (-4,1%).

Los costes laborales por trabajador y mes registraron en 2010 un avance muy moderado tanto en Aragón como en el conjunto nacional. En concreto, en la región se incrementaron un 0,6%, mientras que en España lo hicieron a un ritmo del 0,4%. Sin embargo, los nacionales (2.466,1 euros al mes) continuaron siendo más elevados que los regionales (2.353,9 euros al mes). Esta situación se reprodujo en el caso de los costes laborales por hora efectiva. Así, a pesar del mayor crecimiento registrado en Aragón (1,3%) frente a España (0,6%), los primeros (18,8 euros) siguieron por debajo de los segundos (19,1 euros).

Por último, el aumento salarial logrado en los convenios colectivos en Aragón en 2010 fue ligeramente mayor que en el año anterior, al contrario de lo acontecido en España. Así, una vez incorporada la cláusula de salvaguarda, el incremento se cifró en el 2,5% en la región, una décima porcentual superior que en el ejercicio precedente. En España, por su parte, el aumento se moderó hasta el 2,2%, unas centésimas inferior al de 2009. El salario mínimo interprofesional se elevó a 633,3 euros, distribuido en 14 pagas, un 1,5% más que en 2009. No obstante, a principios de enero de 2011 se aprobó un nuevo incremento del 1,3%, de modo que quedó fijado en 641,4 euros al mes.

9/

Sector público local
y autonómico



Los presupuestos para 2009, recogidos en la Ley 10/2008 de la Comunidad Autónoma de Aragón, trataron de aumentar la productividad de la economía aragonesa y primar el esfuerzo en gasto social. De una parte, el gasto se orientó hacia las infraestructuras básicas, la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica y la formación de capital humano. Y de otra, se consolidaron y reforzaron los créditos destinados a prestaciones asistenciales y servicios sociales para la aplicación de la *Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia*.

Los presupuestos tuvieron como marco jurídico la Constitución Española, el Estatuto de Autonomía de Aragón y el Texto Refundido de la Ley de Hacienda de la Comunidad Autónoma de Aragón. Fueron los segundos que la Comunidad Autónoma de Aragón elaboró con el marco normativo establecido en la reforma de las leyes de estabilidad presupuestaria, que permite una aplicación más realista y efectiva del principio de estabilidad presupuestaria y más acorde con las exigencias, tanto coyunturales como estructurales, de la economía española, y en particular la aragonesa, reforzando el carácter estabilizador de la política fiscal, al tratar de adecuar el objetivo de estabilidad a la posición cíclica de la economía.

En este contexto, ha de mencionarse que el Consejo de Ministros de 30 de mayo de 2008 fijó, para el conjunto de las comunidades autónomas, el objetivo de estabilidad presupuestaria referido al trienio 2009-2011 en un 0,00% del PIB para los ejercicios 2009 y 2010, y en un 0,10% del PIB para el ejercicio 2011 en términos de capacidad o necesidad de financiación SEC 95, sin incluir el déficit por inversiones previsto en el artículo 3.1 de la Ley Orgánica 5/2001, de 13 de diciembre, complementaria a la Ley General de Estabilidad Presupuestaria.

A su vez, el Consejo de Política Fiscal y Financiera de las Comunidades Autónomas, en Acuerdo

4/2008, de 8 de octubre, eximió de la obligación de presentar el plan económico financiero de reequilibrio a las comunidades autónomas que hubieren aprobado sus presupuestos para 2009 con un déficit dentro de los límites contemplados en el artículo 3.1 de dicha Ley Orgánica 5/2001, de 13 de diciembre, complementaria a la Ley General de Estabilidad Presupuestaria.

Con independencia del objetivo de estabilidad fijado, el Ministerio de Economía y Hacienda, mediante Orden de 2 de octubre de 2008, aprobó a la Comunidad Autónoma de Aragón el programa de inversiones productivas, autorizando para 2009 un déficit derivado de dicho programa del 0,25% del PIB regional en cómputo anual.

Por un lado, los beneficios fiscales que afectan a los tributos cedidos de la Comunidad Autónoma de Aragón se estimaron en 160 millones de euros y correspondían al Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones (88 millones de euros) y al Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados (los 72 millones restantes). Y, por otro, los derechos económicos a liquidar durante el ejercicio se cifraron en 5.229,6 millones de euros, importe al que hay que añadir las operaciones de endeudamiento recogidas por el artículo 34 de la mencionada Ley (438,5 millones de euros).

De acuerdo con el artículo 1 de la Ley 10/2008, los Presupuestos para el ejercicio económico del año 2009 comprendían los de la Comunidad Autónoma y los de los Organismos Autónomos *Instituto Aragonés de la Mujer*, *Instituto Aragonés de la Juventud*, *Instituto Aragonés de Servicios Sociales*, *Servicio Aragonés de Salud* e *Instituto Aragonés de Empleo*.

Asimismo, incluían los presupuestos de los Entes Públicos *Instituto Aragonés de Fomento*, *Instituto Tecnológico de Aragón*, *Instituto Aragonés del Agua*, *Entidad Pública Aragonesa de Servicios Telemáticos*, *Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud*, *Centro de Investigación y*

Tecnología Agroalimentaria de Aragón, Instituto Aragonés de Gestión Ambiental, Banco de Sangre y Tejidos, Corporación Aragonesa de Radio y Televisión y la Agencia de Calidad y Prospectiva Universitaria. El presupuesto corriente del conjunto de los Entes Públicos se cifró en 165,7 millones de euros y el de capital en 131,5 millones de euros.

Finalmente, también consignaron los presupuestos de las empresas de la Comunidad Autónoma y los de las fundaciones y consorcios a los que se refieren los artículos 7 y 8 del *Texto Refundido de la Ley de Hacienda de la Comunidad Autónoma de Aragón.*

Se trata, de una parte, de las empresas *Aeronáutica de los Pirineos, S.A., Aragón Exterior, S.A., Aragonesa de Gestión de Residuos, S.A., Avalia Aragón, S.G.R., Centro Dramático de Aragón, S.A., Centro Europeo de Empresas e Innovación de Aragón, S.A., Ciudad del Motor de Aragón, S.A., Corporación Empresarial Pública de Aragón, S.L.U., Escuela de Hostelería de Aragón, S.A., Gestora Turística San Juan de la Peña, S.A., Nieve Aragón, S.A., Parque Tecnológico del Motor de Aragón, S.A., Parque Tecnológico Walqa, S.A., Plataforma Logística de Zaragoza, PLAZA, S.A., Plaza Desarrollos Logísticos, S.L., Plhus, Plataforma Logística, S.L., Radio Autónoma de Aragón, S.A., Savia, Capital Inversión S.A.U., Servicios de Interpretación Telefónica, S.A. (ASITEL), Sociedad Desarrollo Medioambiental de Aragón, S.A. (SODEMASA), Sociedad de Infraestructuras Rurales Aragonesa, S.A. (SIRASA), Sociedad de Promoción y Gestión del Turismo Aragonés, S.A.U., Sociedad para el Desarrollo de Calamocha, S.A., Sociedad para el Desarrollo Industrial de Aragón, S.A. (SODIAR), Suelo y Vivienda de Aragón, S.L. y Televisión Autónoma de Aragón, S.A.* Los presupuestos de explotación de estas veintiséis empresas públicas totalizaron 400,7 millones de euros y los presupuestos de capital, 213 millones de euros.

Y, de otra parte, de nueve fundaciones: *Fundación Agencia Aragonesa para I+D, Fundación Andrea Prader, Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel, Fundación Desarrollo Comarca Campo de Daroca, Fundación Goya en Aragón, Fundación Parque Científico-Tecnológico de Aula Dei, Fundación PLAZA, Fundación Torralba Fortún y Fundación Zaragoza Logistics Center,* y dos consorcios *Consortio Aragonés Sanitario de Alta Resolución y Consortio Aeródromo/Aeropuerto de Teruel.* Para el conjunto de fundaciones se presentó un presupuesto de explotación de 9,6 millones de euros y un presupuesto de capital de 4,4 millones de euros. A su vez, los presupuestos de explotación de los consorcios as-

cendieron a 18,9 millones de euros y los presupuestos de capital a 13,6 millones de euros.

La información facilitada por la Intervención General de la Comunidad Autónoma permite analizar la actividad financiera del nivel autonómico de gobierno en 2009, tanto a partir de los presupuestos como de los derechos netos y las obligaciones reconocidas, aspecto este último que no podrá analizarse para las entidades locales, como se indicará posteriormente.

En este contexto, el presupuesto de ingresos aprobado por el parlamento regional se incrementó, tras las correspondientes modificaciones presupuestarias que afectaron a los capítulos 3 (tasas y otros ingresos), 4 (transferencias corrientes), 5 (ingresos patrimoniales) y 8 (activos financieros), y acabó cifrándose en 6.075,9 millones de euros, lo que equivale al 18,7% del PIB regional del ejercicio. Esta *ratio* se incrementó en veintiuna décimas porcentuales debido tanto al aumento de los ingresos presupuestados (7,3%) como a la reducción del PIB.

Del total de ingresos previstos, 5.147,6 millones de euros eran no financieros y el resto de activos y pasivos financieros. En comparación con 2008, los ingresos no financieros aumentaron un 1,6% y, en consecuencia, perdieron peso relativo en el total de ingresos a costa de los ingresos financieros que –fundamentalmente por la deuda pública– se multiplicaron por 2,8. Dentro de los ingresos no financieros, las transferencias corrientes eran el capítulo más importante, estimándose en un 39,7% del total de ingresos, con una participación 2,4 puntos porcentuales más elevada que en 2008. Los impuestos directos también elevaban su contribución hasta el 19,5% (doce décimas más que en el ejercicio previo). En cambio, se anticiparon elevadas caídas en la participación de los impuestos indirectos y de las tasas para acabar representando el 22,5% y 3%, respectivamente, de los ingresos (frente al 30,2% y 3% del año previo). Se consideró que tanto los ingresos patrimoniales como los procedentes de inversiones reales y transferencias de capital mantendrían o reducirían su participación relativa de forma algo más moderada que los capítulos impuestos directos y las tasas y otros ingresos.

En cuanto a los ingresos financieros, se previó la estabilidad relativa de los ingresos por activos y un avance de cinco puntos porcentuales en los ingresos por pasivos financieros, todo ello en relación con los de 2008.

Cuadro 13**Ingresos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón**

	Previsiones iniciales	Previsiones definitivas	Derechos reconocidos netos	% Ejecución	Recaudación neta	Derechos recaudados pendientes de cobro
Impuestos directos	1.033.458,09	1.023.674,75	1.096.439,93	107,1%	1.078.593,19	17.846,73
Impuestos indirectos	1.181.869,14	1.181.869,14	989.758,65	83,7%	948.769,17	40.988,22
Tasas y otros ingresos	163.748,96	167.244,85	169.343,70	101,3%	146.711,62	22.524,22
Transferencias corrientes	2.092.974,18	2.135.244,67	1.995.682,32	93,5%	1.971.834,91	23.847,41
Ingresos patrimoniales	28.466,35	28.925,70	24.454,59	84,5%	20.905,35	3.549,24
Enajenación de inversiones reales	4.000,00	4.000,00	1.806,44	45,2%	1.496,85	309,59
Transferencias de capital	279.073,34	294.511,02	293.949,67	99,8%	230.903,98	63.045,69
Total ingresos no financieros	4.783.590,06	4.835.470,12	4.571.435,29	94,5%	4.399.215,07	172.111,11
Activos financieros	4.277,00	88.456,45	1.537,10	1,7%	1.112,64	424,47
Pasivos financieros	932.618,42	932.618,42	1.207.063,00	129,4%	1.207.063,00	0,00
Total ingresos financieros	936.895,42	1.021.074,87	1.208.600,10	118,4%	1.208.175,64	424,47
Total ingresos	5.720.485,48	5.856.545,00	5.780.035,39	98,7%	5.607.390,70	172.535,57

Notas: Liquidación del presupuesto a 31 de diciembre de 2010.
Miles de euros.

Fuente: Intervención General del Gobierno de Aragón.

El Presupuesto consolidado de Gastos de la Diputación General de Aragón y los Organismos Autónomos mencionados ascendió inicialmente a 5.767,9 millones de euros y, tras las correspondientes modificaciones de créditos (todas al alza, salvo en los gastos de personal y financieros), a 6.075,9 millones de euros. Un 97,8% de los créditos definitivos eran para gastos no financieros (dos décimas más que en 2008); un 1,2% para gastos por activos financieros (tres décimas más que en el ejercicio anterior) y un 1% para gastos por pasivos financieros (en el año previo fue cuatro décimas superior).

Dentro de los créditos autorizados, el capítulo más cuantioso correspondía a personal y representaba el 33,9% del total de gastos (nueve décimas menos que en 2008). Le seguían transferencias corrientes, con un 28,2% (1,6 puntos más); gastos en bienes corrientes y servicios (14,8%, con un avance de 2,5 puntos); transferencias de capital (12,1%, con un retroceso relativo de siete décimas); inversiones reales (7,5% con una reducción de 2,5 puntos). A su vez, los gastos financieros, cifrados en 76,9 millones de euros apenas crecían y representaban el 1,3% del gasto finalmente autorizado.

En comparación con 2008, sólo se autorizaban menos gastos en inversiones reales y en pasivos financie-

ros (106,4 y 20,3 millones de euros menos, respectivamente). A su vez, tres capítulos explicaban el grueso del aumento de los créditos autorizados: transferencias corrientes (207,6 millones de euros más), gastos en bienes corrientes y servicios (con un crecimiento de 198,1 millones de euros) y personal (87,7 millones de euros de incremento).

Según la Intervención General del Gobierno de Aragón, en 2009 los derechos reconocidos netos totalizaron 5.582,3 millones de euros (un 3,4% más que los del año previo), es decir, el 17,2% del PIB regional. Los ingresos por pasivos financieros fueron 436,6 millones de euros (33,5 menos que en 2008) y los ingresos por activos financieros de apenas 0,6 millones de euros. Los ingresos no financieros, por su parte, ascendieron a 5.145,6 millones de euros (un 4,5% más que en 2008) y representaron el 92,2% del total (cuando en el ejercicio anterior fueron el 96,9%). Debe resaltarse que los derechos reconocidos fueron menores que las previsiones definitivas y, en consecuencia, el grado de ejecución del presupuesto de ingresos se cifró en un 91,9%, 3,4 puntos inferior al del ejercicio previo (95,3%). Por capítulos se registraron diferencias significativas en el grado de ejecución. El más elevado fue el de impuestos directos (108%). Le siguieron

pasivos financieros (99,4%), tasas y otros ingresos (92,8%), impuestos indirectos (91,3%), transferencias corrientes (88,1%), transferencias de capital (81,4%) e ingresos patrimoniales (78,2%). Un año más el grado de ejecución de los ingresos por activos financieros fue muy bajo, apenas un 1,1%, y por enajenaciones de inversiones reales, 0,8%. Son datos que, sin duda, reflejan que la crisis económica afectó a los ingresos de la Comunidad.

La recaudación neta se elevó a 5.409,6 millones de euros (un 3,1% mayor que la de 2008). Un 91,9% fueron ingresos no financieros (ocho décimas menos que en 2008) y el 8,1% restante, ingresos por pasivos financieros. Cuatro tipos de ingresos explican el grueso de la recaudación autonómica en 2009: las transferencias corrientes (39% del total cuando en 2008 significaron el 35,1%), los impuestos directos (23,2%, 1,2 puntos más que en el ejercicio previo), los impuestos indirectos (22,41% frente al 27,1% de 2008 o el 33,1% de 2007), y los ingresos por pasivos financieros (que aumentaron su peso relativo en un punto porcentual). En definitiva, la previsión definitiva de ingresos superó la recaudación en todos los capítulos, salvo en el caso de los impuestos directos.

Los derechos recaudados pendientes de cobro al finalizar el ejercicio fueron 172,4 millones de euros (149,1 en 2008) y se desglosaban en transferencias de capital (70,4 millones, algo más de la quinta parte de los derechos reconocidos), impuestos indirectos (36,2

millones), impuestos directos (25,8 millones, más del doble que en 2008), tasas y otros ingresos (22,8 millones), transferencias corrientes (12,7 millones de euros) e ingresos patrimoniales (4,5 millones).

La liquidación del presupuesto consolidado muestra que los gastos comprometidos totalizaron 5.884,9 millones de euros (5.409,3 el año anterior). Las obligaciones reconocidas, a su vez, sumaron 5.829,3 millones de euros, es decir el 18% del PIB regional, tras elevarse un 9,5% respecto a las del año 2008. En consecuencia, se ejecutó el 95,9% de los créditos definitivos, porcentaje casi dos puntos superior al del año anterior y cuatro puntos mayor que el de los ingresos autonómicos. Los porcentajes de ejecución más elevados correspondieron a los gastos por intereses de la deuda, por activos financieros y personal (todos superiores al 99%). Gastos por pasivos financieros, transferencias corrientes y gastos en bienes corrientes y servicios les seguían con grados de ejecución superiores al 97%; y, a cierta distancia, las inversiones, cuya ejecución fue del 89,3% en el caso de las transferencias de capital y del 82,2% en el de las inversiones reales.

Los remanentes de crédito, por su parte, sumaron 246,7 millones de euros (lejos de los 339,1 del año anterior). Los capítulos con remanentes más elevados fueron inversiones reales (81,8 millones), transferencias de capital (78,4 millones), transferencias corrientes (43,7 millones), gastos en bienes corrientes y servicios (25,6 millones), y personal (16,1 millones). En cambio,

Cuadro 14 Gastos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón

	Créditos iniciales	Créditos definitivos	Gastos comprometidos	Obligaciones reconocidas	% Ejecución	Remanente de crédito
Personal	2.132.898,78	2.111.563,66	2.054.366,40	2.054.366,31	97,3%	57.197,35
Gastos en bienes corrientes y servicios	662.394,30	689.124,42	675.484,37	668.935,41	97,1%	20.189,01
Gastos financieros	113.178,27	87.015,83	73.735,09	73.735,09	84,7%	13.280,74
Transferencias corrientes	1.589.733,54	1.665.364,04	1.647.755,75	1.643.189,89	98,7%	22.174,15
Inversiones reales	450.557,85	432.248,55	366.726,39	330.088,92	76,4%	102.159,63
Transferencias de capital	537.885,61	633.877,35	584.069,22	563.112,03	88,8%	70.765,32
Total gastos no financieros	5.486.648,36	5.619.193,85	5.402.137,22	5.333.427,65	94,9%	285.766,20
Activos financieros	29.497,90	32.997,90	32.997,83	32.997,83	100,0%	0,07
Pasivos financieros	204.339,22	204.353,25	204.353,24	204.353,24	100,0%	0,00
Total gastos financieros	233.837,12	237.351,15	237.351,07	237.351,07	100,0%	0,07
Total gastos	5.720.485,48	5.856.545,00	5.639.488,30	5.570.778,73	95,1%	285.766,27

Notas: Liquidación del presupuesto a 31 de diciembre de 2010.
Miles de euros.

Fuente: Intervención General del Gobierno de Aragón.

en activos y pasivos financieros la cuantía fue de apenas 1,1 millones de euros.

Entrando en el gasto público efectivamente realizado (obligaciones reconocidas), la Diputación General de Aragón fue lógicamente el agente que más gastó (un 57,7% del total, es decir, 4,1 puntos porcentuales menos que en el último año). Le siguieron, por orden de importancia, el *Servicio Aragonés de Salud* que reconoció obligaciones por importe de 2.000,1 millones de euros (1.666,5 millones en 2008); el *Instituto Aragonés de Servicios Sociales*, 329,7 millones de euros (249,1 millones el año anterior) y el *Instituto Aragonés de Empleo*, 123,8 millones (17,5 millones más que en el ejercicio previo). A considerable distancia se encontraban el *Instituto Aragonés de Juventud*, con un gasto de 9,2 millones (8,6 millones de euros en el año precedente), y el *Instituto Aragonés de la Mujer*, con 4 millones de euros (0,3 millones más que en 2008). En suma, los organismos autónomos ganaron cuota relativa en el gasto público del gobierno regional a costa de la Diputación General de Aragón.

Dentro de la Administración General, los Departamentos que reconocieron obligaciones por mayores importes fueron los de Educación, Cultura y Deporte (970,3 millones de euros, es decir, 32,8 más que el año previo) y de Agricultura y Alimentación (738 millones de euros frente a los 703,6 del ejercicio precedente). La Sección Diversos Departamentos gastó 342,4 millones de euros (tras un recorte de 31,2 millones) y el Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad 262,9 millones (37,6 millones más que en 2008). En cambio, el Consejo Económico y Social y la Comisión Jurídica Asesora volvieron a ser las secciones que realizaron menos gastos (0,7 y 0,3 millones de euros).

Del gasto total consolidado, los gastos por activos y pasivos financieros representaron el 2,3% y los gastos no financieros, el 97,7% restante. Dentro de ellos, el capítulo económico que más recursos absorbió fue el de personal, 2.042,4 millones de euros, que equivale al 35% del gasto autonómico (nueve décimas menos que en el ejercicio previo).

A continuación, se situaron las transferencias corrientes, con el 28,7% de las obligaciones reconocidas (nueve décimas más que en 2008); los gastos en bienes corrientes y servicios (14,9%, 2,4 puntos más); las transferencias de capital (11,3%, que mantuvieron su cuota); y las inversiones reales, que retrocedieron 2,4 puntos porcentuales y su participación en el gasto de la Comunidad fue sólo del 6,5%. Cerraron esta des-

agregación los gastos por activos y pasivos financieros, 2,3%, y los intereses de la deuda, que se cifraron en el 1,3% del gasto del gobierno autonómico (76,9 millones de euros).

La diferencia entre los ingresos y gastos corrientes no financieros fue de 157,6 millones de euros, casi un 70% inferior al ahorro corriente de 2008 e inferior a la que se deducía de los presupuestos definitivos (177,7 millones de euros). El ahorro corriente y los 326,8 millones de euros de ingresos de capital (273,1 millones de euros el ejercicio anterior) totalizaron 484,4 millones de euros y fueron inferiores a los 1.033,6 millones de euros de gastos de capital, generándose un déficit no financiero de 549,2 millones de euros, que más que duplicó al del año precedente y equivalía al 1,7% del PIB regional (*ratio* más del doble que el de 2008, 0,8% del PIB regional).

Si se atiende a la clasificación funcional, un 58,7% de las obligaciones reconocidas en el ejercicio, es decir, 3.422,4 millones de euros correspondieron a la *Producción de bienes públicos de carácter social*, agrupación de programas con un elevado grado de ejecución, el 98,5%. El volumen gastado fue un 9,7% mayor que el de 2008 y permitió que esta función elevase su participación en una décima en el gasto público autonómico. Dentro de este grupo de programas, *Asistencia sanitaria* (encomendada al *Servicio Aragonés de Salud*) sobresalía, ya que representó el 34,3% del gasto público autonómico, es decir, 2.000,1 millones de euros (un 20% más que en 2008). A continuación se situó *Educación secundaria y formación profesional*, con 378,6 millones de euros y un incremento del 2,8%; *Educación infantil y primaria*, con 335,4 millones de euros y un aumento del 7%; y *Educación universitaria*, con 171,7 millones de euros (con un crecimiento del 2,6%).

Regulación económica de sectores productivos fue la segunda función a la que más recursos se destinaron, 710 millones de euros (12,3% del gasto del gobierno autonómico), lo que representó el 96% de los créditos definitivamente aprobados y un incremento de las obligaciones reconocidas de 8,6%, inferior al del conjunto del gasto público. Dentro de esta función se encuentran los programas *Política agraria comunitaria* con 452,1 millones de euros (un 6,8% más que el año previo), *Ordenación, promoción y fomento del turismo* (69,6 millones de euros que contrastan con los 50,6 millones de 2008) y *Producción agraria y gestión de ayudas*, con 64,8 millones de euros (2,8 millones más que en el ejercicio anterior).

A *Seguridad, protección y promoción social* se destinaron 500,1 millones de euros (un 24,9% más que en el ejercicio anterior) y, pese a que sólo se ejecutaran el 90,8% de los créditos finalmente autorizados, esta función elevó su participación en el gasto del gobierno regional en 1,1 puntos, alcanzando el 8,6% de las obligaciones reconocidas netas. Comprende programas como *Gestión y desarrollo de la acción social* (329,7 millones de euros, 80,6 millones más que en 2008) o *Fomento del empleo* (con 123,8 millones de euros, un 16,5% más que el año precedente).

De la función *Producción de bienes públicos de carácter económico*, un 90,1% de los créditos autorizados se reconocieron como obligaciones. El importe total gastado ascendió a 468,6 millones de euros (un 4,9% más que en el año anterior) y representó el 8% del gasto público autonómico (cuatro décimas menos que en 2008). Este grupo incluye programas como *Mejora de estructuras agrarias y desarrollo rural*, con 135,3 millones de euros (y un crecimiento anual del 3,8%); *Carreteras*, que recibió 87 millones de euros (un 3% más que en 2008); o *Gestión e infraestructuras de recursos hídricos*, con 61,4 millones de euros (lejos de los 73,3 millones del ejercicio previo).

Del resto de funciones, el gasto en *Servicios de carácter general* apenas creció un 2% y se cifró en 313,6 millones de euros (el 5,4% del gasto total). A *Regulación económica de carácter general* se dedicaron 190,2 millones de euros (elevándose su cuota en una décima hasta el 3,3% en 2009); a *Deuda pública*, 136,9 millones de euros (el 2,3% del gasto total) y a *Transferencias a otras administraciones públicas*, 87,5 millones de euros (un 1,5% más que en 2008). Estas dos últimas funciones son las únicas que presentaron grados de ejecución prácticamente del 100%.

La deuda pública autonómica, calculada según la metodología del Protocolo de Déficit Excesivo, se cifró en diciembre de 2009 en 1.890 millones euros, es decir, en el 5,8% del PIB regional (catorce décimas más que en 2008). Dicho importe equivalía al 2,2% de la deuda que mantenían el conjunto de las Comunidades Autónomas y al 0,3% de la deuda de las Administraciones Públicas españolas. Por tanto, se observa que pese a la gravedad de la situación económica y el deterioro de las finanzas públicas, la región mantuvo una carga de la deuda contenida.

Junto a la actividad financiera de la Comunidad, hay que referirse a la de las tres diputaciones provinciales, treinta y dos comarcas y setecientos treinta y un

municipios. En el momento de elaborar estas líneas, la información más reciente publicada por Dirección General de Coordinación Financiera con las Comunidades Autónomas y con las Entidades Locales del Ministerio de Economía y Hacienda es un avance de los Presupuestos de las Entidades Locales en el ejercicio 2009. No son datos consolidados, pero permiten examinar cómo la crisis económica condicionó la actividad financiera de estas entidades.

Según esta fuente, los ingresos totales presupuestados por las Entidades Locales aragonesas ascendieron en 2009 a 2.118,9 millones de euros (un 4,7% menos que en 2008), cuantía que equivalía al 6,5% del PIB regional del ejercicio (igual al del año previo). El 94,2% de los ingresos presupuestados eran no financieros (4,3 puntos más que en el ejercicio anterior) y, en consecuencia, el 5,8% restante procedía de operaciones con activos (0,8%) y pasivos financieros (5%, casi la mitad que en el ejercicio anterior).

En los ingresos presupuestados, volvieron a sobresalir los procedentes de transferencias corrientes y de capital que representaron el 47,5% del total (33,3% las corrientes) y ganaron 2,8 puntos porcentuales de cuota. Les seguían los impuestos directos, que significaban el 19,1% de los ingresos (once décimas más que en el ejercicio previo); las tasas y otros ingresos, 16% (once décimas más que el año anterior); los de enajenación de inversiones reales, 5,2% (tras reducirse en ocho décimas); los impuestos indirectos, 4% (un punto menos que en 2008) y los ingresos patrimoniales, 2,4 (cinco décimas más que el año precedente).

Desde la vertiente de los gastos, el importe total presupuestado decreció en 2009 un 2,6% y se situó en 2.160,6 millones de euros, de los que un 95,1% eran créditos para operaciones no financieras (dos décimas menos que en el año anterior), un 1,2% para activos financieros y el 3,6 para pasivos financieros.

Inversiones reales y gastos de capital suponían el 31% del gasto público local previsto (cuatro puntos menos que en el ejercicio previo), si bien las inversiones reales pesaban casi cinco veces más que las transferencias de capital. Las retribuciones al personal ganaron 2,4 puntos hasta alcanzar el 28,5%. La adquisición de bienes corrientes y servicios se elevó en quince décimas y representaba el 26,9% del total autorizado; transferencias corrientes, un 6,2% (igual que en 2008); y el pago intereses de la deuda acumulada, un 2,5% (una décima menos que el año anterior).

Se preveía que las Administraciones Locales generasen ahorro corriente por importe de 213,2 millones de euros, un 13,3% de los ingresos corrientes (seis décimas menos que en 2008). El ahorro corriente y los 441,4 millones de euros de ingresos de capital totalizaban 654,7 millones de euros y eran inferiores a los 669,8 millones de euros de gastos de capital, previniéndose un déficit no financiero de 15,1 millones de euros, que equivalía al 0,05% del PIB regional.

La información acerca de los gastos presupuestados por funciones muestra que un 39,3% de los créditos iban a destinarse a *Producción de bienes de carácter social* (1,6 puntos menos que en 2008); un 22,7% a *Servicios de carácter general* (que iban a elevar su participación en 1,5 puntos); un 12,5% a *Seguridad, protección y promoción social* (1,4 puntos más que en el año previo); un 11,3% a *Producción de bienes de carácter económico* (recortando su cuota en dos puntos) y un 6,2% a

Deuda pública. El resto de gastos se distribuía en las funciones *Regulación económica de sectores productivos* (2,4%), *Protección civil y seguridad ciudadana* (2%), *Regulación económica de carácter general* (1,9%) y *Transferencias a Administraciones Públicas* (1,7%). Se trata de una distribución similar a la de años anteriores, pero que refleja los efectos de la crisis en los ingresos y gastos de las administraciones públicas locales.

No obstante, la deuda pública de las entidades locales siguió contenida. En diciembre de 2009 se cifró para el conjunto de corporaciones locales españolas en 34.594 millones de euros, el 3,3% del PIB nacional (con un avance de cuatro décimas en el ejercicio). Entre las aragonesas, la deuda acumulada por el Ayuntamiento de Zaragoza ascendía a 752 millones de euros (un 9% más que en 2008) y suponía el 2% del PIB regional y el 2,2% de la deuda de las corporaciones locales españolas.

Tercera parte/
Población y territorio



10/ Demografía



Los datos publicados por el INE relativos al *Padrón Municipal* a 1 de enero de 2011 cifran la población aragonesa en 1.345.132 habitantes, esto es, 1.963 personas menos que un año antes. Se observa, de este modo, un cambio de tendencia en la evolución demográfica regional, que desde 1998 aumentó su población en más de 160.000 personas. En España, por el contrario, el número de empadronados continuó incrementándose, si bien a un ritmo menor que en ejercicios precedentes, del orden del 0,3%.

Aragón, con una superficie de 47.719 Km², representa el 9,4% del territorio nacional y es la cuarta región española más extensa, tras Castilla y León, Andalucía y Castilla-La Mancha. En cuanto a población, en 2010 se situó en undécima posición y representó sólo el 2,9% del total nacional. Todo ello coloca a Aragón como una de las regiones españolas con menor densidad demográfica, 28,2 habitantes por Km², lejos de los 93,2 de España.

Otro rasgo distintivo es el fuerte desequilibrio existente en cuanto a reparto de la población que, además, sigue ampliándose. Aunque en 2010 descendiese la población en las tres provincias aragonesas, la disminución en Zaragoza (-0,1%) fue más moderada que en Huesca (-0,2%) y en Teruel (-0,5%). En consecuencia, Zaragoza aumentó su peso relativo en una décima porcentual, hasta el 72,3%, mientras que en Teruel descendió al 10,7% y en Huesca se mantuvo en el 17%. El indicador que detecta con mayor claridad el desigual reparto poblacional es la densidad demográfica, que en la provincia de Zaragoza se situó en 56,3 habitantes por Km², en Huesca en 14,6 y en Teruel en 9,8.

A su vez, es preciso tener en cuenta que la población aragonesa se encuentra diseminada en 731 municipios. De ellos, a 1 de enero de 2010, 670 eran zonas rurales, esto es, tenían una población inferior a 2.000 personas, y apenas concentraban el 16,9% de los aragoneses. En los 13 municipios que se consideraban

zonas urbanas por tener más de 10.000 habitantes residían el 68,4% de los aragoneses. En este último grupo sobresa la capital aragonesa, Zaragoza, en la que residieron 675.121 habitantes en 2010, el 50,2% de la población regional, y cuya densidad de población era de 693,4 habitantes por Km². Si se excluye la ciudad de Zaragoza la densidad aragonesa se reduce de forma alarmante hasta 14,1 habitantes por Km².

En cuanto al género de la población, a 1 de enero de 2011 había 3.626 mujeres más que hombres en Aragón, es decir, las féminas representaban un 50,1% de la población regional. En los dos últimos años mientras el número de mujeres se incrementó, el de hombres se redujo. En España el desequilibrio era mayor a principios de 2011, puesto que los varones representaban el 49,3% de la población y las mujeres, el 50,7%.

Atendiendo a la distribución de la población según la edad, se detecta rápidamente el envejecimiento de la población en la región. Todos los grupos de edad de 50 años en adelante están más representados en Aragón que en el conjunto nacional, mientras que sucede la situación contraria con los grupos de menos edad. En la región hay más de un 38% de la población con al menos 50 años, mientras que en España no llegan a representar el 35%. En el último año, la población entre 5 y 9 años, entre 40 y 59 años, entre 65 y 69 años y de más de 80 años aumentó su peso relativo sobre el total regional, por el contrario, la de aquellos que tenían entre 15 y 34 años y entre 70 y 74 años se redujo.

La esperanza de vida aragonesa se situó en 2009, último año del que se dispone de información, en 81,9 años, 0,1 mayor que la del ejercicio previo. La de las mujeres se elevó en 0,4 años, hasta los 85, mientras que la de los hombres se redujo ligeramente y se situó en 78,9 años. La esperanza de vida de los españoles fue ligeramente inferior (78,5 años), tanto la de las mujeres (84,6 años) como la de los varones (78,5 años). Si

se desagrega por provincias y género, las mujeres (85,7 años) y los hombres (79,2 años) de Teruel tienen una esperanza de vida mayor que los correspondientes colectivos de Huesca y Zaragoza.

Una vez examinada la estructura de la población, pueden analizarse los factores explicativos del decrecimiento demográfico. La variación de la población regional en un período es el resultado de dos elementos. De una parte, del factor natural, esto es, del número de nacimientos menos el número de defunciones y, de otra, del factor migratorio, es decir, de la diferencia entre el número de personas que han entrado y salido de la región.

En cuanto al factor natural, a diferencia de lo sucedido en 2009, el número de defunciones (13.179) superó al de nacimientos (13.023) en 156 personas. Por provincias, en Zaragoza el saldo vegetativo fue, al igual que en los últimos cuatro años, positivo (850 personas). Por el contrario, tanto en Huesca como en Teruel fue negativo y restó 507 y 499 personas, respectivamente.

El número de nacimientos descendió en la región, por segundo año consecutivo. Así, en 2010 nacieron en Aragón 13.023 niños, 39 menos que en 2009, o lo que es lo mismo, un 0,3% menos. El descenso en el número de nacimientos en Huesca fue del 5,5% y en Teruel del 5,1%, mientras que en Zaragoza aumentó en un 1,4%.

El número de defunciones también se redujo por segundo ejercicio sucesivo, falleciendo en la región 13.179 personas en 2010, un 0,7% menos que en el año anterior. Por provincias, el mayor descenso se anotó en Teruel (-2%), mientras que en Huesca (-0,5%) y Zaragoza (-0,5%) fue más moderado.

El descenso de la población, unido a la caída del número de nacimientos derivó en que la tasa bruta de natalidad, esto es, el número de nacimientos por cada 1.000 habitantes, se mantuviera constante en un valor de 9,7‰ en 2010. En el conjunto nacional, por el contrario, se redujo en dos décimas, si bien la tasa se situó por encima de la regional (10,3‰). Por provincias, su evolución fue muy heterogénea. Así, en Huesca pasó de un valor de 9,1‰ en 2009 a otro del 8,6‰ y en Teruel de un 8,6‰ a un 8,2‰. En cambio, en Zaragoza aumentó en dos décimas y se situó en el 10,2‰, una décima menos que la española.

En contraste con los datos anteriores, la tasa de fecundidad, esto es, el número de nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil, ascendió en Aragón al 42‰

en 2010, cuatro décimas por encima del ejercicio anterior. En España, por el contrario, descendió del 42,3‰ al 41,8‰, cifrándose dos décimas por debajo de la media regional. Por provincias, en Huesca y Teruel se redujo cerca de dos puntos hasta situarse en el 38,9‰ y en el 38‰, respectivamente; en Zaragoza, en cambio, se elevó 1,1 puntos y fue del 43,2‰.

La edad promedio a la que la mujer aragonesa tiene su primer hijo, según la última información disponible relativa a 2009, se situó en 31,3 años, aumentando ligeramente respecto al ejercicio previo. En España, fue menor, 31 años. La edad de la primera maternidad de las mujeres oscenses fue de 31 años, mientras que la de las turolenses y zaragozanas se situó, al igual que en el conjunto de la región, en 31,3 años. Si se atiende al estado civil de la madre, se observa que tanto en la región como en el conjunto nacional cada vez es más elevado el porcentaje de mujeres solteras que deciden ser madres. Así, mientras que en 2000 sólo un 11,9% de los hijos eran de madres solteras, en 2009, último año del que se dispone de información, este porcentaje se había elevado hasta el 30,2% en Aragón, aunque se mantenía por debajo de la media nacional (34,5%). Por provincias, las oscenses eran las que más habitualmente tenían hijos fuera del matrimonio (35%), seguidas por las zaragozanas (30,1%) y, a considerable distancia, por las turolenses (22,9%).

El número de interrupciones voluntarias del embarazo descendió en 2009, rompiendo la tendencia de años anteriores, cifrándose en 11,3 por cada mil mujeres aragonesas entre 15 y 44 años. En España también cayó y fue similar a la regional (11,4‰).

La tasa bruta de mortalidad regional se mantuvo en el 9,8‰ en 2010, muy alejada de la española (8,1‰), como era de esperar, debido al mayor envejecimiento de la población aragonesa. Las tasas más elevadas se localizaron en Teruel (11,6‰) y en Huesca (10,8‰), donde alcanzaron los dos dígitos. No obstante, en Zaragoza (9,3‰) también sobrepasó la española. La información más recientemente publicada sobre la tasa de mortalidad infantil es de 2009, año en el que se situó en el 3,45‰ en Aragón y en el 3,2‰ en España. La más elevada se localizó en Teruel y la más reducida en Zaragoza.

Como se indicaba, la variación de la población regional se explica tanto por el movimiento demográfico como por los movimientos migratorios. Ambos fueron negativos en 2010 y por ello el número de per-

sonas empadronadas en Aragón descendió. En este contexto, ha de puntualizarse que el número de personas nacidas fuera de España y residentes en la región fue de 170.421 en 2010 y representó el 12,7% de la población aragonesa. En el conjunto nacional, el número de residentes extranjeros disminuyó un 0,3% y su peso sobre la población total fue del 12,2%, medio punto porcentual menos que en Aragón. En las tres provincias aragonesas disminuyó la población extranjera, aunque en Zaragoza (-1,9%) lo hizo con más intensidad que en Teruel (-0,7%) y en Huesca (-0,3%). Zaragoza era la provincia con un mayor porcentaje de extranjeros sobre la población total (12,9%), mientras que en Huesca (12,1%) y Teruel (12,1%) era ligeramente menor.

La nacionalidad de origen de los extranjeros residentes en la región era mayoritariamente rumana, que con 65.432 personas, el 38,4% del total. A éstos les seguían los marroquí (10,6%) y los ecuatorianos, que ascendían a 18.141 y 9.191 personas, respectivamente. De Colombia procedía el 4,1%, los búlgaros y argelinos representaron algo más del 3% y los portugueses, chinos y polacos poco más del 2%.

De acuerdo con la información facilitada por los ayuntamientos de las tres capitales de provincia, en Huesca se contabilizaron 6.666 extranjeros en 2010, 34 más que en el año precedente. Un elevado porcentaje eran europeos (36,6%), seguidos muy de cerca de los procedentes del continente africano (34,8%) y del americano (24,6%). Los originarios de Asia (3,9%) eran minoritarios. Las nacionalidades más frecuentes eran la rumana (un 21,7% de los inmigrantes residentes en capital oscense), la marroquí (17,5%) y la ecuatoriana (6%).

En la capital turolense residían 4.706 extranjeros en 2010, 90 más que en 2009. La mayoría provenía de Europa (45,3%) y América (27,7%). La representación de los africanos sobre el total era del 12% y la de los asiáticos un 6,5%. Atendiendo a la nacionalidad de origen, los rumanos eran los más numerosos (36,5%) y, a continuación, se encontraban los colombianos (13,3%) y los marroquí (10,2%).

Por último, en Zaragoza se contabilizaron 106.066 extranjeros, esto es, 2.056 más que en el año anterior. La gran mayoría eran europeos (39,2%), americanos (32,2%) y africanos (24,2%), mientras que los asiáticos eran mucho menos numerosos (5,5%). Delicias, con el 24,4% de los extranjeros totales de la ciudad, San José (11,8%) y el Casco Histórico (11,1%) eran los distritos en los que residía un mayor número de extranjeros.

Cuadro 15
Evolución demográfica

	Huesca		
	2008	2009	2010
Población*	228.409	228.566	228.203
Crecimiento vegetativo	-395	-406	-507
Densidad*	14,6	14,6	14,6

	Teruel		
	2008	2009	2010
Población*	146.751	145.277	144.535
Crecimiento vegetativo	-421	-470	-499
Densidad*	9,9	9,8	9,8

	Zaragoza		
	2008	2009	2010
Población*	970.313	973.252	972.394
Crecimiento vegetativo	1.081	670	850
Densidad*	56,2	56,3	56,3

	Aragón		
	2008	2009	2010
Población*	1.345.473	1.347.095	1.345.132
Crecimiento vegetativo	265	-206	-156
Densidad*	28,2	28,2	28,2

	España		
	2008	2009	2010
Población*	46.745.807	47.021.031	47.150.819
Crecimiento vegetativo	133.455	110.064	105.002
Densidad*	92,4	92,9	93,2

Notas: *. Datos extraídos del Padrón a 1 de enero del año siguiente. Datos de 2010 provisionales.
Fuentes: INE y elaboración propia.

En cuanto a los matrimonios, se observa desde el año 2005 una tendencia decreciente de los mismos tanto en la región como en el conjunto nacional. En 2010 se contabilizaron 4.477 en Aragón, 291 menos que en el ejercicio previo; de modo que la proporción de matrimonios por cada cien habitantes descendió en dos décimas y se situó en el 3,3%, frente al 3,6% que se anotó en el conjunto nacional. Por provincias, los enlaces celebrados a lo largo del año disminuyeron en todas ellas, si bien en Teruel (-7,6%) y en Zaragoza (-6,6%) lo hicieron de forma más acusada que en Huesca (-2,6%). No obstante, el 75,9% de los matrimo-

nios se celebraron en la provincia de Zaragoza, el 15,2% en Huesca y el 8,9% en Teruel.

Si se atiende al tipo de ceremonia, los matrimonios religiosos disminuyeron un acusado 20,1%, mientras que los civiles lo hicieron a un ritmo del 3,4%. Así, por primera vez desde que se dispone de información, los

enlaces civiles (53,3%) fueron más numerosos que los religiosos (46,7%).

Por último, siguiendo la tendencia de las últimas décadas, la edad media del primer matrimonio se elevó a 33 años para los hombres y a 30,7 para las mujeres, 0,2 y 0,4 años más que durante el año anterior.

11/

Capital físico y
capital humano



En los últimos tiempos ha emergido una nueva forma de afrontar el debate acerca de las raíces del crecimiento y las explicaciones de las diferencias en términos de renta *per cápita* entre las economías que, como es bien conocido, ha sido una de las principales preocupaciones de los economistas. La literatura en este campo ha sido abundante, pero la investigación empírica ha obtenido un éxito limitado a la hora de mostrar qué hay detrás de los procesos de crecimiento económico y de las desigualdades observadas.

En todo caso, se ha constatado que las divergencias en niveles y tasas de crecimiento se asocian a fenómenos como acumulación de capital físico y de infraestructuras, distorsiones más o menos amplias en la eficiencia económica, diferencias en los niveles educativos y en el capital humano, así como en el capital tecnológico y en la innovación, variables incluidas en los variados modelos de crecimiento económico y, en particular, en los endógenos de la primera y segunda generación. Si bien éstas son las “causas próximas” y se plantea la búsqueda de las raíces o “causas últimas”, cuya detección permita articular estrategias para superar las causas y no sólo los síntomas del retraso. Estas “causas últimas” serían la apertura, la geografía y las instituciones, resaltadas estas últimas por Olson y North, y conformarían decisivamente aspectos tan fundamentales como la tecnología, los incentivos y la convivencia, incluyendo la resolución de conflictos. En este capítulo del Informe nos detendremos en la evolución reciente de dos de las causas próximas: los capitales físico y humano, adoptando, por lo tanto, una perspectiva de largo plazo, distinta de la de otros capítulos de este *Informe Económico de Aragón 2010*.

El capital físico, también denominado capital fijo, está integrado por un conjunto de activos materiales o inmateriales obtenidos a partir de los procesos de producción y que se utilizan durante más de un año en otros procesos de producción. Suele valorarse a

precios de mercado, bien en términos brutos, bien en términos netos (en cuyo caso se habla de capital riqueza). Es, pues, una variable *stock* que incluye cuatro tipos de activos materiales: *maquinaria, material de equipo y otros productos*, integrado por productos de la agricultura, ganadería y pesca, productos metálicos y maquinaria y otros productos como el *software; equipo de transporte* (tanto vehículos de motor como otro material de transporte) y *vivienda y otras construcciones*. Forman este último grupo de activos las infraestructuras viarias, hidráulicas (públicas), ferroviarias, aeroportuarias, portuarias, urbanas de las Corporaciones Locales y otro tipo de construcciones tanto públicas como privadas (no incluidas en los desgloses anteriores).

El capital bruto se obtiene por acumulación de las inversiones pasadas, descontando de las mismas aquellos activos que ya han sido retirados debido a su vejez o a daños accidentales. En cambio, el capital neto se obtiene del bruto tras descontar también la depreciación que sufren los capitales todavía activos y suele considerarse que forma parte de la riqueza de la economía junto a los activos no producidos (como los recursos naturales). Por último, con el capital productivo se pretende medir el flujo de servicios que el capital proporciona, recogiendo también los efectos de la pérdida de eficiencia. Al estudiar la generación de renta y las fuentes del crecimiento ha de considerarse el capital productivo (en el que no se tienen en cuenta algunos de los activos como las viviendas). En cambio, el capital riqueza suele emplearse en los estudios de productividad.

De acuerdo con las últimas estimaciones de la Fundación BBVA e Ivie, el valor del *stock* de capital bruto de Aragón ascendía a principios de 2009 a 136.523,8 millones de euros de 2000, importe que representaba el 3,3% del total español, una cuota que ha crecido levemente en la última década impulsada, sin duda, por las inversiones realizadas con ocasión de *Expo Zara-*

goza 2008. Al comparar la estructura regional del *stock* bruto con la nacional, Aragón destacaba por la importancia de todos los activos integrados en *maquinaria, material de equipo y otros productos* (con la excepción de *comunicaciones y otros productos n.c.o.p.*); así como por las partidas que integran *otras construcciones*, salvo las *infraestructuras aeroportuarias* (pese a la mejora del aeropuerto de Zaragoza y la puesta en funcionamiento del de Huesca). En cambio, las dotaciones de *equipo de transporte* y, más concretamente, de *otro material de transporte*, así como las de *viviendas* tenían un peso relativo inferior al del conjunto español.

Si se atiende al *stock* de capital neto o *capital riqueza*, su importe ascendía en Aragón a principios de 2009 a 110.489,8 millones de euros del año 2000 y su importancia relativa en España y su estructura eran muy parecidas a las del *stock bruto*. La región mantenía un capital neto por kilómetro cuadrado (3,3 millones de euros) claramente por debajo de la mitad del promedio español (al igual que Extremadura, Castilla-La Mancha y Castilla-León). A su vez, las dotaciones aragonesas por habitante (120,3 miles de euros), por ocupado (257 miles de euros) o por euro de PIB generado (4,61) sobrepasaban las del conjunto del Estado.

Cuadro 16
Stock de capital de Aragón

	Stock bruto	% total nacional	Stock neto	% total nacional	Evolución del capital product. (1965=100)	
					Aragón	España
1. Viviendas	46.373.897	2,6	39.440.834	2,6		
2. Otras construcciones	61.592.138	3,8	51.316.257	3,8	956,6	1.016,5
2.1. Infraestructuras viarias	8.652.379	4,6	7.219.333	4,5	1.356,2	1.134,4
2.2. Infraestructuras hidráulicas públicas	5.359.855	6,5	3.844.789	6,1	802,9	579,0
2.3. Infraestructuras ferroviarias	4.799.238	6,0	4.175.572	6,3	459,3	573,9
2.4. Infraestructuras aeroportuarias	146.230	0,7	130.897	0,7	835,3	723,3
2.5. Infraestructuras portuarias	434,5	449,7				
2.6. Infraestructuras urbanas de Corporaciones Locales	1.891.139	4,8	1.525.141	4,8	1.545,7	1.511,9
2.7. Otras construcciones n. c. o. p.	40.743.297	3,4	34.420.524	3,4	1.055,4	1.183,6
3. Equipo de transporte	5.858.914	3,2	4.100.173	3,4	1.265,6	891,2
3.1. Vehículos de motor	4.690.002	3,8	3.263.433	4,1	1.472,0	873,7
3.2. Otro material de transporte	1.168.912	2,0	836.740	2,1	1.023,4	1.175,7
4. Maquinaria, material de equipo y otros productos	22.698.893	3,9	15.632.583	4,0	1.595,3	1.474,7
4.1. Productos de agricultura, ganadería y pesca	459.574	7,8	288.585	8,0	742,0	543,6
4.2. Productos metálicos y maquinaria	21.033.462	3,9	14.486.018	4,0	1.503,8	1.397,4
4.2.1. Productos metálicos	2.681.624	4,5	1.843.155	4,5	2.260,1	2.160,2
4.2.2. Maquinaria y equipo mecánico	9.393.353	4,6	6.446.771	4,7	729,5	688,5
4.2.3. Maquinaria de oficina y equipo informático	2.095.636	3,5	1.509.248	3,6	157.287,8	128.246,1
4.2.4. Otra maquinaria y equipo	6.862.849	3,3	4.686.845	3,3	886,0	792,6
4.2.4.1. Comunicaciones	3.130.333	3,2	2.220.735	3,3	2.715,8	2.569,0
4.2.4.2. Otra maquinaria y equipo n. c. o. p.	3.732.516	3,3	2.466.110	3,3	571,4	473,5
4.3. Otros productos	1.205.857	3,3	857.980	3,3	4.645,7	3.837,7
4.3.1. Software	920.849	3,4	675.059	3,4	27.355,3	24.158,2
4.3.2. Otros productos n. c. o. p.	285.008	3,1	182.922	3,2	650,7	466,9
TOTAL	136.523.842	3,3	110.489.848	3,3	1.251,3	1.203,4

Notas: Datos a enero de 2009.
Miles de euros de 2000.

Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

La metodología empleada por Fundación BBVA-Ivie para la estimación de los *stocks* permite calcular índices de evolución o tasas de crecimiento para los diferentes activos homogéneos que integran el capital. Estas tasas muestran una pauta similar a la del capital riqueza, puesto que desde 1965 el capital productivo aragonés se incrementó algo más que el español, en especial, *equipo de transporte y maquinaria, material de equipo y otros productos*; en cambio, los aumentos regionales en *otras construcciones* fueron menores. Ahora bien, cuando se desciende a activos concretos, los crecimientos aragoneses superaron ampliamente a los españoles en *maquinaria de oficina y equipo informático, software, vehículos de motor, infraestructuras hidráulicas públicas e infraestructuras viarias*. Ocurrió lo contrario en *infraestructuras ferroviarias* (pese a que la región disfruta de líneas de alta velocidad), *otras construcciones n. c. o. p. y otro material de transporte*.

En cuanto al capital humano, segundo de los factores del crecimiento de las economías que se analiza en este capítulo, puede definirse como el conjunto de conocimientos y competencias de los individuos que se acumulan como resultado de la educación, la formación continua y la experiencia, y que permiten aumentar su productividad. Hoy en día, es ampliamente admitido que los individuos efectúan estas inversiones para diferenciarse del resto, de manera que puedan obtener en el futuro, unas rentas adicionales (así como disfrutar de unas tasas de actividad y ocupación más elevadas que las de trabajadores con bajos niveles de formación). La literatura económica reciente concede importancia no sólo a la cantidad de educación recibida sino también a la calidad de la misma y a si el tipo educación guarda relación con el nivel tecnológico de la economía, puesto que las que se encuentren próximas a la frontera de posibilidades de producción requieren una proporción de titulados universitarios mayor que las que están alejadas de tal frontera y, en consecuencia, deben dedicarse más a la imitación que a la innovación.

Estos y otros argumentos han llevado a que las políticas formativas se constituyan en parte importante de las políticas de empleo y, por ende, del Estado de Bienestar, dado que el aumento de los *stocks* y niveles de capital humano es una condición necesaria para avanzar en la igualdad de oportunidades, la cohesión y la movilidad social.

Para valorar el capital humano suelen utilizarse diferentes metodologías como las que agregan las in-

versiones en capital humano (de forma parecida a como se acumula el capital físico), las que consideran las diferencias en las remuneraciones del factor trabajo, relacionándolas con la valoración que el mercado laboral da al capital humano de los ocupados o las que miden el *stock* de educación a través de las tasas de analfabetismo, las de alfabetización, las de matriculación o los años medios de estudio. En este capítulo se emplea inicialmente este tercer procedimiento para analizar la evolución del capital humano aragonés. Asimismo, se comentarán dos indicadores de calidad educativa: los que se desprenden del Informe Pisa 2009 y del peso relativo de la educación superior, tanto en la población en edad laboral como en la población entre 25 y 34 años. También se analizará el valor del capital humano, aproximado por el número de trabajadores equivalentes a varones menores de 20 años sin estudios o con estudios primarios incompletos.

De acuerdo con los indicadores sociales del INE, la proporción de aragoneses analfabeta o sin estudios decrece, aunque con oscilaciones. En 2009, último año para el que se ha publicado información, este colectivo representaba el 7,5% de la población regional de 16 años y más, si bien la carencia de una formación mínima afectaba más a las mujeres (8,3%) que a los varones. En España, los porcentajes eran superiores a los de la Comunidad, 13,2% en el caso de las mujeres, 9,1% en el de los varones y 11,2% en la población en edad laboral. Descendiendo al nivel provincial, Teruel tenía la *ratio* de analfabetos/sin estudios más elevada, 10,2%, casi tres puntos mayor que la de Zaragoza (7,3%) y casi cuatro superior a la de Huesca (6,5%). En las tres provincias, la tasa de las mujeres superaba a la de los varones, aunque en Zaragoza había aumentado en tres décimas en el último lustro, a diferencia de lo acontecido en Teruel y Huesca, donde la caída fue de 3,7 y 3,3 puntos porcentuales, respectivamente.

Las estadísticas de Bancaja-Ivie, por su parte, muestran que la región cuenta con un índice de alfabetización superior al de España. Según esta fuente, la tasa de alfabetización de adultos pasó de 94,7% en 1980/81 a 98,8% en 2007/08, es decir, creció en 4,1 puntos porcentuales. En España, la mencionada tasa aumentó en 5,3 puntos al pasar de 92,4% a 97,7% en los mismos años. En consecuencia, el diferencial positivo en tasas de alfabetización que Aragón mantuvo con respecto al conjunto nacional se redujo desde 2,3 puntos porcentuales de 1980/81 hasta 1,2 en 2007/08,

recorte que fue más intenso entre 1980/81 y 1994/95 que a partir de entonces.

Otra variable empleada para cuantificar el *stock* de educación es la tasa de matriculación bruta. En realidad, se emplean tasas brutas de matriculación de los diferentes niveles de enseñanza (primaria, secundaria y terciaria), calculadas dividiendo el número de niños o jóvenes matriculados en cada nivel escolar por el número de niños o jóvenes del grupo de edades correspondientes a dicho nivel.

Bancaja e Ivie ofrecen, tanto para España como para sus comunidades autónomas y provincias, la *tasa bruta de matriculación combinada*, que es simplemente la media aritmética de las tasas brutas de matriculación de esos tres niveles de enseñanza. De acuerdo con esta fuente, la tasa bruta de matriculación combinada aragonesa, que se situaba en 77,3% en 1980/81, alcanzó un valor de 103,4% en 2007/08. Superó el 100% dado que para su cuantificación se consideró la población entre 18 y 21 años para los estudios superiores. Las tasas de España fueron 76,7% y 97,9%, respectivamente, en los mencionados cursos, menores y crecientemente distantes de las aragonesas.

Una tercera forma de aproximar el *stock* de educación es mediante los años medios de estudio cursados (o años de escolaridad) de la población en edad de trabajar (es decir, de 16 años o más) ya sea inactiva, activa, ocupada o parada.

Según la base de datos de Bancaja-Ivie basada en la LOGSE, en 2009, la población aragonesa en edad de trabajar había cursado en promedio 10,4 años de estudio, por encima del promedio español (10,3 años). Dicha formación era mayor en el caso de los activos (11,8 años en la Aragón y 11,6 en España) y, dentro de éstos, los ocupados tenían mayor formación (12 años los aragoneses y 11,9 los españoles) que los parados (10,8 los de la región y 10,7 los nacionales).

Entre 1980 y 2009 los años medios de escolaridad de los aragoneses se elevaron de forma significativa. En el caso de la población en edad de trabajar su etapa formativa aumentó en 3,4 años de media; en el de los activos, 4,2 años; en el de los ocupados, 4,5 años y en el de los parados, bastante menos, 1,7 años. En España, la mejora en la formación de estos colectivos fue inferior a la aragonesa, salvo en el caso de los desempleados (que se amplió en 2,4 años).

La base de datos de Bancaja-Ivie clasifica la población ocupada en seis grandes sectores productivos, proporcionando información adicional sobre el capital humano regional. Entre 1980 y 2009, los años medios de estudio de los ocupados aumentaron en todos los sectores. Así, este último año los trabajadores ocupados en los servicios no destinados a la venta eran los más cualificados, al haber cursado 14,1 años de formación reglada, 3,2 años más que al principio del período. En segundo lugar, se encontraban las actividades energéticas, muy capitalizadas en esta etapa, cuyos trabajadores se habían formado durante 13,4 años (5,5 años más que en 1980). Los ocupados en servicios destinados a la venta totalizaban 11,9 años de estudio, 4 más que al principio del período. Les seguían los trabajadores de la industria, que también habían ampliado su formación media en 4,4 años y en 2009 acumulaban 11,6 años de estudios. Cerraban la relación los sectores construcción (cuyos empleados habían cursado 10,7 años, 3,9 más que en 1980) y agricultura (cuya mano de obra había incrementado su formación en 3,7 años hasta alcanzar los 9,9 años).

En comparación con España, la región mantenía en 2009 ocupados más formados en agricultura, construcción, servicios no destinados a la venta e industria y menos en energía. Cuando se examina la formación a nivel provincial, se concluye que Zaragoza tenía en

Cuadro 17
Años medios de estudio (basados en la LOGSE)

	Aragón		España	
	1980	2009	1980	2009
Población en edad de trabajar	7,0	10,4	6,9	10,3
Población activa	7,6	11,8	7,5	11,6
Población ocupada	7,5	12,0	7,5	11,9
Población desempleada	9,1	10,8	8,0	10,4

Fuente: Bancaja-IVIE.

2009 los trabajadores más cualificados en servicios públicos, cuyos empleados habían cursado 14,5 años de estudios, servicios de mercado (12,0 años) e industria (11,6 años). Huesca destacaba por la formación de los ocupados en construcción (11 años) y en agricultura (10,4). Por su parte, Teruel mantenía en todos los sectores niveles formativos inferiores a los de las otras dos provincias.

Como se indicaba, los estudios del capital humano se centran en la importancia de su calidad y si la proporción de titulados universitarios guarda relación con la posición tecnológica de la economía. Respecto a la calidad educativa, el Informe PISA de la OCDE – que analiza el rendimiento de los estudiantes de 15 años en la adquisición de competencias básicas– concluye que los estudiantes españoles estaban en 2009 por debajo de la puntuación media de los países desarrollados.

Así, en 2009 la capacidad lectora de los alumnos españoles al finalizar Secundaria era de 481, cuando la media de la OCDE era de 492. Es más, cuando se divide los resultados en seis niveles de comprensión (de menor a mayor), muy pocos estudiantes españoles estaban en los niveles más altos y el 20% del alumnado estaba en niveles de competencia insuficiente. Ha de puntualizarse que el informe constata el peso negativo que el alumnado inmigrante, un 9,5% del total español, tenía en los resultados de comprensión lectora.

La calificación española en competencia matemática era de 483, frente a la media internacional de 496, por debajo de la puntuación alcanzada en 2003. Lo mismo ocurría en competencia científica, los estudiantes españoles sacan un 488, 13 puntos inferior al promedio internacional.

Aragón, en cambio, obtenía puntuaciones superiores a la media nacional, entorno al promedio de la OCDE, tanto en comprensión lectora como en competencia matemática (con más de 500 puntos) y en competencia científica. Cuando se analizan los resultados por niveles, la región siempre mantenía porcentajes inferiores a los españoles en los niveles más bajos (1 y 2) y superiores a los del conjunto nacional en los niveles más elevados (5 y 6).

La proporción de población de 16 años y más con estudios superiores era en 2009, según información facilitada por el INE, del 24,2% en Aragón y del 23,4% en España; además, en los últimos cinco años había crecido más en la región que a nivel nacional (1,5 puntos porcentuales frente a 1,4). El porcentaje de varo-

nes con estudios superiores, 24,5%, era seis décimas mayor que el de mujeres cuando en España, la diferencia era de apenas dos décimas (23,5% versus 23,3%). En ambas economías, el avance de las mujeres con estudios superiores había superado al de los varones en el último lustro, si bien las diferencias entre ambos colectivos eran más acentuadas a nivel nacional que regional. El análisis por provincias muestra, por un lado, que el peso de la población en edad de trabajar con estudios terciarios es notablemente mayor en Zaragoza (26%) que en Huesca (20,9%) y en Teruel (17,6%); y, por el otro, que estas dos últimas mantienen un porcentaje de mujeres con estudios superiores mayor que el de los varones, 21,6% en el caso de Huesca y 18,5% en el de Teruel.

La proporción de población de 25 a 34 años con estudios superiores en Aragón ascendía en 2009 al 39,3% y en España al 38,2%. En ese mismo año, el 40,8% de los zaragozanos pertenecientes a esta cohorte de edad tenía estudios superiores (3,6 puntos menos que en 2005), el 37,2% de los oscenses y sólo el 31% de los turoleses (porcentaje que había declinado en el último quinquenio). En todo caso, las mujeres contaban con una formación superior a la de los varones tanto en Aragón como en España, con diferenciales de 8,7 y 10,1 puntos porcentuales respectivamente, siendo en Huesca y Teruel la discrepancia entre las ratios por género tan abultadas como a nivel nacional.

No obstante, ha de puntualizarse que durante el curso 2009/2010 se matricularon en Aragón 35.621 estudiantes en la enseñanza superior (incluyendo los que reciben formación militar y en aviación civil y turismo), el 2,3% del total de los matriculados en España (1.559.638), lo que permitió frenar la caída relativa que anotaba la región en los últimos años. A su vez, concluyeron sus estudios superiores 4.472 alumnos, el 1,8% del total nacional (243.359), porcentaje que cae desde el curso 2007-2008.

La base de datos Bancaja-Ivie estima el valor del capital humano en términos de trabajadores equivalentes sin capital humano, que permiten valorar su evolución, así como realizar comparaciones entre comunidades y provincias, incorporando, por lo tanto, la valoración de mercado de las capacidades adquiridas por los individuos.

De acuerdo con esta fuente, la población en edad de trabajar de Aragón equivalía en 2009 a 2.662.060 hombres menores de 20 años sin estudios o con pri-

marios incompletos, es decir, al 3% del valor del capital humano español, cifrado en 96.625.953 hombres. Desde 1980, la región perdió 0,5 puntos porcentuales de peso relativo en el conjunto nacional. El capital humano zaragozano equivalía a 1.940.139 trabajadores y desde 1980 había ganado importancia relativa en el total regional, a costa del capital humano oscense y, en mayor medida, del turolense, que en 2009 totalizaban 444.985 y 276.936 hombres, respectivamente.

El valor del capital humano que los activos aragoneses acumulaban era equiparable en 2009 a 1.752.783 hombres, el 3% del capital español. Desde 1980, Aragón también perdió peso relativo en el total nacional, pero menos que su población en edad de trabajar. El capital humano de los activos zaragozanos equivalía a 1.752.783 hombres y ganó importancia relativa en el total regional desde 1980, perdiéndola los capitales humano oscense y turolense, que en 2009 alcanzaban 277.416 y 178.362 hombres, respectivamente.

Finalmente, el valor del capital humano de los ocupados aragoneses ascendía en 2009 a 1.573.197 hom-

bres y representaba un porcentaje del 3,1% (mayor que en las poblaciones activa y en edad de trabajar) del capital humano que acumulaban los ocupados españoles. Desde 1980, la región perdió cuatro décimas de peso relativo en el agregado nacional. Del capital humano de los ocupados regionales en 2009, un 73,5% correspondía a los ocupados zaragozanos que equivalían a 1.155.561 hombres, y desde 1980 había ganado 43 décimas a costa del capital humano turolense (19 décimas) y, en mayor medida, del oscense (24 décimas). Estos últimos se cifraban en 2009 en 163.451 y 254.185 hombres, respectivamente.

A modo de conclusión, ha de resaltarse que la mejora de los niveles de estudio de la población y el creciente aprovechamiento del capital humano aragonés durante las últimas décadas ha sido evidente y ha impulsado la actividad y la ocupación. No obstante, al igual que ocurre con otras variables económicas, el capital humano regional pierde peso en el conjunto nacional, especialmente el de las provincias de Huesca y de Teruel.

12/

Comarcas



Las comarcas aragonesas presentan una gran heterogeneidad, tanto en número de habitantes, como en la superficie, municipios que las integran y, por supuesto, en otros datos de índole económica como renta bruta disponible, número de afiliados a la Seguridad Social, contratos firmados y paro registrado, según se detallará en este apartado, aunque las fuentes estadísticas consultadas se refieran a distintos ejercicios.

En lo concerniente a los aspectos demográficos, a 1 de enero de 2010 vivían en Aragón 1.347.095 habitantes según el *Padrón Municipal*. De estos, D. C. Zaragoza concentró a 746.719 personas, lo que representa una cuota del 55,4% en el total. Participación, además, que muestra una trayectoria creciente en los últimos años. A ésta le siguieron, por orden de importancia, las otras dos comarcas en las que se ubican las capitales de provincia, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Comunidad de Teruel, con un 5,1% y un 3,5%, respectivamente. Tras ellas, se situaron Comunidad de Calatayud (3,1%), Cinco Villas (2,5%), Valdejalón (2,3%) y Bajo Aragón (2,3%). En el otro extremo, las comarcas con un menor número de habitantes fueron Sierra de Albarracín y Campo de Belchite (ambas con el 0,4% de la población regional) y Maestrazgo (0,3%).

La población aumentó en 11 de las 33 comarcas con respecto a 2009. Los incrementos más elevados se anotaron en Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp (1,6%), Ribera Alta del Ebro (1,3%) y La Ribagorza (1,1%). En cuanto a las comarcas de las capitales de provincia, el comportamiento fue dispar: en Hoya de Huesca/Plana de Huesca el número de habitantes creció un 0,6%, en D.C. Zaragoza un 0,5%, mientras que en Comunidad de Teruel descendieron un 0,9%. Las mayores caídas en el número de habitantes se registraron en comarcas como Maestrazgo (-2,6%), Jiloca, Gúdar-Javalambre y Campo de Daroca, las tres últimas con un retroceso del 2,1%. La densidad demográfica fue superior a la de la media regional (28,2 habitantes

por Km² en 2010) en D.C. Zaragoza, Ribera Alta del Ebro, Cinca Medio, Valdejalón y Tarazona y el Moncayo. En cambio, trece comarcas no superaron los 10 habitantes por Km².

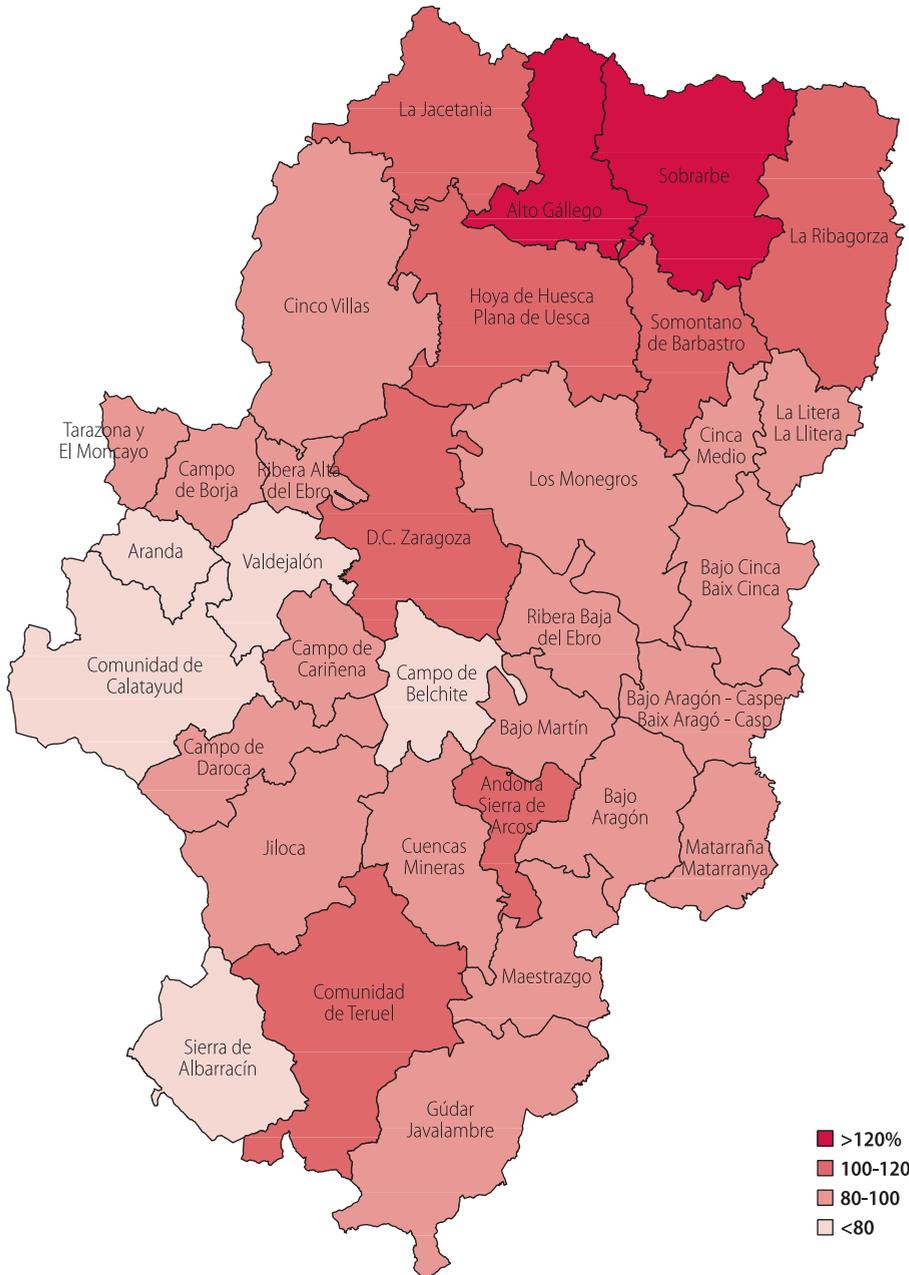
El saldo migratorio fue positivo en diecisiete de las treinta y tres comarcas y negativo en Valdejalón, Somontano de Barbastro, Cinco Villas, Jiloca, Gúdar-Javalambre, Alto Gállego, Aranda, Los Monegros, Bajo Cinca/Baix Cinca, Andorra-Sierra de Arcos, Ribera Baja del Ebro, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp, Bajo Martín y Cuencas Mineras. Las comarcas que recogen las capitales de provincia, junto con Comunidad de Calatayud, Campo de Cariñena y Campo de Daroca, anotaron los saldos positivos más elevados.

El Instituto Aragonés de Estadística ha publicado recientemente estimaciones de renta disponible bruta a nivel comarcal que abarcan el periodo 2000-2008. Estos datos ofrecen una aproximación de la evolución de la riqueza comarcal hasta el estallido de la crisis y permiten realizar comparaciones entre ellas.

En el año 2008 la renta disponible bruta creció en Aragón un 5% en términos reales respecto a 2007. En todas las comarcas los avances superaron el 3%, salvo en La Litera/La Llitera, donde el descenso de la renta disponible bruta fue del 1,3%. Las que experimentaron crecimientos especialmente intensos fueron Campo de Borja (7,7%), Comunidad de Teruel (6,2%), La Ribagorza (6,2%) y Andorra-Sierra de Arcos (6,1%). No obstante, Valdejalón (5,9%), Campo de Cariñena (5,7%), Maestrazgo (5,6%), Ribera Alta del Ebro (5,6%), Ribera Baja del Ebro (5,4%), Cinca Medio (5,4%), Comunidad de Calatayud (5,3%), D.C. Zaragoza (5,2%), Somontano de Barbastro (5,2%) y Cinco Villas (5,1%) también registraron avances por encima de la media.

Desde una perspectiva temporal más amplia, la renta disponible bruta se incrementó entre los años 2000 y 2008 en Aragón en un 31,4% en términos reales (deflactado con el deflactor del VAB de Aragón del INE base 2000). Todas las comarcas anotaron avances,

Gráfico 7
Renta Disponible Bruta Comarcal (2008)



Nota: RDB Aragón = 100.

Fuentes: Fundear, laest, Contabilidad Regional de España (base 2000) del INE.

si bien los diferenciales fueron muy amplios. Así, en Valdejalón (47,1%), Gúdar-Javalambre (39,4%), Bajo Aragón (38,1%), Ribera Alta del Ebro (38%), Alto Gállego (37,9%), La Ribagorza (37,5%) y Sobrarbe (35%), la Renta disponible bruta en 2008 superaba en más de un tercio a la de 2000. En el lado opuesto, se situaron Campo de Belchite (18,5%), Aranda (20%), Cuencas Mineras (23,5%) y Campo de Daroca (23,6%).

En 2008 más del 58% de la Renta disponible bruta Comarcal se concentró, como era de esperar, en D.C. Zaragoza. A ésta le seguían, aunque a mucha distancia, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Comunidad de Teruel, con el 5,6% y el 3,6%, respectivamente. Otras comarcas que tenían una participación significativa eran Comunidad de Calatayud (2,5%), Cinco Villas (2,3%) y Bajo Aragón (2%). En las últimas posiciones, se encontraban Jiloca (0,9%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp (0,9%), Andorra-Sierra de Arcos (0,9%), Sobrarbe (0,7%), Campo de Cariñena (0,7%), Cuencas Mineras (0,6%), Ribera Baja del Ebro (0,6%) y Gúdar-Javalambre (0,6%), Matarraña/Matarranya (0,5%), Bajo Martín (0,5%), Aranda (0,4%), Campo de Daroca (0,4%), Sierra de Albarracín (0,3%), Campo de Belchite (0,3%) y Maestrazgo (0,2%), cuyas participaciones eran exiguas.

No obstante, cuando la renta disponible bruta se relaciona con el número de habitantes y se considera como base 100 la media de Aragón, se obtiene una ordenación completamente diferente. Así, las comarcas pirenaicas de Sobrarbe (127,1%), Alto Gállego (121,6%), La Jacetania (118,7%) y La Ribagorza (110,6%) ocuparon en 2008 los primeros puestos en renta bruta disponible *per cápita*. A estas les siguieron Hoya de Huesca/Plana de Uesca (110,4%), D.C. Zaragoza (105,4%), Somontano de Barbastro (105,1%), Comunidad de Teruel (101,2%) y Andorra-Sierra de Arcos (101,2%), situándose todas ellas por encima de la media regional. En el extremo opuesto se hallaban Campo de Belchite (68,9%), Valdejalón (74,4%), Sierra de Albarracín (75,6%), Aranda (75,9%) y Comunidad de Calatayud (79%).

En cuanto al empleo, tanto los datos de afiliación a la Seguridad Social como los de paro muestran que el deterioro del mercado laboral de las comarcas en 2010 fue menos intenso que en el ejercicio previo.

En 2010 se contabilizaron 532.210 afiliados a la Seguridad Social en Aragón, un 2,6% menos que en 2009. Pese a este resultado, a nivel comarcal únicamente se registraron caídas en Jiloca (-4%), Tarazona y el Moncayo (-2,2%) y Cinca Medio (-1%). Ello se debió a que la afi-

liación se redujo principalmente entre aquellos trabajadores que estaban sin clasificar territorialmente, cuyo número pasó de 40.362 en 2009 a 341 en 2010. En el resto de comarcas aumentó el número de afiliados, siendo Cuencas Mineras (23,9%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (15,3%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón Casp (14,8%), Andorra-Sierra de Arcos (12,6%) y Bajo Martín (10,6%), las que registraron los mayores incrementos.

En cuanto a los regímenes de afiliación, su evolución fue muy dispar. El Régimen General, que concentró el mayor número de afiliados en prácticamente todas las comarcas (salvo en Maestrazgo y Matarraña/Matarranya), sólo descendió en Jiloca, Tarazona y el Moncayo y Cinca Medio. A su vez, la afiliación al Régimen Especial Agrario únicamente retrocedió en Maestrazgo, La Jacetania, Cuencas Mineras, Sierra de Albarracín, Alto Gállego, Somontano de Barbastro y Matarraña/Matarranya. En contraste, la afiliación al Régimen Especial de Autónomos sólo aumentó en Ribera Baja del Ebro, Gúdar-Javalambre, Cinca Medio, Sobrarbe, Tarazona y el Moncayo, Valdejalón y Campo de Belchite. Los afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar descendieron en dieciséis de las treinta y tres comarcas. Campo de Cariñena, Jiloca, Campo de Daroca y Tarazona y el Moncayo anotaron los descensos más acusados, mientras que el aumento fue considerable en Los Monegros, Campo de Belchite, Somontano de Barbastro y La Litera/La Llitera. Por último, sólo D.C. Zaragoza, Bajo Cinca/Baix Cinca, Andorra-Sierra de Arcos y Comunidad de Teruel contaron con afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón. En las dos primeras descendieron y en las dos últimas se incrementaron.

Respecto a los sectores productivos, la afiliación en agricultura disminuyó en dieciséis comarcas, aunque de forma acusada en D.C. Zaragoza (-16,8%), Andorra-Sierra de Arcos (-9,1%) y Sierra de Albarracín (-9%), mientras que los aumentos más elevados se detectaron en Hoya de Huesca/Plana de Uesca (13,2%), Campo de Cariñena (9,8%), Valdejalón (9,6%) y Comunidad de Teruel (8,3%).

A su vez, el número de afiliados en industria se redujo en catorce comarcas. En este caso, destacaron las caídas de Jiloca (-14,1%), Tarazona y el Moncayo (-12,5%) y Comunidad de Calatayud (10,5%). Por el contrario, Andorra-Sierra de Arcos (55,1%), Cuencas Mineras (45,8%), Alto Gállego (30,8%), Bajo Martín (26,9%) y La Jacetania (19,4%) registraron un notable incremento de la afiliación en el sector secundario.

Cuadro 18
Estimación del VAB aragonés

	2009					
	Total	Agricultura	Construcción	Industria	Servicios	Sin clasificar
01 La Jacetania	5.505	375	836	280	4.014	0
	-4,0	-9,6	-10,6	-7,2	-1,7	
02 Alto Gállego	4.997	174	784	848	3.192	0
	-10,4	-7,4	-21,7	-3,4	-9,2	
03 Sobrarbe	2.516	350	453	108	1.605	0
	-0,8	-2,3	-13,8	-9,4	4,6	
04 La Ribagorza	4.525	771	781	321	2.652	0
	-2,9	0,2	-10,8	-12,7	0,1	
05 Cinco Villas	10.773	2.617	1.696	2.425	4.035	0
	-7,4	-2,5	-18,0	-15,8	0,8	
06 Hoya de Huesca / Plan de Uesca	28.097	1.486	3.161	2.616	20.833	0
	-5,4	-5,4	-19,8	-8,3	-2,3	
07 Somontano de Barbastro	8.684	978	986	1.672	5.048	0
	-4,8	-6,1	-19,9	-9,5	1,0	
08 Cinca Medio	8.600	1.009	1.242	2.535	3.814	0
	-6,5	-5,3	-16,2	-10,2	-0,3	
09 La Litera / La Llitera	7.024	1.442	1.100	1.650	2.832	0
	-7,4	-2,9	-13,2	-9,0	-6,3	
10 Los Monegros	6.147	2.078	1.193	713	2.163	0
	-3,9	-2,7	-15,8	1,4	0,9	
11 Bajo Cinca / Baix Cinca	9.575	2.849	918	1.942	3.866	0
	-3,6	10,6	-15,5	-6,3	-8,0	
12 Tarazona y el Moncayo	3.902	263	455	1.208	1.976	0
	-10,0	-0,7	-14,5	-21,0	-1,6	
13 Campo de Borja	4.314	841	498	1.259	1.716	0
	-1,7	3,5	-20,4	1,4	0,3	
14 Aranda	2.116	155	214	1.057	690	0
	-9,1	10,6	-20,0	-11,8	-4,4	
15 Ribera Alta del Ebro	18.728	699	1.174	11.454	5.401	0
	-8,4	-3,1	-28,0	-8,0	-4,1	
16 Valdejalón	12.885	2.730	1.161	4.349	4.645	0
	0,7	34,8	-13,4	-8,7	-0,5	
17 D.C. Zaragoza	291.154	4.456	26.860	49.932	209.907	0
	-8,3	-2,6	-23,0	-10,1	-5,7	
18 Ribera Baja del Ebro	3.275	511	329	1.308	1.127	0
	-6,8	2,7	-10,8	-11,4	-3,7	
19 Bajo-Aragón-Caspe / Baix Aragó-Casp	4.878	1.852	516	539	1.971	0
	1,6	10,4	-10,3	-8,4	0,5	
20 Comunidad de Calatayud	11.341	1.686	1.227	1.843	6.585	0
	-3,1	13,8	-16,8	-18,4	1,4	
21 Campo de Cariñena	4.177	1.048	380	1.653	1.095	0
	5,2	11,9	4,2	5,7	-0,8	
22 Campo de Belchite	1.120	319	115	257	430	0
	-3,2	-2,3	-4,2	-9,2	0,4	
23 Bajo Martín	2.182	403	269	720	790	0
	-7,2	4,3	-1,4	-8,4	-12,9	
24 Campo de Daroca	1.801	550	151	203	896	0
	0,7	-1,6	-5,3	1,8	3,0	
25 Jiloca	3.895	983	488	1.058	1.366	0
	-9,0	-6,1	-14,0	-13,5	-5,3	
26 Cuencas Mineras	1.943	297	223	625	799	0
	-10,1	-6,7	-10,8	-21,8	0,5	
27 Andorra-Sierra de Arcos	2.946	218	648	652	1.429	0
	-4,4	-0,8	-10,8	-3,5	-2,3	
28 Bajo Aragón	10.082	1.500	1.810	1.369	5.402	0
	-5,1	7,7	-15,5	-15,6	-1,3	
29 Comunidad de Teruel	20.795	1.374	2.432	3.146	13.844	0
	-5,1	-13,4	-10,3	-6,6	-2,9	
30 Maestrazgo	1.074	380	182	113	398	0
	-6,9	-6,8	-6,0	-9,2	-6,6	
31 Sierra de Albarracín	1.246	277	209	124	637	0
	-2,4	-5,9	-15,5	-2,9	4,7	
32 Gúdar-Javalambre	2.761	443	618	539	1.162	0
	-4,9	-2,4	-10,1	-5,6	-2,6	
33 Matarraña / Matarranya	3.218	1.188	457	557	1.015	0
	-1,4	-5,2	-6,0	-1,6	5,9	
Aragón	546.638	36.661	57.015	103.348	349.615	0
	-6,2	1,8	-19,3	-9,3	-3,4	

Nota: En rojo tasas de variación interanual.

Fuentes: laest y elaboración propia.

	2010					
	Total	Agricultura	Construcción	Industria	Servicios	Sin clasificar
01 La Jacetania	5.906	359	851	335	4.352	9
	7,3	-4,2	1,8	19,4	8,4	-
02 Alto Gállego	5.436	172	725	1.109	3.420	11
	8,8	-1,5	-7,5	30,8	7,1	-
03 Sobrarbe	2.681	349	590	101	1.640	1
	6,6	-0,5	30,4	-6,6	2,2	-
04 La Ribagorza	4.726	773	782	321	2.841	10
	4,5	0,2	0,0	0,1	7,2	-
05 Cinco Villas	11.028	2.590	1.443	2.416	4.577	3
	2,4	-1,0	-14,9	-0,4	13,4	-
06 Hoya de Huesca / Plan de Uesca	32.394	1.682	2.950	2.874	24.824	63
	15,3	13,2	-6,7	9,9	19,2	-
07 Somontano de Barbastro	8.932	995	987	1.591	5.347	13
	2,9	1,7	0,1	-4,9	5,9	-
08 Cinca Medio	8.513	1.023	962	2.388	4.123	18
	-1,0	1,3	-22,5	-5,8	8,1	-
09 La Litera / La Llitera	7.178	1.420	996	1.747	3.006	9
	2,2	-1,5	-9,5	5,9	6,2	-
10 Los Monegros	6.442	2.201	1.000	742	2.491	9
	4,8	5,9	-16,2	4,0	15,1	-
11 Bajo Cinca / Baix Cinca	10.203	2.871	929	1.907	4.484	14
	6,6	0,7	1,2	-1,8	16,0	-
12 Tarazona y el Moncayo	3.818	262	420	1.057	2.076	4
	-2,2	-0,5	-7,8	-12,5	5,0	-
13 Campo de Borja	4.656	834	465	1.303	2.053	2
	7,9	-0,9	-6,7	3,5	19,6	-
14 Aranda	2.135	158	193	1.076	707	1
	0,9	1,8	-10,1	1,8	2,6	-
15 Ribera Alta del Ebro	19.477	694	1.091	11.581	6.104	6
	4,0	-0,8	-7,0	1,1	13,0	-
16 Valdejalón	13.685	2.992	1.269	4.462	4.957	7
	6,2	9,6	9,3	2,6	6,7	-
17 D.C. Zaragoza	302.999	3.709	23.531	48.078	227.532	151
	4,1	-16,8	-12,4	-3,7	8,4	-
18 Ribera Baja del Ebro	3.517	520	298	1.365	1.332	2
	7,4	1,8	-9,4	4,4	18,1	-
19 Bajo-Aragón-Caspe / Baix Aragó-Casp	5.600	1.996	572	503	2.527	4
	14,8	7,8	11,0	-6,8	28,2	-
20 Comunidad de Calatayud	11.399	1.787	1.153	1.650	6.802	8
	0,5	6,0	-6,1	-10,5	3,3	-
21 Campo de Cariñena	4.247	1.151	318	1.691	1.086	2
	1,7	9,8	-16,4	2,3	-0,9	-
22 Campo de Belchite	1.223	323	114	282	504	1
	9,2	1,3	-1,6	9,7	17,3	-
23 Bajo Martín	2.413	422	271	914	806	1
	10,6	4,6	0,7	26,9	2,0	-
24 Campo de Daroca	1.835	574	139	198	924	1
	1,9	4,3	-8,4	-2,5	3,1	-
25 Jiloca	3.738	912	506	909	1.407	4
	-4,0	-7,2	3,6	-14,1	3,0	-
26 Cuencas Mineras	2.407	307	263	911	923	4
	23,9	3,3	18,3	45,8	15,5	-
27 Andorra-Sierra de Arcos	3.318	198	586	1.012	1.521	2
	12,6	-9,1	-9,5	55,1	6,4	-
28 Bajo Aragón	10.443	1.480	1.675	1.520	5.757	12
	3,6	-1,4	-7,5	11,0	6,6	-
29 Comunidad de Teruel	23.014	1.487	2.250	3.039	16.218	20
	10,7	8,3	-7,5	-3,4	17,2	-
30 Maestrazgo	1.101	356	188	125	431	1
	2,6	-6,3	3,2	10,4	8,3	-
31 Sierra de Albarracín	1.259	252	240	127	640	0
	1,0	-9,0	15,0	1,9	0,6	-
32 Gúdar-Javalambre	2.867	408	596	582	1.278	5
	3,8	-7,8	-3,6	7,9	10,0	-
33 Matarraña / Matarranya	3.281	1.145	458	540	1.137	2
	1,9	-3,6	0,1	-3,2	11,9	-
Aragón	532.210	36.565	48.829	98.461	347.940	416
	-2,6	-0,3	-14,4	-4,7	-0,5	-

En trece comarcas retrocedió el número de afiliados en el sector de la construcción. Las mayores caídas se anotaron en Cinca Medio (-22,5%), Campo de Cariñena (-16,4%), Los Monegros (-16,2%), Cinco Villas (-14,9%), D.C. Zaragoza (-12,4%) y Aranda (-10,1%). Sin embargo, la afiliación en construcción creció notablemente en Sobrarbe (30,4%), Cuencas Mineras (18,3%), Sierra de Albarracín (15%) y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (11%).

La evolución más favorable la anotó el sector servicios, elevándose el número de afiliados en todas las comarcas, salvo en Campo de Cariñena (-0,9%). Se contabilizaron avances de dos dígitos en Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (28,2%), Campo de Borja (19,6%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (19,2%), Campo de Belchite (17,3%), Comunidad de Teruel (17,2%), Bajo Cinca/Baix Cinca (16%), Los Monegros (15,1%), Ribera Alta del Ebro (13%), Matarraña/Matarranya (11,9%) y Gúdar-Javalambre (10%).

De este modo, el sector servicios concentró al mayor número de afiliados en todas las comarcas en 2010, salvo en Aranda, Ribera Alta del Ebro, Ribera Baja del Ebro, Campo de Cariñena y Bajo Martín, en las que fue el sector industrial, y en Matarraña/Matarranya que fue la agricultura.

El paro registrado en las oficinas de empleo públicas aumentó en Aragón, pero en 2010 lo hizo en menor cuantía que en el ejercicio anterior. El número de desempleados se incrementó en 10.787 personas, de forma que el paro afectó a 91.686 trabajadores, un 13,3% más que en 2009. Salvo en Aranda (-0,9%), en todas las comarcas aumentó, alcanzándose crecimientos muy elevados en Campo de Daroca (36,6%), Los Monegros (27,9%) y Maestrazgo (25,4%).

Por género, el paro femenino sólo disminuyó en Aranda y el masculino, además de en Aranda, en Cuencas Mineras. En el resto de comarcas, aumentaron tanto el primero como el segundo, si bien el desempleo femenino lo hizo con más intensidad en 18 de ellas. Crecimientos especialmente intensos del paro masculino (por encima del 25%) se registraron en Campo de Daroca, Los Monegros, Sierra de Albarracín y Maestrazgo, mientras que del femenino en Campo de Daroca y Los Monegros. A pesar de estos datos, todas las comarcas, excepto en Tarazona y el Moncayo, Aranda, Sierra de Albarracín, Ribera Alta del Ebro, Campo de Daroca y Cuencas Mineras, tenían más parados que paradas en 2010.

Atendiendo al sector de actividad económica, el desempleo agrario se incrementó de forma generaliza-

da por todo el territorio aragonés, destacando Campo de Belchite (91,4%), Campo de Cariñena (74,2%) y Bajo Martín (71,4%). Esto mismo sucedió con el paro terciario, donde los avances más acusados correspondieron a Los Monegros (30,7%), Campo de Daroca (27,9%), Cinco Villas (27,7%) y Ribera Baja del Ebro (26,6%).

En el sector industrial, por el contrario, el desempleo se redujo en trece comarcas, entre las que destacaron Cuencas Mineras (-16,8%), Valdejalón (-12%) y Andorra-Sierra de Arcos (-11,5%). En el polo opuesto, se situaron Campo de Daroca (29,8%), Maestrazgo (26,3%), Alto Gállego (24,7%), Jiloca (24,6%) y Comunidad de Calatayud (23,2%), todas ellas con avances superiores al 20%.

El paro registrado en construcción disminuyó en nueve comarcas, encabezando la lista Aranda (-10,4%), Gúdar-Javalambre (-6,5%), Valdejalón (-5,2%) y Campo de Cariñena (-5%). Por el contrario, en Campo de Borja (57,2%), Maestrazgo (39,2%) y Matarraña/Matarranya (34,6%) se registró un espectacular crecimiento de estos desempleados.

Por último, el número de parados sin trabajo anterior sólo disminuyó en Bajo Martín (-28,3%) y Campo de Cariñena (-16,9%). En contraste, aumentó intensamente en Maestrazgo (90%), La Litera/La Llitera (84,4%) y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (83,6%).

En suma, el mayor número de parados registrados en las oficinas de empleo públicas en 2010 pertenecía al sector servicios en todas las comarcas, excepto en Aranda que eran del industrial. En cambio, el peso más reducido lo presentaron los parados sin empleo anterior y los registrados en el sector primario.

Los datos de contratos facilitados por el Instituto Aragonés de Empleo muestran un mayor dinamismo del mercado laboral aragonés en 2010. En efecto, el número de contratos firmados ascendió a 387.765, esto es, un 4,2% más que en 2009. Además, en veintiuna comarcas siguieron una trayectoria similar, si bien los mayores crecimientos se registraron en Ribera Alta del Ebro (26,4%), Bajo Martín (24,3%), Cuencas Mineras (17,4%), Comunidad de Calatayud (17,2%), Matarraña/Matarranya (15,7%) y Maestrazgo (15%). Por el contrario, en Cinco Villas (-37,6%) y Andorra-Sierra de Arcos (-24,2%) disminuyeron de forma acusada.

Atendiendo a la temporalidad, el número de contratos indefinidos se incrementó en diez comarcas, encabezando la lista Cuencas Mineras (25,9%) y Maestrazgo (20,3%). En contraste, en Andorra-Sierra de Arcos (-30,4%), Campo de Belchite (-29,2%), Aranda

(-26,4%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (-20,4%) y La Litera/La Llitera (-20,4%) el número de contratos de carácter indefinido firmados en 2010 fue mucho menor que en el año previo.

Los resultados de la contratación temporal fueron más favorables, dado que aumentó en veintidós comarcas. En Ribera Alta del Ebro (30%) y Bajo Martín (28,9%) mostraron un elevado dinamismo. Por contra, en Cinco Villas (-38,8%) y Andorra Sierra de Arcos (-23,7%) el descenso fue muy intenso. Como consecuencia de ello, la mayoría de los contratos laborales firmados tuvieron carácter temporal en todas las comarcas en 2010.

Por sector de actividad económica, los contratos en agricultura aumentaron en veintiuna comarcas, entre las que sobresalían Alto Gállego (46,2%), Aranda (45,8%) y Sobrarbe (42%). En las últimas posiciones de la lista estaban, Campo de Belchite (-36,8%), Comunidad de Teruel (-25%), Campo de Borja (-20,6%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (-20,5%) y Jiloca (-20,3%).

Asimismo, la contratación en construcción aumentó en veinte de las treinta y tres comarcas, más que duplicándose en La Jacetania, Sobrarbe, Maestrazgo, La Ribagorza, Sierra de Albarracín, Tarazona y el Moncayo

y Hoya de Huesca/Plana de Uesca. Sin embargo, en Aranda (-75,4%), Campo de Borja (-41,9%), Campo de Cariñena (-39,6%) y Andorra-Sierra de Arcos (-32,9%) la contratación se contrajo de forma intensa.

A su vez, el número de contratos en servicios se incrementó en veintidós comarcas, destacando los avances de Ribera Alta del Ebro (33,8%), Andorra-Sierra de Arcos (30%), Comunidad de Teruel (26,5%) y Comunidad de Calatayud (26%). Las mayores reducciones se anotaron en Cinco Villas (-46,7%) y Campo de Cariñena (-36,3%).

El sector industrial fue el que arrojó los peores resultados en cuanto a contratación y sólo se elevó en once comarcas. Frente a los descensos superiores al 50% de La Ribagorza, La Jacetania, Andorra-Sierra de Arcos, Alto Gállego, Comunidad de Teruel y Sobrarbe, el número de contratos más que se duplicó en Aranda, Campo de Cariñena, Campo de Borja y Ribera Alta del Ebro.

Finalmente, en veintisiete comarcas el sector servicios fue el que realizó el mayor número de contrataciones en 2010, al contrario que el agrario, donde en dieciséis comarcas se firmó el menor número de contratos.

Anexos/

Índices de cuadros, gráficos
y estadísticas del cd



A1/

Índice de cuadros
y gráficos



Índice de cuadros

Cuadro 1	Entorno internacional	21
Cuadro 2	Entorno nacional	25
Cuadro 3	Estimación del VAB aragonés	36
Cuadro 4	Perspectivas empresariales para total sectores.....	37
Cuadro 5	Sector agrario	59
Cuadro 6	Sector industrial	62
Cuadro 7	Sector construcción	66
Cuadro 8	Sector servicios	69
Cuadro 9	Demanda exterior neta	76
Cuadro 10	Principales indicadores del mercado laboral aragonés	81
Cuadro 11	Principales indicadores del mercado financiero aragonés	89
Cuadro 12	Precios y salarios.....	94
Cuadro 13	Ingresos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón	99
Cuadro 14	Gastos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón	100
Cuadro 15	Evolución demográfica	111
Cuadro 16	Stock de capital de Aragón	116
Cuadro 17	Años medios de estudio (basados en la LOGSE)	118
Cuadro 18	Afiliados totales en alta a la Seguridad Social por comarcas	126

Índice de gráficos

Gráfico 1	Evolución comparada del Índice FUNDEAR y el crecimiento del VAB real ..	37
Gráfico 2	Evolución de las exportaciones	74
Gráfico 3	Evolución de las importaciones	75
Gráfico 4	Evolución de la Tasa de actividad	82
Gráfico 5	Evolución de la Tasa de paro.....	82
Gráfico 6	Evolución créditos y depósitos totales en Aragón	88
Gráfico 7	Renta Disponible Bruta Comarcal (2008)	124

A2/

Índice de
estadísticas del cd



Entorno internacional

Cuadro macroeconómico y previsiones

Otros indicadores macroeconómicos de la UE

Nominal

Real

Stock de capital neto

Nominal

Real

Stock de capital productivo

Nominal

Real

Flujos externos de inversión

Inversiones extranjeras en Aragón

Inversiones aragonesas en el extranjero

Precios y costes laborales

Remuneración asalariados

Productividad aparente

Costes laborales unitarios

Evolución de las Comunidades Autónomas

*Evolución del PIB de las comunidades autónomas.
CRE 2000*

*Evolución del VAB sectorial de las Comunidades
Autónomas. CRE 2000*

*Evolución económica de las Comunidades
Autónomas. Funcas*

PIB

Oferta

Demanda

Índice de convergencia frente a la UE-15

Resultados de la Encuesta de Población Activa

Tasas de actividad

Tasas de empleo

Tasas de paro

Índice de precios de las Comunidades Autónomas

Entorno nacional

Componentes del PIB de la economía española.

CNE 2000

Principales indicadores

Indicadores de actividad

Indicadores de empleo

Crecimiento del PIB, demandas interna y externa (perspectivas)

Tipos de interés

Tipos de cambio

Balanza de pagos

Economía aragonesa

Evolución

Estimación del VAB aragonés

Participación en la economía española. CRE 2000

Estructura productiva. CRE 2000

Encuesta Perspectivas Empresariales. Total sectores

Factores y precios

Capital físico

Inversión bruta

Nominal

Real

Stock de capital bruto

Encuesta de Perspectivas Empresariales

Total sectores
Sector industrial
Sector servicios

Perspectivas

Previsión sobre la evolución del Índice Fundear
Encuesta Perspectivas Empresariales. Estimaciones
Previsiones económicas de Aragón. Funcas

Actividad económica

Sectores productivos

Sector agrario

VAB
Producción final agraria y otras magnitudes
Agricultura y ganadería en Aragón
Evolución de las macromagnitudes agrarias de España
Ocupados
Parados
Afiliados
 Total afiliados en la agricultura
 Afiliados en la agricultura al Régimen General de la Seguridad Social
 Afiliados en la agricultura al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
 Afiliados al Régimen Especial Agrario
Avance de superficies y producciones agrícolas
Distribución general de la tierra
Agricultura ecológica
Programas de desarrollo rural
Rendimientos de los principales cultivos
Subvenciones al sector agrario
 Transferencias FEOGA-Garantía por sectores
 Ayudas a la agricultura y ganadería por provincias. Año 2008
 Ayudas al Pago Único por organismo pagador
Suelo

Porcentaje de tierras por aprovechamientos

Sector industrial y energético

VAB
Ocupados
Parados
Afiliados
 Total afiliados en industria
 Afiliados en industria al Régimen General de la Seguridad Social
 Afiliados en industria al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
 Afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón
Empresas según trabajadores asalariados
 Empresas industriales CNAE-93
 Empresas industriales CNAE-09
Índice de producción industrial
Encuesta Perspectivas Empresariales. Sector industrial
Indicador de Clima industrial
Cuentas de la industria aragonesa
 Personas ocupadas
 CNAE-93
 CNAE-09
 Horas trabajadas
 CNAE-93
 CNAE-09
 Valor de la producción a salida de fábrica
 CNAE-93
 CNAE-09
 Consumo intermedio
 CNAE-93
 CNAE-09
 Trabajos realizados por otras empresas
 CNAE-93
 CNAE-09
 Gastos de personal
 CNAE-93

CNAE-09	Obra nueva
Excedente bruto de explotación (CNAE-93)	Rehabilitación sobre patrimonio privado
Grado de utilización de la capacidad productiva	Visados de dirección de obra de los Colegios de Arquitectos Técnicos
Cartera de pedidos	Total
Stock de productos terminados	Obra nueva
Matriculación de vehículos de carga	Ampliación
Suelo industrial	Reforma y/o restauración
Producción de la minería	Esfuerzo carga de vivienda
Producción bruta y disponible de energía eléctrica	Accesibilidad a viviendas
Producción de energía eléctrica por tipo de central	Datos básicos para el cálculo del esfuerzo financiero para la compra de vivienda
Consumo de productos petrolíferos	Evolución del esfuerzo financiero para la compra de vivienda
Facturación de energía eléctrica	Viviendas principales por régimen de tenencia por superficie útil
<i>Sector construcción y vivienda</i>	Viviendas principales por superficie útil según número de habitaciones
VAB	Viviendas principales por combustible usado
Ocupados	Hogares por número de miembros, según número de habitaciones
Parados	Viviendas/hogares por municipios (con población superior a 1.000 habitantes)
Afiliados	Provincia de Huesca
Total afiliados en construcción	Provincia de Zaragoza
Afiliados en construcción al Régimen General de la Seguridad Social	Provincia de Teruel
Afiliados en construcción al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social	Planeamiento urbanístico
Consumo de cemento	Suelo urbano y urbanizable
Ventas de cemento	Número de municipios con planeamiento urbanístico
Empresas según trabajadores asalariados	<i>Sector servicios</i>
Empresas constructoras CNAE-93	VAB
Empresas constructoras CNAE-09	Ocupados
Licitación oficial en construcción	Parados
Licencias municipales de obra	Afiliados
Edificación de nueva planta	Total afiliados en servicios
Número	Afiliados en servicios al Régimen General de la Seguridad Social
Superficie	Afiliados en servicios al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
Obras de rehabilitación	
Obras de demolición	
Viviendas afectadas por actuaciones protegibles	

Afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar	Transporte aéreo
Encuesta Perspectivas Empresariales.	Transporte urbano
Total Servicios	Matriculación de vehículos por categorías
Índice de comercio al por menor	Matriculación de turismos autorizadas para transporte de viajeros
Precios corrientes	
Precios constantes	Sector exterior
Empresas según trabajadores asalariados	<i>Exportaciones</i>
Empresas del comercio y servicios CNAE-93	Valores nominales
Empresas del comercio y servicios CNAE-09	Valores reales
Turismo	<i>Importaciones</i>
Hoteles	Valores nominales
Viajeros	Valores reales
Pernoctaciones	<i>Saldo comercial</i>
Grado de ocupación	Valores nominales
Estancia media	Valores reales
Apartamentos	<i>Tasa de cobertura</i>
Acampamentos	Valores nominales
Turismo rural	Valores reales
Oferta turística, deportiva y de ocio	<i>Comercio exterior por capítulos</i>
Campos de golf	<i>Comercio exterior por países</i>
Establecimientos turísticos por comarcas	<i>Comercio exterior por zonas geográficas</i>
Hoteles, hostales y similares	<i>Los 25 principales países clientes de Aragón</i>
Viviendas de turismo rural	<i>Los 25 principales países proveedores de Aragón</i>
Área libre	<i>Comercio de las 25 principales exportaciones de Aragón</i>
Apartamentos turísticos	<i>Comercio de las 25 principales importaciones de Aragón</i>
Estaciones de esquí	Mercados de factores
Ofertas de alojamientos turísticos	<i>Mercado de trabajo</i>
Total alojamientos	Población activa
Alojamiento hotelero	Número de activos por sexo
Alojamiento rural	Tasa de actividad por sexo
Alojamiento al aire libre	Población ocupada
Ofertas de servicios de restauración	Número de ocupados por sexo
Transporte	Tasa de empleo por sexo
Transporte por carretera	Distribución porcentual por sector de actividad
Transporte ferroviario	Parados

Número de parados por sexo	Trabajadores afectados
Tasas de paro por sexo	Aumento salarial revisado
Afiliación a la Seguridad Social	Coste laboral
Total afiliados a la Seguridad Social	Coste laboral por trabajador y mes
Afiliados al Régimen General de la Seguridad Social	Coste laboral por hora efectiva
Afiliados al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social	Salario Mínimo Interprofesional
Afiliados al Régimen Especial Agrario	Huelgas
Afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón	Huelgas desarrolladas
Afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar	Centros de trabajo convocados
Movimiento laboral registrado	Trabajadores participantes
Demandas de empleo registradas	Jornadas no trabajadas
Paro registrado	Fondo de Garantía Salarial
Contratos registrados	Empresas afectadas
Contratos indefinidos ordinarios	Trabajadores beneficiarios
Contratos indefinidos de fomento del empleo	Importe de las prestaciones
Contratos para trabajadores minusválidos	Accidentes de trabajo
Contratos convertidos en indefinidos	Número de accidentes en jornada de trabajo con baja
Contratos de obra o servicio determinado	Índice de incidencia de accidentes de trabajo con baja
Contratos eventuales	Índice de incidencia de accidentes mortales
Contratos de interinidad	Tiempo de trabajo por trabajador y mes
Contratos temporales para trabajadores minusválidos	Ocupaciones con mayor número de contratos
Contratos de relevo	Regulación de empleo
Contratos de jubilación parcial	Apertura de centros de trabajo
Contratos de sustitución por jubilación	Sociedades Laborales registradas
Contratos en prácticas	Relaciones laborales
Contratos para la formación	Conciliaciones individuales terminadas
Otros contratos	Número de conciliaciones
Total de contratos indefinidos	Cantidades acordadas
Total de contratos temporales	Conciliaciones colectivas terminadas
Contratos por secciones económicas	Estadísticas de empleo de inmigrantes
Convenios colectivos	Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral
	Contratos registrados de trabajadores extranjeros
	Autorizaciones de trabajo concedidas a extranjeros

Mercados financieros

Créditos

- Créditos totales
- Créditos a otros sectores residentes
- Créditos a las administraciones públicas
- Créditos del sector bancario
- Créditos de las cajas de ahorros
- Créditos de las cooperativas de crédito

Depósitos

- Depósitos totales
- Depósitos de otros sectores residentes
- Depósitos de las administraciones públicas
- Depósitos en el sector bancario
- Depósitos en las cajas de ahorro
- Depósitos en las cooperativas de crédito

Hipotecas

Total

- Número de hipotecas
- Importe de hipotecas

Rústicas

Urbanas

- Efectos de comercio impagados
- Oficinas de las entidades de crédito
- Beneficios consolidados de las cajas de ahorro aragonesas

Precios y salarios

Índice de precios al consumo

General

- Alimentos y bebidas no alcohólicas
- Bebidas alcohólicas y tabaco
- Vestido y calzado
- Vivienda
- Menaje
- Medicina
- Transporte
- Comunicaciones
- Ocio y Cultura

Enseñanza

- Hoteles, cafés y restaurantes
- Otros bienes y servicios

Inflación subyacente

- Precios de gasolinas y gasóleos*
- Índice de precios industriales*
- Índices de precios de materiales de la construcción y nacionales de la mano de obra*
- Precio del metro cuadrado de vivienda*
- Índice de precios hoteleros*

Precios y salarios agrícolas

- Precios percibidos por los agricultores
- Precios pagados por los agricultores
- Salario medio agrícola

Precios de importación y exportación

Sector público

Inversiones presupuestadas por la Administración Central

Recaudación de tributos del Estado

Recaudación líquida de impuestos aplicada al presupuesto de ingresos de Aragón

Presupuestos

- Presupuestos de ingresos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón
- Presupuestos de gastos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón
- Presupuestos de las entidades locales aragonesas

Liquidación de presupuestos

- Liquidación del presupuesto de ingresos de la Comunidad Autónoma de Aragón
- Liquidación del presupuesto de gastos de la Comunidad Autónoma de Aragón
- Liquidación de los presupuestos de las entidades locales aragonesas

Población y territorio

Demografía

Padrón municipal

- Evolución de la población por sexo

Evolución de la población por grupo de edad	<i>Proyecciones de población</i>
Distribución de la población por sexo	Infraestructuras
Distribución de la población por grupo de edad	<i>Infraestructura hidráulica</i>
Extranjeros residentes en Aragón y España	Embalses de Aragón
<i>Distribución territorial de la población</i>	Inversiones realizadas en infraestructuras de obras hidráulicas por el Ministerio de Medio Ambiente
Densidad de población	Inversiones en infraestructuras de regulación de recursos hidráulicos
<i>Movimientos migratorios</i>	Inversiones en infraestructuras y recursos hidráulicos
Migraciones interiores	Inversiones consolidadas en regadíos
Migraciones exteriores	<i>Infraestructura educativa</i>
Inmigraciones	Unidades de educación infantil
Emigraciones	Profesores de Enseñanza no Superior de Régimen General
Saldo migratorio	<i>Infraestructura sanitaria</i>
Inmigración en Zaragoza capital	Camas según actividad asistencial por 10.000 habitantes
Inmigración en Teruel capital	Profesionales sanitarios colegiados por 100.000 habitantes
Inmigración en Huesca capital	Capital humano
<i>Unión conyugal</i>	<i>Proporción de población de 16 años y más analfabeta/sin estudios</i>
Número de matrimonios	<i>Proporción de población de 16 años y más con estudios superiores</i>
Matrimonios por 1.000 habitantes	<i>Proporción de población de 25 a 34 años con estudios superiores</i>
Matrimonios por tipo de ceremonia	<i>Enseñanza universitaria</i>
Edad media al primer matrimonio	<i>Índice de alfabetización de adultos por sexo</i>
<i>Fecundidad y natalidad</i>	<i>Tasa bruta de matriculación combinada por sexo</i>
Número de nacimientos	<i>Años medios de estudio basados en la LOGSE</i>
Tasa bruta de natalidad	<i>Años medios de estudio basados en la LOGSE.</i>
Indicador coyuntural de fecundidad	<i>Población ocupada por sectores</i>
Tasa de fecundidad por grupos de edad	<i>Valor del capital humano</i>
Edad media a la maternidad	Comarcas
Porcentaje de nacimientos por estado civil de la madre	<i>Datos básicos y superficie</i>
Interrupción voluntaria del embarazo	Datos básicos
Esperanza de vida al nacimiento	Superficie de las comarcas y municipios
<i>Movimiento natural de la población</i>	<i>Evolución económica</i>
Saldo vegetativo por sexo	
<i>Mortalidad</i>	
Número de defunciones	
Tasa bruta de mortalidad	
Tasas de mortalidad infantil	

Estructura productiva de las comarcas (2000-2007)
Valor añadido bruto comarcal (2000-2007)
Valor añadido bruto per cápita comarcal (2000-2007)
Renta disponible bruta (2000-2008)
Renta disponible bruta a precios constantes (2000-2008)

Mercado de trabajo

Afiliación
Paro registrado
Contratos según duración y sexo

Otros indicadores

Saldo migratorio comarcal
Educación
Bibliotecas
Servicios sociales de base

Otros indicadores y variables

Ciencia y tecnología

Sociedad de la información
Encuesta de uso TIC y comercio electrónico en las empresas
Encuesta sobre la innovación tecnológica en las empresas
Gasto en I+D, composición y porcentaje del PIB
Indicadores de alta tecnología
Personal en I+D

Atención hospitalaria

Consultas externas según tipo de asistencia por 1.000 habitantes
Estancias causadas según tipo de asistencia por 100 habitantes

Gasto farmacéutico de Seguridad Social

Miles de euros
Gasto por receta

Protección social

Beneficiarios de las prestaciones económicas por desempleo
Tasa de cobertura de la prestación por desempleo
Prestaciones y ayudas de la Seguridad Social
Beneficiarios de pensiones asistenciales en vigor
Beneficiarios de las prestaciones de la LISMI
Beneficiarios de pensiones no contributivas de la Seguridad Social
Importe medio de las pensiones no contributivas de la Seguridad Social

Gasto de consumo de los hogares

Gasto total
Gasto medio por hogar
Gasto medio por persona

Sociedades

Creadas
Número
Importe
Ampliadas
Número
Importe

Disueltas

Marco Input-Output de Aragón. Año 1999

Actualización del Marco Input-Output de Aragón. Año 2005



ie
2010
informe
económico
de aragón